

REPENSANDO NUESTRA CIUDAD

INFORME FINAL



Una Investigación-Acción Participativa sobre el espacio urbano, los estilos de vida y el ocio de las y los adolescentes de Fuenlabrada.

FAD ©, 2016

Edita:

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD)
Avenida de Burgos, 1 y 3
28036 Madrid
Teléfono: 91 383 83 48
E-mail: fad@fad.es

Equipo investigador:

Francés Tortosa, Verónica
Gálvez Hernández, Andrea Ana
Izquierdo Montero, Alberto
Kuric Kardelis, Stribor
Laforgue Bullido, Noemi
Marano, Cristian
Matos Matos, Osvaldo A.
Rodríguez Carmona, Sandra
Rubio Castillo, Ana M.

Maquetación:

Francisco García-Gasco

ISBN: 978-84-92454-93-8

Cómo citar este texto: Francés, V.; Gálvez, A.; Izquierdo, A.; Kuric, S.; Laforgue, N.; Marano, C.; Matos, O.; Rodríguez, S.; Rubio, A.(2016) Repensando nuestra ciudad. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3653760

Nota: Las opiniones vertidas en el texto son responsabilidad de sus autores.

El Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud y la FAD no se identifican necesariamente con ellas.

	Página
AGRADECIMIENTOS	4
1. INTRODUCCIÓN	5
2. ALGUNOS APUNTES TEÓRICOS	6
2.1. Abandonando las “gafas” adultocéntricas para mirar la(s) adolescencia(s)	
2.2. La ciudad como lugar de encuentro(s)	
2.3. La ciudad y el ocio como dimensiones sociales	
3. CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y URBANÍSTICO DE FUENLABRADA	11
3.1. Una ligera mirada hacia atrás	
3.2. Distribución espacial de la población de Fuenlabrada	
4. METODOLOGÍA	17
4.1. Investigación Acción Participativa (IAP)	
4.2. Plan de obtención de la información	
4.2.1. Primera fase del trabajo de campo: Grupos de Discusión	
4.2.2. Segunda fase del trabajo de campo: Talleres Artísticos	
4.3. Mapeos colectivos y Documentación Audiovisual	
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	25
5.1. Grupos de discusión	
5.1.1. Características del ocio: del barrio a la ciudad	
5.1.2. Necesidades, problemas y propuestas	
5.2. Talleres de artes aplicados o segunda fase	
5.2.1. Taller de rap espacios urbanos “Rapeando el barrio”	
5.2.2. Taller de ilustración y espacios urbanos “¡Cuidado con los/as cartelistas!”	
5.2.3. Taller de teatro y espacios urbanos “Menudo drama”	
5.2.4. Taller de fotografía y espacios urbanos “Flashlabrada”	
5.2.5. Resultados y conclusiones	
5.3. Mapeos colectivos	
6. CONCLUSIONES	66
7. REPASANDO DESDE LA EXPERIENCIA	70
7.1. Consideraciones metodológicas	
7.2. Retos y aspectos positivos	
7.3. Influencia sobre el campo social y validez externa	
7.4. Propuestas: construir ciudad sobre la ciudad	
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75
9. ANEXOS	80
8.1. Anexo I: Letra de la canción de rap “Rapeando el barrio”	

Agradecimientos

En primer lugar, sólo podemos decir GRACIAS –en mayúsculas- a los protagonistas de esta Investigación-Acción Participativa, quienes la han llenado de sentido y significados: cada uno de los adolescentes y jóvenes que han formado parte del proceso.

Seguimos agradeciendo a los profesionales integrantes del “Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud” su valentía al confiar una investigación tan ambiciosa a un equipo tan joven. De esta manera, demuestran que su compromiso con la juventud se explicita en apuestas reales por ella.

Por su parte, damos las gracias a los profesionales de la Concejalía de Juventud e Infancia del Ayto. De Fuenlabrada por su colaboración y total disposición durante todo el proceso. La dotación de recursos espaciales y canales comunicativos ha sido clave para llevar a cabo la presente investigación.

Por último, gracias a TI, por dedicar tiempo, interés y esfuerzo en leer y repensar junto a nosotros/as el presente informe.

1. INTRODUCCIÓN

Desbordes InvestigAcción Social es un equipo interdisciplinar formado por nueve jóvenes procedentes de diversas disciplinas (Antropología, Arquitectura, Ilustración y Diseño Gráfico, Pedagogía y Sociología) con preocupaciones sociales en común. Entre estas inquietudes compartidas, se encuentra la concepción de la tarea investigadora como un elemento al servicio de la transformación social. Además de entender que no solamente debe ser una herramienta exclusiva del ámbito académico/técnico/profesional, sino también formar parte de los recursos disponibles en el bagaje de las y los ciudadanos/as, de manera que sean utilizados para y por ellas/os. A partir de estas concepciones –unidas a reflexiones grupales sobre los procesos de construcción de lo urbano y el peso de la mirada “adultocéntrica” en los mismos, entre otras cosas– surge el germen de la investigación que se presenta en este informe: *“Repensando nuestra ciudad: Una Investigación-Acción Participativa sobre el espacio urbano, los estilos de vida y el ocio de las y los adolescentes de Fuenlabrada”*.

El objetivo principal del estudio es identificar el vínculo existente entre la configuración arquitectónica y el equipamiento urbanístico de Fuenlabrada y las posibilidades de ocio y estilos de vida de las y los adolescentes -14 y 18 años- residentes en la ciudad. Se pretende, para ello:

- (a) Describir los procesos de incidencia de la estructuración urbana sobre los estilos de vida y ocio de las y los adolescentes.
- (b) Detectar los estilos de vida y ocio que desarrollan a través de sus propuestas de modificación y/o creación del espacio urbano.
- (c) Favorecer su participación en la elaboración de las estrategias urbanísticas.

Se busca, por tanto, abrir y establecer un diálogo participativo entre aquellos agentes sociales implicados y, al mismo tiempo, reforzar la toma de decisiones de las y los adolescentes y jóvenes de Fuenlabrada a la hora de configurar y rediseñar su ciudad, revalorizando sus diversas perspectivas en relación a cómo quieren vivirla.

El presente informe comienza por sentar las bases teóricas que fundamentan la Investigación-Acción Participativa realizada, para después relatar los detalles procesuales de sus distintas fases –grupos de discusión y talleres artísticos aplicados– y, en última instancia, analizar y discutir los resultados y conclusiones alcanzados.

2. ALGUNOS APUNTES TEÓRICOS

2.1. ABANDONANDO LAS “GAFAS” ADULTOCÉNTRICAS PARA MIRAR LA(S) ADOLESCENCIA(S)

Es un hecho que la adolescencia y la juventud se ha convertido en un foco de interés crucial para las Ciencias Sociales centradas en el análisis sociocultural. Recientes estudios revelan que las y los jóvenes “en este espacio de flujo y juego inventan, recrean o innovan sus modos de estar juntos (y juntas)¹, las estéticas, la concepción del trabajo y las formas de organizarse para realizarlo, incorporando viejos y nuevos principios, así como nuevas (y aceptables) formas de conducta social, lenguajes verbales y corporales” (Canclini, 2012: 32). En cualquier caso, conviene aclarar que los y las jóvenes y adolescentes no constituyen una categoría homogénea: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales.

No podemos tratar las nociones de adolescencia y juventud como categorías que existen de forma natural, hay que cuestionar desde el principio su existencia como grupos o condiciones sociales con actitudes, comportamientos o una subcultura como evidencia natural (Margullis, 2000). Para ello, puede resultar útil desmitificar la edad como factor diferencial a la hora de conceptualizar la juventud y la adolescencia. Sabemos que en todo grupo social hay una división en clases de edad ligadas a comportamientos prescritos o proscritos y una serie de momentos de transición y normas de acceso más o menos codificados y ritualizados. Sin embargo, la forma de definir la juventud y la adolescencia a través de la edad es bastante borrosa (Casas, 2010). Normalmente, se basa en la idea del “aún no adulto” y procura excluir a la población infantil –también un concepto bastante borroso-. Como resultado, nos encontramos términos difusos que se solapan con varias representaciones de cada uno de ellos, ¿cuándo pasamos de la infancia a la adolescencia?, ¿hasta cuándo somos jóvenes?

Nuestras sociedades tienden a responder estas preguntas apoyándose en ideas ancestrales y profundamente enraizadas que representan a los y las jóvenes y adolescentes como diferentes de los/as adultos/as, estereotipando negativamente a los dos primeros grupos.

Aunque en la actualidad se está comenzando a aceptar que todos los seres humanos tienen una serie de derechos universales, las lógicas de categorización profundamente arraigadas como las que conlleva el adultocentrismo pueden pervivir, ya que, cuando una lógica de categorización dicotómica queda en entredicho hay mecanismos de defensa por parte del grupo favorecido, en este caso la población adulta. Autores/as como Casas (2010) exponen algunas de las dinámicas que se encuentran en cuestión en la actualidad:

- La noción de que la socialización es un fenómeno unidireccional en el que únicamente los y las jóvenes y adolescentes aprenden de las personas adultas, frente a una perspectiva bidireccional de la misma en que todos/as aprendemos de todos/as.
- La idea de que hay una serie de habilidades e intereses menos válidos o serios e identificados como “cosas de niños y niñas”, frente a la idea de que hay diferentes tipos de habilidades e intereses igual de válidos en cualquier caso.
- La perspectiva de que los y las adolescentes y jóvenes son menos competentes, fiables o responsables frente a la idea de que hay personas más o menos responsables y competentes en todos los grupos de edad.
- Otro punto sería la existencia de diversas perspectivas o visiones sobre una misma realidad, partiendo de que conocer la perspectiva de todos/as los y las agentes sociales implicados/as ayuda a comprender realidades sociales complejas, en lugar de valorar la de los/as adultos/as por encima de las demás.

Estas tendencias siempre van acompañadas de una perspectiva culturalista a la hora de analizar a las y a los jóvenes. Las Teorías Institucionales sobre Juventud, basadas en las tesis de Ortega y Gasset y Talcott Parsons, adoptan la idea de que los sistemas educativos permiten generar un equilibrio social uniforme que homogeneiza a los y a las jóvenes tomando a la clase media como patrón de referencia. Cualquier desviación del modelo se considera una disfunción

1. El contenido del paréntesis es nuestro.

social que necesita de políticas públicas dirigidas a la inserción que puedan equilibrar el desajuste (Elbaum, 2008). Como vemos, se trata de un análisis culturalista en el que la juventud se toma como grupo uniforme y esta ha sido una perspectiva central en la sociología de la juventud española hasta los años 80.

La principal crítica que se ha realizado a este modelo de analizar la juventud es que deja completamente de lado el conflicto social (Martín, 1998). El hecho de que cualquier desviación sea considerada un conflicto cultural implica a su vez que las soluciones también sean culturales y esto legitima políticas de intervención que no cuestionan la estructura política y económica del sistema. Se sustituye la sociedad de clases sociales entre las que existen lógicas de dominación por una sociedad de clases de edad entre las que se genera un diálogo intercultural. Este planteamiento beneficia de forma invisible e involuntaria a las clases dominantes, ya que al plantear el problema en términos de jóvenes y adultos la eficacia de los dispositivos generados mediante políticas públicas se miden en términos de inserción e integración de jóvenes en lugar del aumento o la disminución de las desigualdades de clase social. En definitiva, se evita preguntar por el origen de los problemas sociales atribuyendo los conflictos a una problemática de la juventud.

Desde los años 70 ya comienzan a configurarse planteamientos más dinámicos y multidimensionales sobre los y las jóvenes que tratan de romper con las preconcepciones del concepto de juventud. Autores como Bourdieu (1991) comienzan a analizar las juventudes siempre en relación a su posición en la estructura social rompiendo con la idea de una juventud unificada y con la percepción de que se puede definir una “cultura joven” que les identifique.

Siguiendo este desarrollo, la perspectiva que empleamos en nuestra investigación trata de distanciarse del enfoque adultocéntrico y culturalista que ha acompañado tradicionalmente a la Sociología de la Juventud. En cualquier caso, es importante tener en cuenta, como explica Martín Criado (1998), que aunque la juventud y la adolescencia no pueden ser consideradas unidades sociales sustanciales con cultura propia, tampoco se puede decir que se traten sólo de palabras. Las nociones de juventud y de adolescencia se sostienen en creencias colectivas que tienen un efecto práctico y político real, así es necesario reconstruir dicha problemática, teniendo en cuenta las franjas de edad, pero situándolas en las dinámicas sociales de dominación, reproducción y resistencia.

2.2. LA CIUDAD COMO LUGAR DE ENCUENTRO(S)

En otro sentido, y atendiendo a la relación de las y los adolescentes con el espacio urbano del municipio de Fuenlabrada, en este apartado pretendemos realizar una aproximación a la lógica socio-urbana a la que responde la ciudad, para identificar su vínculo con las posibilidades de ocio y estilos de vida de las y los adolescentes.

El desarrollo del Área Metropolitana de Madrid, en la que se incluye el municipio de Fuenlabrada, ha estado determinado tanto por el contexto geográfico como por las características socioeconómicas, las redes de transporte o las políticas de crecimiento de los propios municipios que la conforman Montes (2013). El crecimiento urbano experimentado en Fuenlabrada –en los años setenta y ochenta– es un claro ejemplo de actuación de la iniciativa privada dentro de un contexto de escasa planificación urbana por parte de las entidades públicas, regionales y locales (Murillo, 1994).

De esta forma, el espacio urbano de Fuenlabrada responde a la casuística de crecimiento edificatorio y demográfico donde el urbanismo moderno ha fijado la separación de las actividades en categorías estancas (vivienda, trabajo, recreo, tráfico...), consolidando la transformación de las múltiples capas y redes superpuestas del tejido urbano tradicional en islas funcionales independientes, separando además dichas categorías en “espacio público” y “espacio privado”.

En términos de Borja y Muxí (2003: 8), el espacio público es al tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político. Trasciende, por tanto, la dicotomía público-privado, abarcando múltiples ámbitos de coincidencia entre actores en los que se produce sociabilidad. Esa supuesta clasificación cerrada entre espacio público y privado genera diversas problemáticas:

Ni que decir tiene que la experiencia real de lo que ocurre ahí afuera, en eso que se da en llamar espacio público, procura innumerables evidencias de que no es así. Los lugares de encuentro no siempre ven soslayado el lugar que cada concurrente ocupa en un organigrama social que distribuye e institucionaliza desigualdades de clase, de edad, de género, de etnia
(Delgado, 2007)

Nuestro estudio se extiende de la acepción normada de espacio público para enclavarse en otras posibles denominaciones, como “espacio social” (Bourdieu, 1997), “espacio de lo común” (Revel, 2011), “espacio compartido” (Campaña y Rojas, 2013) o “espacio colectivo” (Cerasi, 1990). Desde esta resignificación de espacio público que trasciende lo dado por las instituciones, se enlaza también con una crítica a una visión siempre más adultocéntrica, que relega a las y los adolescentes como simples usuarios/as de lo “políticamente definido”:

El ocio y estilos de vida de los/as jóvenes vinculado con ese modelo de ciudad (físico, simbólico, político) deriva de espacios de lo común que deconstruyen la clasificación logocéntrica de público-privado, institucional-doméstico, social-íntimo
(Preciado, 2002: 23)

El tejido urbano consolidado de Madrid –ciudad de la que Fuenlabrada es satélite– nos ofrece varios ejemplos de espacios ‘públicos’ no dados (o no únicamente) por las instituciones, sino generados, reconstruidos y participados por jóvenes con una extrema necesidad de compartir, intercambiar, o simplemente reunirse para confrontar, comparar, aprender: “Campo de la Cebada” en el barrio de La Latina, “Esto es una plaza”, “Tabacalera” en el barrio de Lavapiés o “Patio Maravillas” en el barrio de Malasaña, etc. Por contraposición, el contexto “periférico” de nuestro ámbito de estudio nos ofrece una diversidad cultural interesante (presencia de jóvenes con orígenes familiares socio-culturalmente diferentes), que la ciudad (es decir, sus instituciones y también sus usuarios-productores) tiene el deber de (re)definir, optimizar, alimentar: construir espacios de lo común, hacer ciudad sobre la ciudad.

La ciudad no deja de ser un espacio compartido donde diversas personas interactúan de manera continuada; el espacio público no deja de ser la historia de la ciudad, las relaciones sociales de los y las habitantes que se exponen en las plazas, los parques, las calles, los lugares comunes, de encuentro, etc. Como podemos observar, la planificación política urbanística condiciona las relaciones sociales que se dan en un espacio:

La ciudad entendida como sistema de redes o de conjunto de elementos – tanto si son calles y plazas como si son infraestructuras de comunicación (estaciones de trenes y autobuses), áreas comerciales, equipamientos culturales, es decir, espacios de uso colectivos debido a la apropiación progresiva de la gente – que permiten el paseo y el encuentro, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural
(M. Barcelona, 2000)

Por lo tanto, el espacio público acaba delimitando las relaciones urbanas, configurándose como espacio físico, simbólico y político.

Yendo más allá, como señala Ezquiaga (1990, 2011), la globalización y el desarrollo de las tecnologías de la información, la comunicación, y los cambios que han supuesto en las formas de producción, organización del consumo y en la movilidad de capitales, personas y bienes, han transformado profundamente a la ciudad. Se han intensificado las relaciones económicas y sociales que atraviesan el entramado de las ciudades. La idea tradicional de ciudad limitada ha desaparecido, esto es lo que se conoce como desterritorialización. Las sociedades modernas han roto la relación entre espacio y lugar favoreciendo la relación entre sujetos distantes, esto es, la comunicación humana se da en el espacio, pero trasciende los lugares. Por otro lado, la racionalización del consumo está suponiendo un proceso de homogeneización de los lugares al mismo tiempo que emergen los *no lugares* (Augé, 1996), despojando a la ciudad de su identidad: *la ciudad genérica*.

En definitiva, el espacio urbano posmoderno ha transformado las ciudades a partir de los cambios en los modos de producción, en las estructuras económicas y en las transformaciones políticas que tratan de responder a nuevos desafíos. El cambio se acerca a un esquema posmoderno con una visión más empresarial, que utiliza los recursos para atraer al capital móvil y la inversión –tanto nacional como internacional–; en donde los sectores público y privado trabajan en conjuntamente y los

servicios sigue lógicas mercantiles (López Levi, 2003). Esto puede dar lugar a que la ciudad quede despojada de su utilidad social, pasando a ser su propia empresaria en busca de rentabilidad, mercantilizándose en base a una economía globalizada que busca un crecimiento económico exponencial.

2.3. LA CIUDAD Y EL OCIO COMO DIMENSIONES SOCIALES

Siguiendo con los argumentos presentados en el apartado anterior, y tomando en cuenta los objetivos de la presente investigación, cabe señalar que el principal foco analítico de este estudio reside en la dimensión social de la ciudad, al entender el espacio –su organización física– “como un escenario activo de las relaciones sociales, que incide en las mismas orientándolas y construyéndolas” (Rainero y Rodigou, 2003: 3). Asimismo, desde la perspectiva en la que se escriben estas líneas, se considera que el tipo de ocio que se desarrolla en el espacio público está mediado –además de por la organización física del espacio– por las diferentes coordenadas sociales (género, edad, etnia, clase social, movilidad física, etc.) que envuelven a las individualidades.

Los espacios públicos son –como decíamos– escenarios de la sociabilidad, donde es posible entrar en relación con la experiencia del/la otro/a. Por tanto, dicho espacio posee una dimensión social –a menudo ignorada– en la que las personas despliegan un ámbito de movimiento y de movilidad sin desplazamiento (Martínez, 2003), ocupando de una forma determinada los espacios y los tiempos. En este sentido, entendemos que el uso del espacio público no siempre está igualmente garantizado para todas las personas (Borja y Muxí, 2003), por lo que desentrañar las posibilidades y los impedimentos que las adolescencias fuenlabreñas tienen para disfrutar y vivir la ciudad, se convierte en uno de los objetivos prioritarios de este estudio.

Por ende, nos interesa comprender qué obstáculos sociales están impidiendo (o no) la apropiación y disfrute de los y las adolescentes del espacio urbano, y cómo esto influye en el desarrollo de unos tipos determinados de ocio. Todo ello partiendo de la dimensión heterogénea que abraza a la(s) adolescencia(s), pues reconocemos en la diversidad, la premisa de la que partir para el análisis de la imbricación entre el ocio, el espacio urbano y las relaciones sociales.

En otro sentido, centrándonos en el ocio, cabe señalar que existen diferentes concepciones sobre su significado e interpretación, dado el conocimiento generalizado del concepto en las sociedades occidentales. Dada esta diversidad de nociones existentes alrededor del término, resulta necesario hablar acerca de cómo se entiende en estas líneas el ocio. Así, se concibe el ocio como una construcción social que resulta ser fundamental en la socialización y que forma parte de los derechos humanos individuales y colectivos. Entendemos el ocio como una práctica individual y colectiva articulada en torno al capital social que se inscribe en las biografías de los y las sujetos y en sus vidas en común (Uceda et al., 2012). En este contexto, el “disfrute del ocio, sea a nivel personal o comunitario, no depende tan sólo del hecho de disponer de tiempo y de recursos, sino también de espacios dedicados al ocio”. (Cuenca, 2004. Cit en Uceda et al., 2012).

Para los y las adolescentes, el ocio es un espacio y un tiempo en el que se magnifica la ruptura con el mundo adulto, siendo vivido como cada individualidad/colectividad desea, alejado de cualquier contexto de obligatoriedad. Así, el ocio tiene un papel fundamental en la socialización de los y las adolescentes, ya que “adquiere un valor tácito en la conquista del saber y en el sentido dado a la existencia” (Lasén, 2000:170), de manera que, a través de él, se crean y recrean nuevos vínculos y prácticas sociales que están ausentes en otras situaciones.

Además, no podemos dejar de tener en cuenta que el ocio también es un “espacio para dejarse llevar por el grupo, la oferta o la moda, e incorporarse al mismo de una forma pasiva; un único ejercicio es obligado: elegir entre lo que el contexto ofrece” (Ballesteros et al., 2009: 12). Es en este último sentido –“elegir entre lo que el contexto ofrece”– donde el presente estudio pone el acento: entender el ocio no sólo como posibilidad de elección, sino también como resultado de unos procesos socio-urbanos determinados. Así, conocer la cartografía de la ciudad en lo referente a los espacios urbanos en los que se desarrollan prácticas de ocio, resulta inherente al concepto de ciudad y representa uno de sus elementos estructurantes básicos (Ercolani, 2005).

El espacio donde se circunscriben las actividades de ocio es aquel en el que se piensa y se decide qué se quiere hacer, por lo que –desde este punto de vista– las decisiones sobre el ocio –que se presuponen libres– no sólo tienen que ver con los deseos individuales y/o colectivos, sino también con las posibilidades que ofrece el entorno y con las condiciones sociales que median entre el espacio y la persona. Esta encrucijada de entramados personales y sociales permite comprender la complejidad del ámbito en el que se entiende que se debe ubicar la experiencia del ocio y del urbanismo (Lazcano y Doistua, 2009). Así, el espacio urbano que acompaña a una experiencia de ocio tiene que ver con la práctica en sí misma, convirtiéndose tal espacio en un indicador del ocio social de un periodo y de un lugar determinado. Desde esta mirada, el valor de los lugares tiene que ver con su potencial para posibilitar vivencias cargadas de sentido emancipatorio, reflexivo y experiencial.

Consecuentemente, analizar los espacios y los equipamientos urbanísticos resulta un requerimiento fundamental para la elaboración de políticas públicas, dada su capacidad explicativa sobre la planificación y las posibilidades del ocio adolescente.

3. CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y URBANÍSTICO DE FUENLABRADA

3.1. UNA LIGERA MIRADA HACIA ATRÁS

En lo que respecta a los ámbitos de intervención educativa, a la hora de hacer buenas prácticas en Educación Sexual, podemos recurrir a varias fórmulas: **informal, formal y no-formal**.

Nos vemos en la necesidad de realizar un breve recorrido histórico sobre la relevancia del crecimiento demográfico y urbano de Fuenlabrada -municipio al sur-oeste de la Comunidad de Madrid- que vaya desde los años sesenta hasta el día de hoy, para poder comprender tanto su morfología urbana como las posibles y diversas relaciones sociales que se establecen dentro de este espacio.

Para comenzar señalaremos que Fuenlabrada tiene actualmente 203.405 habitantes², de los y las cuales 9.600 son adolescentes comprendidos/as entre los 14 y los 18 años de edad, siendo el municipio con más población joven -proporcionalmente- de la Comunidad de Madrid. Así, el 4,72% de la población censada en la ciudad son personas con edades situadas en dicha franja etaria, frente al 4,39% de la Comunidad de Madrid.

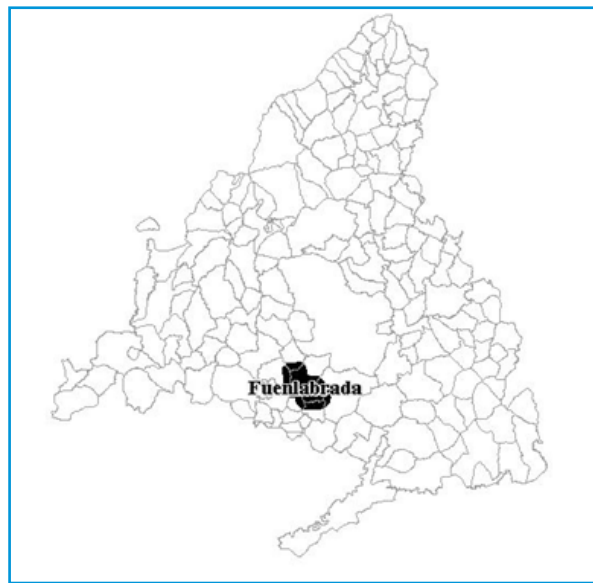


Imagen: Situación de Fuenlabrada en la Comunidad de Madrid. Elaborada por Instituto de Estadística- ICM.

Para entender por qué Fuenlabrada posee tantos/as habitantes es necesario que destaquemos el desarrollo urbanístico que se gestó en España a lo largo de la década de los sesenta y setenta, donde se empezaba a conformar un nuevo paisaje urbano y una evolución de la trama urbana de las ciudades españolas. El proceso de industrialización provocó un gran y rápido crecimiento de población en las ciudades, como señala Burbano (2013), destacando Madrid, Cataluña, País Vasco y Valencia como principales receptoras de inmigración de la España rural -proveniente, en su mayoría, de Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha y Castilla y León-.

Con la llegada de esta ola migratoria interna a las grandes ciudades comenzaron los problemas, pues dichas zonas urbanas no estaban preparadas para acoger a tanta población, es decir, carecían de espacio suficiente donde alojarles. La falta de infraestructuras necesarias provocó problemas de higiene, hacinamiento, rápida propagación de epidemias, afectando especialmente a los distritos obreros, donde la aglomeración era mayor. A mediados del siglo XX, y como consecuencia de

2. Datos extraídos del padrón municipal de 2014 realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

la falta de higiene, comienza una restructuración de las ciudades, con la idea básica de crear nuevos barrios generando medidas de higiene públicas, basándose en construcción de anchas calles, alcantarillado, mejoras en los edificios, etc. Como señaló Capel (1975), esta iniciativa burguesa de crear nuevos y mejorados espacios con más salubridad acaba convirtiéndose en un centro mercantil, donde la vivienda empieza a cobrar vida como un elemento u objeto de mercancía, pasando a formar parte de un modelo de negocio en busca de rentabilidad. Este proceso de industrialización comenzaría la transformación del entramado urbanístico de la Comunidad de Madrid debido al ya conocido “éxodo rural”, que conduciría a la mayor parte de emigración a los barrios periféricos de la ciudad.

En 1963 se publica la *Ley Orgánica 121/1963 de 2 de diciembre, sobre el área metropolitana de Madrid*, con la intención de ayudar a aliviar el problema de congestión en la capital. Con este plan, comienza la delimitación de veintitrés municipios en Madrid. No llegó a afectar directamente a Fuenlabrada, pero si a la segregación de Madrid, donde la estratificación social-económica se veía representada en el mapa de la comunidad: comenzaron a emanar los suburbios de Madrid y, al mismo tiempo, a enfatizarse los lugares destinados a actividades financieras en el centro de la ciudad y a actividades industriales en la periferia, estableciendo un mapa espacial de la población diferenciada por ocupación y nivel adquisitivo.

A mediados de los años setenta, el modelo económico-productivo comienza a verse modificado por la introducción de la tecnología, factor clave a la hora de estudiar las transformaciones urbanísticas, sociales y económicas hasta la actualidad. Las oleadas migratorias del campo a la ciudad dejan de ser tan llamativas en la comunidad de Madrid, pasando a tomar importancia las migraciones interurbanas y con ellas una nueva reconstrucción de la comunidad, que llega de lleno a la ciudad que nos ocupa:

Este aumento se ha reforzado en los núcleos que tienen una buena accesibilidad con respecto a los ejes de desarrollo económico, las radiales que constituyen las carreteras nacionales de acceso a Madrid, y a los lugares de ocio ligados a la segunda residencia. En el conjunto de municipios metropolitanos son los integrados en el Área Metropolitana Oeste (Las Rozas, Villanueva de la Cañada, Brunete, Villanueva del Pardo, Majadahonda, Boadilla, Pozuelo y Villaviciosa de Odón) los que más han crecido relativamente entre 1981 y 1986 (un 3 1,75% de media).

Este aumento de población supera en algunos casos el 50% (56% Las Rozas y 53,85% Villanueva del Pardo), crecimiento que solo es comparable con el 51,87% de Fuenlabrada en estos mismos años.

(Murillo, 2004: 67)

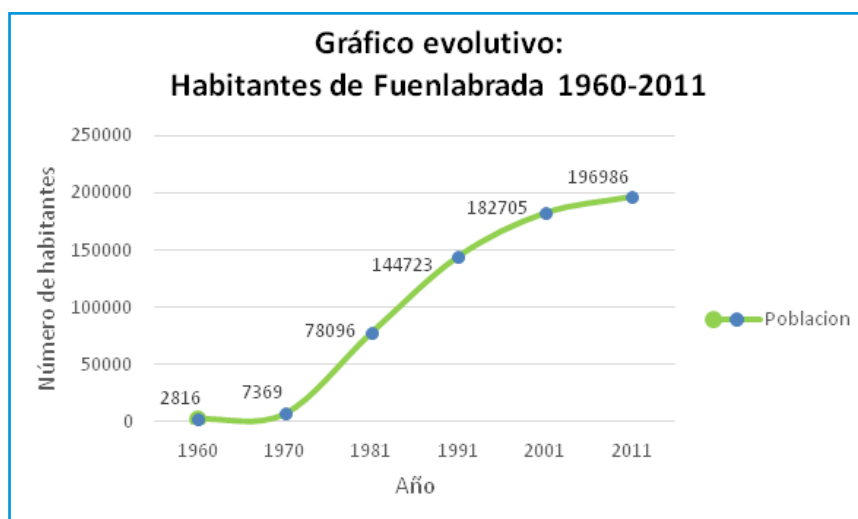
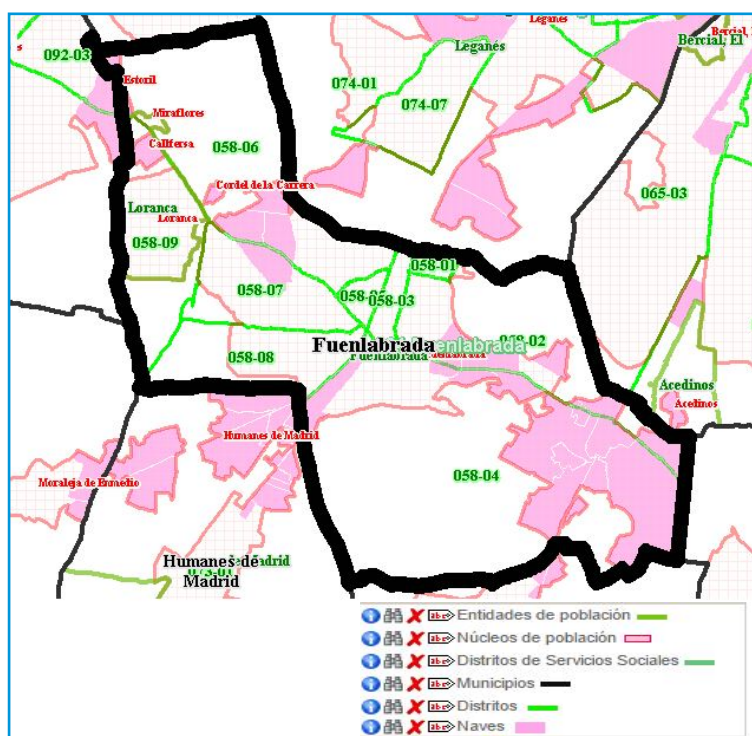


Gráfico: Crecimiento demográfico de Fuenlabrada. Elaboración propia a partir de datos del INE.

Como podemos observar en el gráfico, Fuenlabrada no experimentó un gran crecimiento poblacional en los años sesenta, sin embargo, durante los años setenta sí se puede detectar un incremento significativo. Las transformaciones socio-económicas ocurridas en España entre los años setenta –mencionadas anteriormente– condujeron a la mayor metamorfosis demográfica de Fuenlabrada, pasando de 7.369 habitantes en los años setenta a 78.096 habitantes en los años ochenta. Una de las causas principales por la que los/as ciudadanos/as decidieron migrar a la periferia se debe al precio de la vivienda. Como vemos en la pirámide de población situada unos párrafos más abajo, destacan las edades comprendidas entre cincuenta y setenta años, lo que significa que la mayor parte de la población que decidió establecerse en Fuenlabrada era gente joven. El aumento de la población continuó siendo muy significativo durante los años ochenta y noventa, la especulación

del suelo y la vivienda que ya comenzaba a emerger en el área metropolitana de Madrid fue una causa directa del gran impacto demográfico ocurrido en Fuenlabrada, además de la mejora de las infraestructuras de transportes. Es significativo que, en este municipio del sur de la Comunidad de Madrid, “el número de viviendas pasó de algo más de 13.200 en 1970 a 115.700 en 1980, y la superficie y el empleo industrial entre 1973 y 1980, de 151 hectáreas y 10.000 empleos a 245 hectáreas y 16.000 empleos” (Murillo, 1994: 269).

Es entonces cuando Fuenlabrada pasa a ser ciudad-dormitorio industrial de la segunda corona de la Comunidad de Madrid. La mayor parte de la población que recibe Fuenlabrada es gente joven con escasa cualificación. Como podemos observar en el mapa de la derecha, el terreno dedicado tanto a naves industriales como de almacenaje -visible en color rosa- es bastante significativo a día de hoy.



Mapa de Fuenlabrada extraído de Instituto de Estadística de la CAM

Fuenlabrada crece como ciudad y comienza a responder a las demandas de vivienda, educación y transporte necesarias para alojar a los nuevos ciudadanos y ciudadanas, además, se incorporan nuevas políticas de crecimiento. La morfología urbanística cambia durante las décadas de los sesenta y setenta, comienzan las construcciones de ensanches, y ya en los ochenta, los distritos periféricos cobran más importancia.

De esta manera, “la morfología urbana responde a una edificación abierta formadas por bloques de disposición variable en unos casos y adoptando formas más regulares en otros. Es precisamente la disposición más irregular la que da lugar a un sistema de plazas y espacios abiertos poco estructurados” (Murillo, 1994: 276). Las nuevas viviendas suelen tener las mismas características, son edificios de entre cuatro y nueve alturas, baratos y bastante homogéneos. Suelen ser viviendas unifamiliares, con una repartición un tanto irregular. En el casco urbano, resaltan las nuevas construcciones y los rellenos de solares.

3.2. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN DE FUENLABRADA

En la actualidad, Fuenlabrada se divide en seis distritos: (1) Naranjo-La Serna, (2) Avanzada-La Cueva, (3) Centro-Arroyo-La Fuente, (4) Cerro- El Molino, (5) Vivero-Hospital-Universidad y (6) Loranca-Nuevo Versalles-Parque Miraflores. La distribución de la población en los diferentes distritos queda de la siguiente manera:

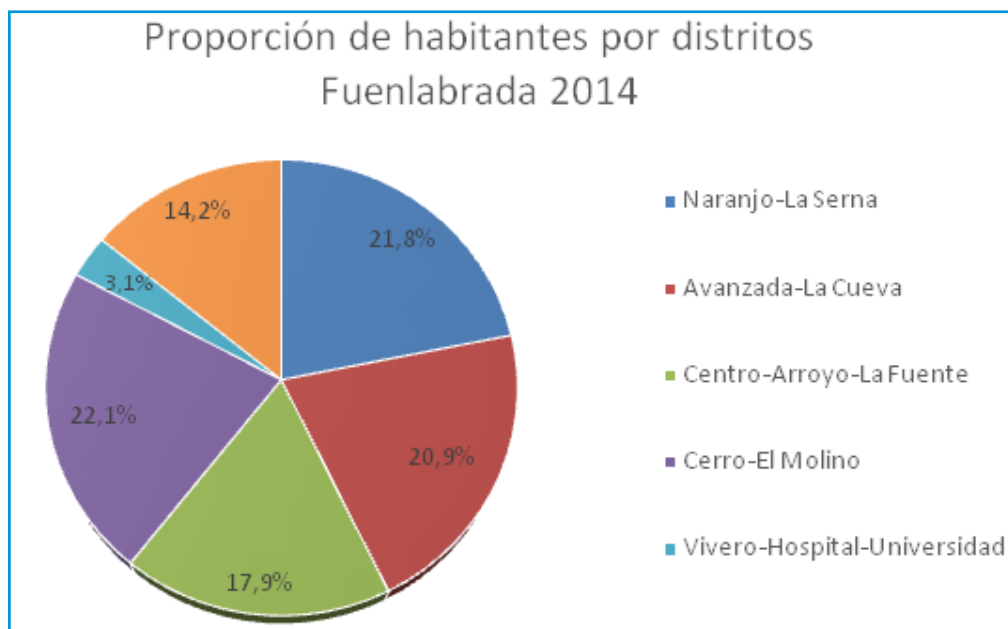


Gráfico: Población por distritos de Fuenlabrada. Elaboración propia. Datos extraídos de la Asesoría de Estadística, Protección de Datos y Modernización. Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Destacan los Distritos de Cerro-El molino, Naranjo-La Serna, Avanzada-La Cueva y Centro-Arroyo-La Fuente con un 82,7% de la población total. En cuanto a la distribución por sexo y edad - que podemos observar en siguiente gráfica- cabe señalar que la mayor diferencia de población según sexo se establece en los estratos de edad más elevados; teniendo en cuenta que la esperanza de vida de las mujeres es superior a la de los hombres, no nos parece un dato relevante. Otro dato un tanto más llamativo, son los picos salientes por edad: como mencionamos anteriormente, la población que actualmente tiene entre cincuenta y setenta años, corresponden en su mayoría a toda la migración interurbana proveniente de distintas partes de Madrid en busca de una vivienda barata. El segundo pico bastante llamativo se establece entre las edades de veintiséis y cuarenta y seis años, lo que se puede explicar por varias razones. Son los hijos e hijas de toda la migración producida entre los años sesenta y setenta, quienes eran -en su mayoría- población joven en edad fértil. Otra de las razones por la cual este porcentaje de la población es tan elevado es debido al llamado *baby-boom* ocurrido en España en los años sesenta, producido en parte por la proliferación económica que dio como resultado un aumento de la natalidad. La tercera causa directa de este rejuvenecimiento de la población activa en Fuenlabrada se debe la entrada de inmigración extranjera, que comenzó en los años noventa, favorecida por unas políticas públicas en busca de perfiles con baja cualificación para el servicio de la construcción, en pleno apogeo del *boom inmobiliario* de esa misma década, que necesitaba población en edad de trabajar, demandando sobre todo hombres, mientras que para el caso de las mujeres existía una fuerte demanda de trabajadoras domésticas. Por otro lado, el servicio del turismo-hostelero también ofertaba numerosos puestos vacantes, con el mismo perfil o similar. Además, grandes empresas privadas realizaban convenios con diferentes países para desplazar trabajadores a España.

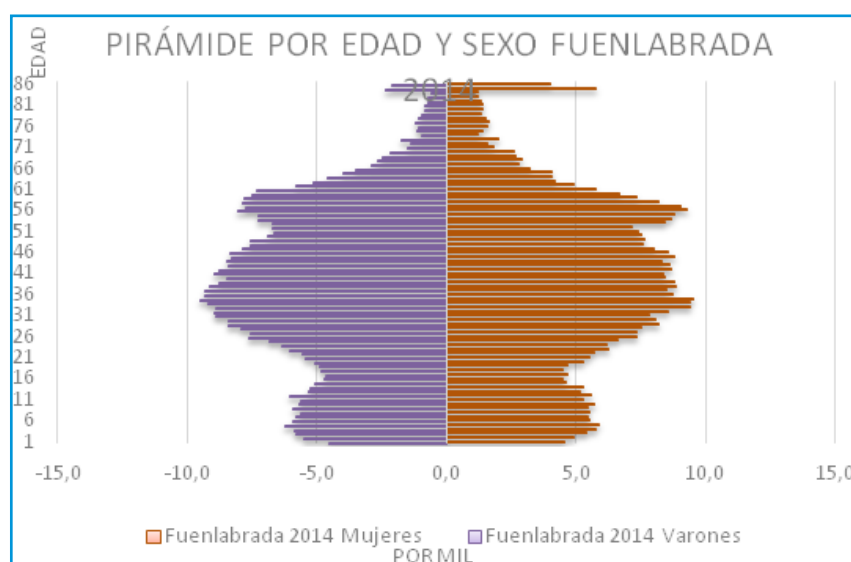


Gráfico: Pirámide poblacional de Fuenlabrada 2014. Elaboración propia a partir de datos del INE.

Como podemos ver, la pirámide poblacional de Fuenlabrada se caracteriza – desde un punto de vista demográfico- por la gente joven, más de la mitad de la población es menor de 45 años, destacando la población entre treinta y treinta y cinco años. Si comparamos la pirámide de población por sexo y edad de la Comunidad de Madrid y la pirámide de población por sexo y edad de Fuenlabrada, podemos determinar el gran impacto de los años setenta para Fuenlabrada. La población crecía a niveles vertiginosos mientras que en la Comunidad de Madrid disminuían paulatinamente. Del mismo modo, la población joven no solo destaca en la pirámide poblacional de Fuenlabrada, sino que –como ya vimos- sobresale en comparación con la media de la Comunidad de Madrid, lo que significa que Fuenlabrada es una ciudad joven, con un alto número de personas entre veintiséis y cuarenta y seis años. Del mismo modo, los niños y las niñas y los/as adolescentes superan la media de la comunidad de Madrid, lo cual nos da indicios de que Fuenlabrada continuará creciendo y formándose como ciudad. En cuanto a la población comprendida entre las edades trece y dieciocho años, equivalen al 5,7% de la población total, una cifra también bastante elevada.

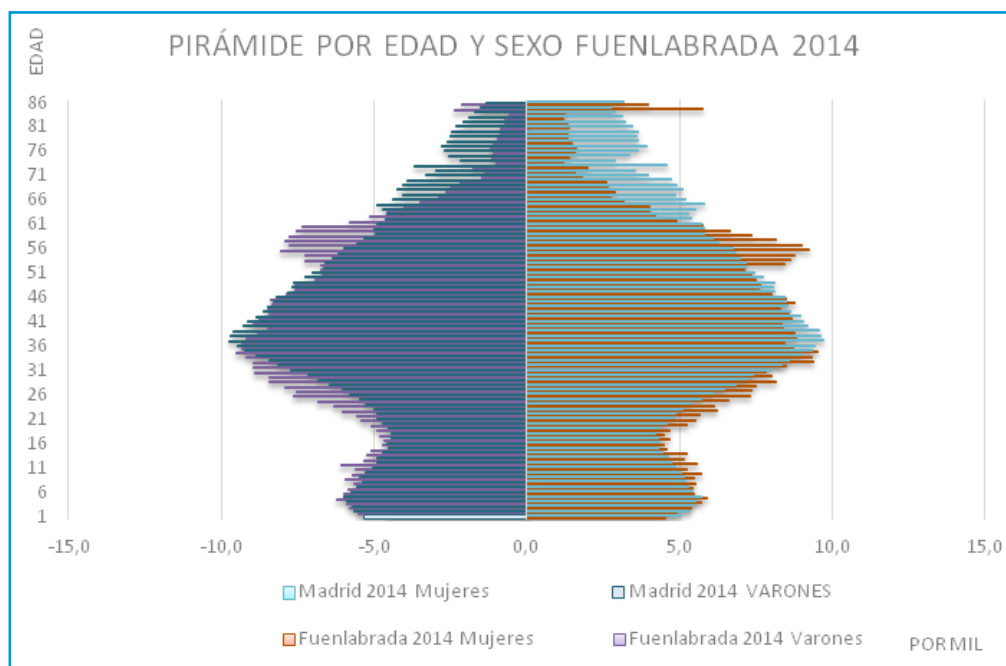


Gráfico comparativo entre Pirámide de Fuenlabrada y Comunidad de Madrid 2014. Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Nos ha parecido relevante resaltar el estrato de población extranjera de Fuenlabrada, ya que es una ciudad con una gran riqueza pluricultural. En el gráfico que se ve a continuación, se puede observar como el número de habitantes que provienen de un país de origen extranjero es del 14,7, lo que equivale a 28.788 ciudadanos. En esta estratificación no se tiene en cuenta a los hijos nacidos en España, es decir, a la generación 2.0, quienes son españoles con familia de país de referencia extranjero.

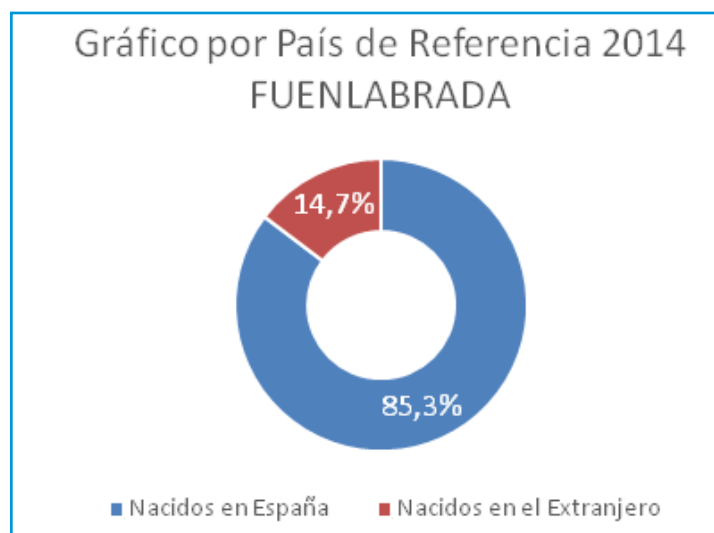


Gráfico: Origen de la población fuenlabreña. Elaboración propia a partir de los datos del INE.

La mayor parte de población de país extranjero proviene de América –con un 49,81%- lo que equivale a 10.278 personas, de las cuales un 24,8% proviene de Ecuador, un 20,5% proviene de Colombia, un 17,1% proviene de Perú y un 10% de República Dominicana, el 27,6% restante pertenecen a Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Chile, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

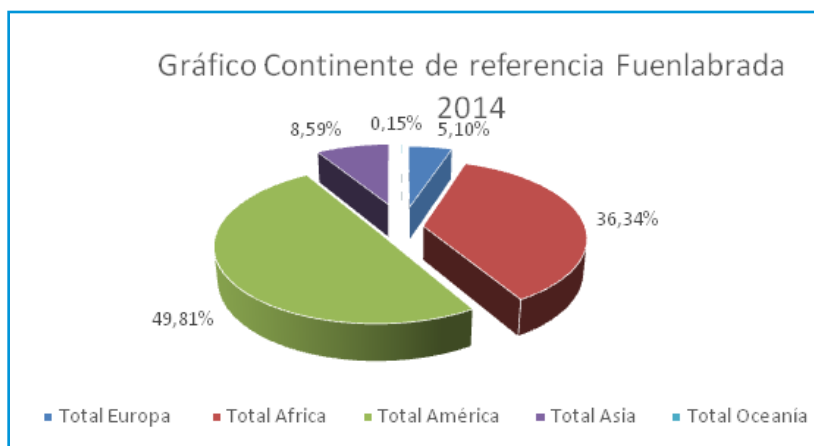


Gráfico: Continentes de referencia. Elaboración propia a partir de los datos del INE.

La población del sur de América compone casi la mitad de población de país de procedencia extranjero. Seguidamente, destacan los/as ciudadanos/as provenientes de África, donde sobresalen los y las procedentes de Marruecos –con un 52,6%- , seguido de Nigeria –con un 20,6%- y, menos relevante pero no por ello menos importante, 26,8% de Senegal y Argelia.

Por su parte, la población asiática proviene de China (79%), lo cual podemos explicar –entre otros motivos- por la presencia en el municipio del enorme polígono industrial “Cobo Calleja”, uno de los centros industriales más grandes de Europa, siendo el recinto empresarial chino más grande de España. Alberga más de 500 entidades y destaca por la abultada importación China. Surge en la década de los setenta, junto con la gran expansión industrial de Fuenlabrada.

Como consecuencia de todos estos datos demográficos acontecidos en el municipio de Fuenlabrada, se ha incrementado las redes de transporte que comunican al municipio de Fuenlabrada con otras localidades limítrofes y con el Área metropolitana, mediante creación de diversas carreteras, como la radial, y la mejora del servicio ferroviario de cercanías, además de las diferentes líneas tanto interurbanas como intraurbanas de autobuses y metro.

Surgen varias cuestiones, entre las que destaca una: ¿cómo percibirán y vivirán las y los ciudadanos adolescentes de Fuenlabrada el proceso y resultado histórico que es su ciudad?

4. METODOLOGÍA

4.1. INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)

La base del proyecto es el desarrollo de un diagnóstico de las dinámicas de ocio de la población adolescente de Fuenlabrada, en relación con el contexto urbanístico que les envuelve. El tipo de diseño planteado para analizar este elemento es cualitativo, ya que el discurso y la motivación de los y las sujetos puede variar mucho de un caso a otro y la temática que nos ocupa está plagada de matices. Para ello, planteamos un modelo de Investigación-Acción Participativa (IAP), ya que consideramos que la investigación no debe basarse únicamente en la descripción de la realidad social sino también en la reflexión y el conocimiento mutuo entre diferentes actores involucrados en la misma, con una perspectiva desde abajo que permita su empoderamiento. En términos de Rowlands (1997) podemos definir el empoderamiento como la capacidad para construirse como sujeto individual y/o colectivo para conducir a la sociedad en función de intereses propios. Combinando el conocimiento cotidiano y el conocimiento técnico se reduce la distancia entre el sujeto investigador y el sujeto investigado, consiguiendo así captar en profundidad las estrategias de todos los y las sujetos implicados/as y plantear una intervención urbanística colectiva y con base científica sólida que la respalde (Villasante, 2006).

En España, la tradición de la Investigación-Acción Participativa se consolida con el enfoque dialéctico que plantea Ibáñez (1986) como una de las tres perspectivas de la investigación social, además del enfoque estructural y el distributivo. Comenzando por este último, el objetivo del enfoque distributivo es apuntar a la realidad desde una perspectiva translingüística en la que el diseño estructura al proceso de la investigación y reduce el azar. El equipo investigador utiliza encuestas estadísticas con ítems cerrados que trazan fronteras en el campo social a través de variables dependientes e independientes que permiten observar variaciones en el sistema sin que la población cuente con autonomía para responder. Por lo que respecta al enfoque estructural, la asimetría entre el equipo investigador y el sujeto de estudio –que antes se manifestaba como absoluta- se trata de reducir mediante fórmulas de diálogo dentro de unos límites prefijados. La principal técnica de este modelo es el grupo de discusión, ya que permite expresarse libremente a los y las participantes y la información gana independencia frente a los y las investigadores/as, estando siempre en un marco artificial. El último enfoque, el dialéctico, permite integrar de manera simétrica y definitiva a los y las sujetos que participan en la investigación. Se basa en un diseño abierto y coextensivo al proceso de investigación al que Ibáñez se refiere como “socioanálisis”. El objetivo de esta perspectiva es poder recolectar los datos del campo social estudiado sin producir fronteras –como ocurre con los enfoques anteriores- y persiguiendo una reforma de las instituciones. En la relación analítica se barajan tres instancias: un/a analista que coincidiría con los/as investigadores/as, un analizante individual o institucional y una serie de analizadores definidos como dispositivos que desvelan lo oculto en los analizantes. En nuestra investigación, estos analizantes serán, por un lado, las técnicas implementadas de grupos de discusión y talleres y, por otro lado, las observaciones realizadas de todo el proceso y la relación entre los/as sujetos implicados ya que el campo analizable incluye tanto al analista como al analizante.

En lugar de defender la pureza y diferenciación de los tres enfoques, desde nuestro equipo hemos recogido la conclusión de Ibáñez y partimos de que ninguna de las perspectivas son excluyentes, sino todo lo contrario. La inclusión de diversos enfoques únicamente puede ampliar nuestro conocimiento sobre el campo de lo social:

Los sistemas sociales conjugan las tres dimensiones: hay elementos (individuos), hay estructuras (relaciones bastante invariantes) y hay sistema (el sistema social reproduce su estructura cambiando, es abierto). Una investigación del sistema social exige la conjugación de las tres perspectivas: todas son necesarias, pero ninguna es suficiente (son complementarias)
(Ibáñez, 1986: 66)

Dentro de este modelo, la IAP proporciona a los y las participantes una vía de reflexión y acción que les convierte en agentes de sus propias vidas, tal y como analizan Pereda y De Prada (2015) desde el Colectivo IOE. No es un aparato que se limite a la captura de datos sino que propone una liberación en el diseño, en las relaciones entre los y las participantes y en los resultados.

El concepto de investigación-acción (action-research) fue formulado originalmente en el campo de las relaciones laborales por Kurt Lewin (1947) en su trabajo sobre sistemas laborales alternativos a la dinámica taylorista imperante. Originalmente se desarrollaban procedimientos al servicio de las estrategias empresariales dirigidas al incremento de la productividad y los beneficios, pero poco a poco se fue extendiendo el alcance de la técnica como integradora de todos/as los/as implicados e implicadas, potenciando la participación de los/as trabajadores/as, tanto en el proceso como en los resultados y objetivos de la investigación, como analizan Castillo y Prieto (1993). En el terreno del desarrollo comunitario, la implementación de estrategias de IAP también ha contado con aproximaciones estratégicas que han cambiado a lo largo del tiempo. Desde los años setenta, la idea de la participación ligada a la práctica se ha ido extendiendo por todo el mundo hasta configurar múltiples escuelas como es la del socioanálisis o la “Socio-práxis” desarrollada por Villasante (2006).

Podemos encontrar múltiples ejemplos de implementación de estrategias de IAP tanto en ámbito nacional como internacional en terrenos como asociaciones vecinales, movimientos sociales o sindicatos a través de la experiencia reflejada por Pereda y de Prada (2015) desde el Colectivo IOE. Su perspectiva parte de la defensa de una ruptura con las formas jerarquizadas de reflexión y decisión poniendo el punto de mira en la socialización de la política, la economía y el quehacer sociológico, para pasar de “una ciudadanía sujeta a ser sujetos en proceso de emancipación” (ibid.: 16).

4.2. PLAN DE OBTENCIÓN DE LA INFORMACIÓN

La base teórica que hemos ido desarrollando hasta este punto es la que nos ha llevado a configurar un plan de obtención de la información basado en dos fases que combinan aspectos de los diversos enfoques expuestos. La primera fase del trabajo de campo propone un análisis descriptivo de la realidad social de los y las adolescentes de Fuenlabrada a través de una técnica de grupos de discusión, mientras que la segunda fase se basa en la intervención y el empoderamiento mediante la realización de talleres artísticos. Para poder ajustarnos a los objetivos, resulta imprescindible el contacto directo con el y la sujeto-agente de análisis, para lo que las técnicas cualitativas permiten un estudio de casos que supone la mejor herramienta para captar la profundidad de los discursos, es necesario partir del sentido que atribuye un colectivo concreto, en este caso la población adolescente de Fuenlabrada, a sus experiencias y trayectorias vitales (Finkel et al, 2009).

De este modo, la riqueza de los datos permite generar una visión amplia del problema que puede servir de base a futuros proyectos. Como ya hemos introducido en apartados anteriores, el *marco poblacional* del que partimos se compone de la población con edades comprendidas entre 14 y 18 años residente en el municipio de Fuenlabrada. Consideramos que se trata de la edad idónea para participar en la investigación, al representar a la población que se encuentra de lleno en esa categoría de “Aún no adultos” que combina adolescencia y juventud (Casas, 2010) y que se ve expuesta de forma ineludible en dinámicas adultocentristas. El desarrollo de una IAP que combina elementos del enfoque discursivo y dialógico de Ibáñez (1986) permite combinar un amplio conocimiento de discursos sociales de la población participante con un proceso de empoderamiento de los y las mismos/as en el diseño de sus dinámicas de ocio en la ciudad.

4.2.1. Primera fase del trabajo de campo: Grupos de Discusión

La primera fase del trabajo de campo de la investigación se ha basado en el desarrollo de diez grupos de discusión³, compuestos de seis a diez personas cada uno, cuyos resultados han sido claves para ajustar y diseñar los talleres artísticos de la segunda fase del trabajo de campo. Para la composición de los grupos de discusión se han tenido en cuenta tres variables socio-demográficas cruciales a la hora de componer un discurso multidimensional: el distrito de procedencia, la edad y el género de los y las participantes.

Por lo que respecta al distrito de procedencia, los significados e imaginarios de las adolescencias varían inevitablemente en función del contexto social, por lo que consideramos imprescindible tener en cuenta el contexto urbanístico que les envuelve. Del mismo modo, como ya hemos introducido a través del análisis de Martín (2009), tener en cuenta el origen social resulta crucial en cualquier investigación sobre juventudes y adolescencias, por lo que los discursos y las prácticas generadas

3. El grupo de discusión es una técnica ampliamente utilizada en ciencias sociales para captar la amplitud de discursos en un grupo determinado; se trata de entrevistas grupales en las que más que una dinámica de preguntas y respuestas entre el/la investigador/a y los/as participantes, se produce una dependencia de la interacción dentro del grupo en relación con los temas propuestos por el moderador/a – investigador/a (Vallés, 1999).

en los diferentes distritos han recogido parte de esta multiplicidad de orígenes sociales. A la hora de operativizar este planteamiento, hemos diferenciado entre cinco zonas dentro del municipio (Ver *Tabla 1*), utilizando la distinción por distrito para llevar a cabo la clasificación. En cada uno de los distritos se han realizado dos grupos de discusión para poder captar en profundidad los discursos existentes en los mismos.

Una segunda variable que resulta crucial es el género. Componer un grupo de discusión sin tener en cuenta tanto los discursos de chicos como los de chicas supondría un sesgo metodológico evidente, ya que su posición y su perspectiva en el campo social pueden variar notablemente. Por este motivo, cada grupo de discusión ha sido compuesto por personas de ambos géneros a partes iguales⁴. En cualquier caso, en el desarrollo de la investigación nos dimos cuenta de que el discurso de las chicas participantes se invisibilizaba en muchos casos frente al discurso de los chicos, por lo que consideramos conveniente realizar un último grupo de discusión en el que se tenía menos en cuenta el barrio de procedencia pero que estuviera compuesto únicamente por chicas. Como se refleja más adelante en el análisis de los resultados, esta decisión permitió captar algunos aspectos nuevos y profundizar en otros que sí habían aparecido pero de forma tangencial en los demás grupos de discusión.

Por último, hemos considerado que incluir la variable de la edad resulta conveniente en el diseño propuesto. Ya hemos analizado que no se puede definir a las adolescencias en función de clases de edad (Martín, 1998), sin embargo, somos conscientes del efecto que tiene la edad en las prácticas y en los discursos. Debido a este factor hemos considerado que distinguir entre dos grupos de edad dentro de nuestra población, nos permite acotar las diferencias y atribuciones que se realizan desde los y las adolescentes y las que les son atribuidas. De este modo, en cada distrito se ha realizado un grupo de discusión en el que la edad de los y las participantes iba de 14 a 15 años y otro en el que la edad se situaba entre los 16 y los 18 años⁵.

TABLA 1: PARTICIPANTES EN GRUPOS DE DISCUSIÓN

	14-15 años (3º y 4º de ESO)	16-18 años (1º y 2º Bachillerato)
Arrollo-Lafuente/Centro (grupo mixto)	1	2
Avanzada-Cueva (grupo mixto)	3	4
Cerro- El Molino (grupo mixto)	5	6
Naranjo-Serna (grupo mixto)	7	8
Loranca (grupo mixto)	9	
Grupo de chicas	10	

Para la realización del muestreo se han combinado diversas herramientas y técnicas metodológicas, pero en todos los casos se ha tratado de un muestreo subjetivo por decisión razonada o estratégico y no se ha realizado una muestra probabilística como se haría según el enfoque distributivo. Hemos considerado que para captar la multiplicidad y la multidimensionalidad de los discursos de los y las adolescentes participantes en esta fase de la investigación resultaba mucho más productivo el enfoque cualitativo o estructural que el cuantitativo.

En primer lugar, se seleccionaron una serie de institutos localizados en las zonas definidas en la *Tabla 1* para que nos facilitasen el acceso a la población que queríamos investigar. Se descartaron los centros concertados o privados al suponer únicamente el 12,3% del total de población estudiantil de Fuenlabrada y se utilizó el criterio de que fueran los centros que más alumnado acogían anualmente en cada una de las zonas. De este modo, definimos los siguientes institutos: en el Arroyo-Lafuente/Centro se trabajó con el IES. Ibárruri de 706 alumnos/as, en Avanzada la Cueva con el IES. López Aranguren de 776 alumnos y alumnas, en el Molino con el IES. Dionisio Aguado de 730 alumnas/os, en el Naranjo-Serna con el IES. La Serna de 1.103 alumnos/as y, por último, en Loranca con el IES. Loranca con 865 alumnos/as.

A través de la Concejalía de Juventud e Infancia del Ayuntamiento de Fuenlabrada tuvimos acceso a algunos de los institutos y pudimos realizar los primeros grupos de discusión. Sin embargo, debido a la imposibilidad de algunos de los institutos a colaborar con el proyecto, debido a la próxima finalización del curso escolar, complementamos la búsqueda de

4. El diseño de las muestras para los grupos en algunos casos ha implicado números irregulares y no siempre se ha podido contar con una distribución simétrica de chicos y chicas, pero siempre se ha limitado al máximo la asimetría.

5. En el caso de Loranca se desarrolló un sólo grupo con edades que iban desde los 14 hasta los 18 años.

participantes a través de estrategias alternativas. Por un lado, mediante asociaciones juveniles y de apoyo socioeducativo y, por otro, mediante el contacto directo con los y las adolescentes en calles, parques, plazas, centros comerciales y locales de restauración frecuentados por ellos/as.

Antes de continuar, resulta relevante exponer que a cada uno/a de los y las participantes se les otorgaba un obsequio. Según diferentes manuales metodológicos (García Ferrando et al, 2010) tanto en el caso de entrevistas en profundidad como en el caso de la técnica del grupo de discusión, como “contrapartida de la asistencia, resulta conveniente dar un regalo o un cheque-regalo: a pesar de su ambigüedad – término intermedio entre el pago y el don” (Ibáñez, 1979:277); el obsequio “se halla más cerca de la relación comercial que del don: no hay lapso de tiempo entre la prestación y la contraprestación y está determinado de antemano”. (*ibid*: 215). La utilización de este tipo de gratificaciones pseudo-simbólicas a la participación, máxime en el caso de jóvenes con pocos recursos como es el caso de muchos y muchas de los implicados, está avalada no sólo por razones técnicas (y éticas) sino también teóricas⁶. Esta justificación será también aplicada en la siguiente fase del trabajo de campo como se explicará más adelante.

La muestra final fue de 61 participantes en los grupos de discusión que se ajustaban a los criterios establecidos (25 chicas y 36 chicos). Una vez se apuntaron los datos de los/las participantes mediante hojas de registro desde los institutos u otros puntos de encuentro, se procedió a la aplicación de una técnica de muestreo aleatorio simple, seleccionando adolescentes que cumpliesen los requisitos específicos para cada grupo de discusión (zona de procedencia, edad y género). De este modo, aunque no se ha generado una representatividad estadística, se ha obtenido una redundancia significativa que permitió definir las primeras conclusiones y diseñar en la siguiente fase del trabajo las categorías que mejor representarían los discursos observados y los puntos a plantear, como veremos en el siguiente apartado.

4.2.2. Segunda fase del trabajo de campo: Talleres Artísticos

En el presente apartado describimos y analizamos la segunda fase del estudio, que tiene que ver con el proceso de acción, complementando así la parte más investigativa trabajada mediante los grupos de discusión. Como ya hemos introducido, la IAP se ha planteado como un medio para que la participación de las y los adolescentes implique, en última instancia, un efecto real sobre su entorno. Consiguiendo con esto, por tanto, fomentar una apropiación colectiva del proyecto, acercando a todas las personas la oportunidad de crear y tomar decisiones. De esta forma, la investigación encontrará su máxima significación si logra contribuir directamente a la liberación de la vocación transformadora (Freire, 2009) de las y los adolescentes, para lo que planteamos diversas actividades creativas que promueven el desarrollo de las múltiples inteligencias (Gardner, 2005) aplicadas a la mejora del entorno próximo. En primer lugar, exponemos las razones que nos llevaron a utilizar el arte como herramienta vertebradora de la acción, para después pasar a explicitar el proceso metodológico seguido en los talleres.

Desde nuestra perspectiva, la investigación no puede dejar de ir acompañada de la acción, en tanto que la entendemos como una herramienta al servicio de la comunidad y de los hechos sociales que no puede limitarse a generar información. Dicho esto, la primera parte del presente estudio se vería incompleta sin este elemento fundamental: la acción. Una acción que nos permita devolver a las y los adolescentes de Fuenlabrada aquello que nos han aportado: información y claves para el cambio, un cambio que no puede nacer de otro lugar que no sea de ellas y ellos mismos.

Los objetivos fundamentales de esta fase han sido, por tanto, que las y los adolescentes participantes hiciesen conscientes y explícitas las conclusiones halladas por en la primera fase (grupos de discusión); que difundieran estas conclusiones al resto de población joven que no ha participado en el estudio; que propusieran acciones de mejora en aquellos aspectos en los que sus iguales –y ellas y ellos mismos– muestran descontento; y que empezaran a percibirse como agentes de cambio. No es nuestra intención –y de serlo, sería inviable– alcanzar un cambio inmediato y de grandes dimensiones, sino, más bien, activar la semilla del deseo de la transformación social. El objetivo no es transformar, sino crear el espacio que permita explicitar y asumir que la transformación es posible. Un modelo de investigación que ejemplifica este planteamiento es el propuesto por Estalella y Sánchez-Criado (2015) a través del concepto de *experimental collaborations*. Se trata de un programa metodológico en el que se vincula el trabajo empírico y el epistémico –a través de dinámicas colaborativas–. A partir de ello, las personas “no expertas” pueden desarrollar herramientas para producir conocimiento sociológico.

6. Un ejemplo práctico de la importancia de estos recursos se puede encontrar en la investigación de Lyon y Carabelli (2015) y las dificultades con las que tratan de fomentar la participación de jóvenes en su proyecto.

De este modo, dicha metodología se fundamenta en un enlace entre herramientas tradicionales y aspiraciones de colaboración a partir del cuestionamiento de la distinción dicotómica entre expertos/as y no expertos/as. Para llevar a cabo dicha tarea, convenimos que el canal de comunicación más adecuado era el arte, por tratarse de un elemento empoderador de gran fuerza.

Esta decisión viene respaldada por el hecho de que el arte puede ser un gran aliado de la intervención social. Como López Fernández (2011) expone, las propuestas artísticas permiten, a partir de la estética, visibilizar, desenmascarar, restituir espacios y descubrir la posibilidad de revertir el presente. Y es que uno de los mayores *hándicaps* de las personas destinatarias de los proyectos sociales suele ser la indefensión aprendida⁷ (Seligman y Maier, 1975). El arte permite reconstruir la identidad y vencer ese tipo de pensamientos limitantes:

El espacio creador articula un espacio de seguridad y libertad, un espacio potencial, que permite al ser humano sumergirse en un proceso de desidentificación, deconstrucción y nueva construcción que consiente la posibilidad de imaginar una nueva realidad. El arte, en su condición de espacio simbólico paralelo y alternativo, permite imaginar un mundo más vivible. Permite imaginar conflictos, diseñar soluciones, probar alternativas. Permite errar y volver a comenzar una y otra vez. Nos permite imaginarnos diferentes o sentir que somos otros...
(López Fernández, 2011: 123)

A raíz de estos planteamientos, el uso de metodologías artísticas se ha ido extendiendo en los últimos años en las ciencias sociales. Lo que se debe a que éstas permiten desvincularse de las limitaciones que puede implicar el texto escrito o la articulación de un argumento discursivo a la hora de abordar un problema, facilitan la expresión con independencia del lenguaje (Liamputtong y Rumbold, 2008). Además, la creación posibilita conocer –mediante ella– a personas que se encuentran en la misma situación, elaborando vínculos y espacios que faciliten la escucha y el diálogo, así como el empoderamiento grupal (Hidalgo Rubio 2011).

No podemos hablar, sin embargo, de arte como terapia, pues nuestro objetivo no es tratar aspectos o problemáticas de la psique humana. El fenómeno que abordamos tiene un marcado carácter social, por lo que preferimos hablar de *Arte prosocial*, una disciplina que tiene más que ver con la inclusión social: “Arte prosocial es el arte que ayuda a encontrar caminos socialmente positivos, educación, integración, desarrollo de grupos vulnerables, inclusión social, participación cívica o desarrollo de nuevos públicos y artistas poco ortodoxos” (Rico, 2011: 387).

El arte es también un lenguaje adecuado para trabajar con población adolescente, sobre todo porque utiliza un lenguaje con potencial para atraer el interés de cualquier grupo etario. Como añadidura, los programas sociales que giran en torno al arte y la creatividad –como la presente IAP– manifiestan la relación entre la creación artística y la inquietud transformadora de la realidad. El arte nos permite hacer posible aquello que pensamos que solo cabe en la imaginación: “(...) los procesos creativos y las actividades artísticas representan una manera de volver a ponerse en contacto con las propias visiones, sueños y esperanzas, un vehículo idóneo para recuperar el vínculo cuando la conexión se ha vuelto débil o se ha perdido.” (Ibidem: 52).

Para nuestro equipo ese vínculo se refiere a la participación joven –en concreto, adolescente– en las decisiones que tienen que ver con su ciudad. Se refiere también a promover una visión de sí mismas/os como la ciudadanía del presente y no del futuro, en tanto que agentes de cambio cuyas ideas son valiosas para el resto de la ciudadanía. Es por ello que nuestra propuesta se aproxima a los planos teóricos de las políticas de afirmación (Quintanal y Pérez, 2013), considerando la adolescencia y la juventud como fines en sí mismas y no como meros tránsitos hacia la adultez, reconociendo a las y los adolescentes como personas con inquietudes presentes y –en ocasiones– diferentes a las del “mundo adulto”.

En cuanto a la temática concreta del urbanismo, el arte puede cumplir el papel fundamental de imaginar lo que no existe o de modificar lo existente para alcanzar el resultado final que queremos. Nos permite también reubicar nuestro papel, pues pasamos de ser espectadores a ser las personas que crean (Ojeada López y Serrano Navarro, 2011), pudiendo incidir sustancialmente en los modos de vida, de pensamiento y de acción de la población (Mohand y Muñoz, 2012).

7. A partir de esta pauta de comportamiento, las personas no sólo se vuelven pasivas, sino que, además, aprenden que comportarse de otro modo no puede revertir las situaciones.

En definitiva, la utilización de elementos artísticos como formas de expresión, permite conseguir un mayor empoderamiento de los y de las adolescentes al establecer relaciones más igualitarias entre investigadores/as y participantes y, al mismo tiempo, conseguir una vinculación más pronunciada con el proyecto y entre los/as participantes, al desarrollar elementos creativos considerados entretenidos por un alto porcentaje de adolescentes (Lyon y Carabelli, 2015). Aunque también debemos tener en cuenta problemas en este tipo de metodologías, como la compleja interpretación de algunos de los datos producidos y la posible exclusión de parte de la población que se encuentre menos inclinada a desarrollar actividades artísticas de cierto tipo. A pesar de esto, consideramos que las metodologías creativas ofrecen posibilidades concretas para los y las adolescentes a la hora de actuar con mucha mayor independencia. Les facilita, también, obrar de forma directa sobre su entorno, permitiendo desarrollar sus propias contribuciones mientras se disfruta de todo el proceso.

Para incentivar la participación, se realizaron diferentes acciones como: (1) acudir a las personas que habían participado en los grupos de discusión, a través de una técnica de bola de nieve –con la que se pudo aumentar el número de participantes desde los grupos de pares de los/las participantes originales–; (2) repetir el proceso de encuentro en espacios públicos y privados, repartiendo carteles y panfletos publicitarios y apoyándonos en los recursos de difusión de la Concejalía de Juventud e Infancia. El análisis de los grupos de discusión previo nos permitió establecer los principales puntos de ocio en los que se concentra la población adolescente de Fuenlabrada, lo que facilitó este segundo momento de búsqueda de participantes. Además, para fomentar la colaboración se recurrió a la entrega de un obsequio que consistía en un cheque regalo para gastar en una tienda de papelería y nuevas tecnologías y la posibilidad de ganar una tableta electrónica –que se sorteó al finalizar los talleres–.

A pesar de todos estos esfuerzos no conseguimos llenar todas las plazas ofertadas –un total de cuarenta plazas–. Tuvimos, pues, una serie de desafíos de implementación que vamos a analizar siguiendo el guion de Herrera, León y Medina (2007).

En primer lugar cabe mencionar las dificultades asociadas a las características del proyecto. Éstas tienen que ver con la posible confusión del presente programa con cualquier otra actividad de ocio tradicional centrado en la iniciación de las personas participantes a técnicas artísticas. Dichos programas son habituales en la oferta que hacen los centros de jóvenes y las personas que tienen interés en participar son aquellas que cuentan con ciertas inquietudes artísticas. Este tipo de dinámicas se observa también en la investigación de Lyon y Carabelli (2015) sobre perspectivas de futuro de adolescentes que contaba del mismo modo con una metodología basada en talleres. Otra de las dificultades asociadas al programa encontrada se relaciona con un desafío común a todos los programas de indole social: no llegar a los estratos de la población que por diversos motivos se encuentran en una situación de riesgo de exclusión. Entre algunos de los motivos que pueden explicar este hecho destacamos barreras tales como el código lingüístico usado o los lugares en los que se ha publicitado el programa- lugares institucionales a los que no todo el mundo tiene acceso-.

En segundo lugar, encontramos los desafíos ligados al contexto. Se encuentra también aquí la dificultad de llegar al total de la diversidad de la población diana de la intervención. Una de las causas de este fenómeno puede ser la falta de facilidades de algunas personas para participar en programas institucionales de ocio, ya sea por motivos culturales, económicos o de localización. Por otro lado, otro de los desafíos encontrados en relación al contexto tiene que ver con la escasez de empoderamiento (Rapaport, 1981) y de iniciativa social (De la Riva, 1993) de los y las adolescentes. Esta característica tiene que ver más con la consideración de esta población como carente de competencias ciudadanas por parte de la población adulta (Casas, 2010), que con la falta de interés o capacidad real de los chicos y chicas adolescentes. Por tanto, al no considerar sus percepciones y aportaciones como valiosas no veían, a priori, la utilidad de sus participaciones en un programa como el presente.

Sin embargo, a pesar de que la participación inicial en el programa ha presentado sus retos, no podemos decir lo mismo del mantenimiento de la misma. El 92,9% de las personas colaboradoras acudieron a todas las sesiones. Este éxito se debe a la llamada teoría del programa (Herrera, León y Medina, 2007), por la cual hemos mantenido inalterables los elementos esenciales del programa – como los objetivos y los principios metodológicos –, pero hemos modificados aquellos adaptables o menos centrales. En nuestro caso los talleres han girado siempre entorno a los intereses e inquietudes de los chicos y chicas, pues entendíamos que ellos y ellas eran protagonistas del proceso. Éste protagonismo ha sido, por tanto, central, considerando nuestro papel como el de guías. Otros aspectos destacados por las personas participantes en las evaluaciones de satisfacción tiene que ver con las habilidades sociales y comunicativas de las personas encargadas de los talleres.

La intervención mediante el arte se realizó a través de cuatro disciplinas artísticas: teatro, rap, ilustración y fotografía. Cada taller artístico estaba compuesto por una sesión semanal de dos horas durante tres semanas. Hemos registrado un total de 35 participaciones, aunque hay que tener en cuenta que algunas chicas y chicos han colaborado en varios talleres. La media de edad ha sido de 17 años. Un 73% de las personas participantes se definen como chicas y un 27% como chicos. En cuanto a la procedencia, la población que más ha participado pertenece al distrito Arroyo-La fuente-Centro (un 75%), seguido de Avanzada-La cueva y Cerro-El Molino (con un porcentaje de 9 y 7% respectivamente). Otras procedencias más minoritarias han sido Loranca (5,4%) y Naranjo-La serna (3,6%). La mayor participación se ha registrado en el taller de teatro con 12 participantes, seguida de cerca por ilustración y fotografía, ambas con 9 participantes, mientras que el taller con menor participación ha sido el de rap con 6 participantes. El 92,9% de las y los participantes ha asistido a todas las sesiones del taller al que se inscribió. Todos los talleres han sido realizados en salas cedidas por la Concejalía de Juventud e Infancia, situadas en su sede (Espacio Joven "La Plaza").

A pesar de que cada una de las disciplinas cuenta con sus peculiaridades, los objetivos generales de todas ellas han sido los mismos, pues todos los talleres estaban diseñados para hacer hincapié en las conclusiones obtenidas en los grupos de discusión. Dichos objetivos son los siguientes:

- Proponer, a través de formatos artísticos, posibilidades de mejora de los espacios urbanos de Fuenlabrada, en relación con el ocio y los estilos de vida de la población adolescente, desde una perspectiva funcional y estética.
- Mejorar la percepción que los y las participantes poseen acerca de su papel en la toma de decisiones en su ciudad.

Asimismo, los principios metodológicos –a través de los cuales guiamos los talleres– también fueron comunes, orientándose a crear un clima de coherencia y cohesión. A través de dichos principios, determinamos que las personas encargadas de dinamizar los talleres eran responsables de:

- Fomentar la toma de conciencia acerca de la importancia de sus perspectivas en la configuración del espacio urbano.
- Crear un clima participativo y colaborativo, donde prime la comunicación horizontal y los juicios valorativos se orienten más a la funcionalidad de las creaciones que a su calidad técnica.
- Utilizar un lenguaje inclusivo que reconozca y valore la diversidad de las personas participantes.
- Reducir lo máximo posible el impacto medioambiental de las actividades enmarcadas en los talleres.
- Orientar las propuestas de acción de manera que resulten complementarias con los valores y las políticas de la ciudad.

En relación a la evaluación de los talleres, elaboramos una medida pretest y posttest del impacto inmediato en la percepción de su papel en la toma de decisiones en su ciudad. También evaluamos la satisfacción de las y los participantes respecto a su paso por los talleres, utilizando para ello un cuestionario de respuestas abiertas.

4.3. MAPEOS COLECTIVOS Y DOCUMENTACIÓN AUDIOVISUAL

Hacemos aquí referencia a dos herramientas metodológicas que se han implementado desde el equipo para complementar la producción de datos y la difusión de los resultados que se genera de por sí: el desarrollo de un mapeado de recursos a través de las experiencias de los y las adolescentes vinculados al proyecto y una documentación audiovisual de todo el proceso de investigación que se está editando en forma de documental⁸.

Con la introducción de la herramienta del mapeo colectivo se pretende abandonar el papel pacificador del discurso logocéntrico y la unicidad de saberes para alcanzar una mirada crítica desde un relato coral del territorio que habitamos, incorporando las voces de adolescentes: sus fotografías, palabras, subjetividades.

8. De momento, contamos con un tráiler que puede servir de adelanto del documental –aunque exclusivamente referido a la fase de talleres–: <https://www.youtube.com/watch?v=-kRLqJe7RP0>

Como afirman Risler y Ares en su 'Manual de mapeo colectivo' (2013), la utilización crítica de mapas apunta a generar instancias de intercambio colectivo, elaborando narraciones del territorio que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas. Los relatos y cartografías 'oficiales' asientan miradas hegemónicas sobre el territorio, los bienes comunes y quienes lo habitamos: Desde las voces de quienes lo habitamos, en este caso los y las adolescentes de Fuenlabrada, se busca un relato de lo común, del territorio, como un espacio de vida a la vez singular y compartido, como constitución política de modos de vida inéditos y compartidos, rechazando la oposición entre lo privado y lo público, el individuo y la polis (Revel, 2011).

Los objetivos generales de la utilización de la herramienta del mapeo serían:

- Fomentar diversas formas de entendimiento del espacio que habitamos desde múltiples lenguajes: palabra (hablada o escrita), símbolo, dibujo.
- Visibilizar el relato coral de la ciudad obtenido en el proyecto, para abrir un espacio de discusión a una comunidad más amplia que a su vez puede añadir más voces: mostrar presentes para construir futuros presentes.

La metodología para el desarrollo de la cartografía urbana se ha dividido en dos fases:

1. Fase analógica: Durante la realización de los grupos de discusión, en la primera parte del trabajo de campo, se pedía a los y a las participantes que señalaran con post-its de colores en un mapa físico de Fuenlabrada los espacios que iban surgiendo en su relato. Asimismo, el registro de los talleres artísticos de la segunda parte del trabajo de campo, además del propio material producido por los y las participantes (fotografías, dibujos, canciones...) complementaba el relato coral.
2. Fase virtual: Durante el proyecto se diseñó e implementó una plataforma web desde la cual los y las participantes podían geolocalizar fotografías, videos y relatos de Fuenlabrada en un mapa. De este modo, podemos presentar el mapa de recursos disponible en investigadesbordes.net, el cual nos servirá de guía a la hora de interpretar todos los resultados que iremos comentando en las secciones posteriores.

Para finalizar, la documentación audiovisual ha contado con varios objetivos complementarios. Por un lado, desde el equipo de investigación, se ha querido registrar todo el proceso metodológico para poder desarrollar una reflexión posterior que permita plantear posibles cambios en futuras investigaciones. Por otro lado, se ha buscado disponer de un registro audiovisual del proyecto que nos permita una difusión mucho más directa y abierta de los resultados obtenidos en la investigación, asegurando la maximización de los posibles efectos prácticos de la misma, acercándonos a unos de nuestros objetivos principales: tratar de mejorar el contexto socio-urbano en el que se encuentran los y las adolescentes. Por último, el documental también pretende reflejar los problemas y circunstancias con las que se encuentra un equipo de investigación emergente, compuesto por investigadores/as jóvenes que dependen de otras fuentes de ingresos para poder mantenerse. De esta manera podemos plantear la existencia de un impacto doble del documental, tanto de cara a la mejora de las dinámicas de ocio de los y las participantes en la investigación, como de cara a una muestra de las estrategias puestas en marcha por los y las jóvenes investigadores/as para compaginar su ocupación investigativa con los demás quehaceres que conforman sus cotidianidades.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1. GRUPOS DE DISCUSIÓN

5.1.1. Características del ocio: del barrio a la ciudad

En este apartado vamos a comparar los distintos grupos de discusión, divididos por distritos, y analizar las informaciones relacionadas con el ocio que han ido surgiendo, así como las impresiones que los y las adolescentes tienen en referencia a su entorno urbano.

Para situarnos socio-espacialmente, partimos de la siguiente división urbana por distritos:

- ARROYO-CENTRO-LA FUENTE
- AVANZADA-LA CUEVA
- NARANJO-LA SERNA
- CERRO-EL MOLINO
- LORANCA

Consecuentemente, el análisis que se expone a continuación, maneja tanto los discursos relativos a los distritos en sí mismos –en tanto que contextos de ocio inmediatos para los y las adolescentes– como los referidos a la ciudad en su totalidad.

5.1.1.1. Características generales (en invierno y en verano)

Las prácticas de ocio se diferencian significativamente según sea invierno o verano.

La variedad de parques y de espacios al aire libre, distribuidos por la ciudad, son muy apreciados y muy utilizados por los y las adolescentes de Fuenlabrada en la temporada de verano, pero la escasez de espacios cerrados, gratuitos y lúdicos, hace que el ocio vivido en las tardes de invierno sea monótono, y mal valorado por ellos y ellas. A falta de estos espacios, que en algunos casos vienen sustituidos por locales privados alquilados por los chicos y las chicas de Fuenlabrada (“peñas”), nos encontramos que la gran mayoría de las y los participantes acude a lugares como centros comerciales, sobre todo por su fácil acceso y por tratarse de espacios cubiertos:

*Pero si quedo con gente de Fuenlabrada, pues normalmente quedo en la plaza del Carrefour,
que es el sitio más centrado y casi todo el mundo queda por ahí.*
(Chica, 16-18, Loranca)

*Sí es verdad, que en invierno, como no tenemos otra cosa que hacer, solemos ir al Carrefour a tomar algo,
pero lo que pasa es que te aburres ya.*
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Los centros comerciales se confirman, en esta investigación, como los nuevos lugares donde se sustituye el papel social de sociabilidad y agregación que antes se centraba en las plazas y los centros urbanos. Parque Sur –en Leganés– y el Carrefour, son los centros favoritos de las chicas y los chicos de Fuenlabrada. El primero, con más oferta de ocio (cines y bolera) que el segundo (para tomar algo y pasear). Otro lugar donde acuden la mayoría de los chicos y de las chicas, sobre todo entre 14 y 16 años, es el McDonald’s. El problema del McDonald’s es la consumición obligatoria, aunque no todos/as lo hacen. Es el lugar donde “estar y quedar:

*Todos quedan allí,
cuando hace mal tiempo solemos ir al McDonald’s,
porque por lo menos podemos estar cubiertos y con los amigos.*
(Chica 14-16, Avanzada-La Cueva)

Hay veces que te dicen o consumes o te vas y otras que te dejan estar.
(Chico, 14-16, Avanzada-La Cueva)

Entonces normalmente no consumís o...

*Normalmente sí consumimos.
(Chica 14-16, Avanzada-La Cueva)*

*No, es que pasa que somos diez y uno consume jajajajajaja.
(Chico 14-16, Avanzada-La Cueva)*

Sobre el McDonald's discrepan sólo los chicos y las chicas de Cerro- El Molino, y del Naranjo-La Serna, que no lo mencionan. En alternativa, algunas y algunos de Cerro-El Molino acuden a una asociación socioeducativa situada allí; también suelen estar en portales (en invierno). Los y las del Naranjo-La Serna, en alternativa al Carrefour/Mc Donalds, en invierno, van al centro comercial E.Leclerc, además de pasar bastante tiempo de ocio en portales también. Los chicos y las chicas del Naranjo-La Serna y de Avanzada-La Cueva, también acuden a locales o "peñas" en invierno, sobre todo de amigos y de amigas, para fumar, beber y jugar a la Play Station, aunque reconocen que esta práctica está decreciendo por el encarecimiento de los precios de alquiler.

*En un local... algunos fuman... otros beben... jugamos a la play o jugamos al fútbolín...
cada uno va allí a lo que va, algunos fuman, otros beben,
otros se lian... jajajaja... es que pasa mucha gente y entonces claro,
conoces a mucha gente.
(Chico, 16-18, Naranjo-La Serna).*

*Bueno, porque en un local puedes estar y beber sin que te pasen cosas,
en un parque vas e igual viene la policía y eso...
(Chico, 16-18, Naranjo-La Serna)*

*Hombre, además yo que sé, si estas en un parque para niños,
los padres y eso te dicen cosas... pues no queda bien estar allí a beber
y luego no hay música y tal... así que para estar tranquilo
alquilas un local y así, pues, es más íntimo.
(Chica, 16-18, Naranjo-La Serna)*

*En plan piso con muchos locales donde se va a bailar,
hay música y mazo gente. Ahí es dónde me gusta ir.
(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)*

Los chicos y las chicas de ambos distritos también mencionan la zona del Centro Cultural Tomás y Valiente, donde se concentran los bares con precios más asequibles. Además, un chico de Avanzada-La Cueva (16-18), y otro del Naranjo-La Serna (16-18), también participan, en calidad de monitores, en asociaciones juveniles, donde organizan excursiones y actividades para niños/as y jóvenes. Las chicas (16-18) de Arroyo-Centro-La Fuente, también nombran, como lugar donde "echar las tardes", las teterías, para hablar o jugar a juegos de mesas. Y finalmente, otro lugar, que no se nombra en grupos de otros distritos, es la "Junta" (Junta de distrito), donde se reúnen, en invierno los chicos y las chicas de Loranca (14-16).

Como ya hemos dicho, en verano los espacios de ocio cambian y en todos los grupos de discusión es notable el aprecio que los/las adolescentes de Fuenlabrada tienen a sus parques, donde suelen practicar actividades tales como: juegos de cartas, charlar, pasear (en el caso de las chicas), y jugar al fútbol (en el caso de los chicos). En todos los grupos de discusión se nombran los parques de la Solidaridad ("La Soli"), y el parque de La Paz, aunque en los grupos de El Naranjo-La Serna sobresale el problema de la masificación de éstos, que dificulta la práctica de ocio que quieren desarrollar (jugar al fútbol).

¿Y qué hacéis allí (en el Parque de La Paz)?

*Jugar al fútbol o charlar, es que siempre lo mismo. Y en el parque de La Paz, lo mismo,
pero sin jugar al fútbol, que están las pistas llenas y no da para jugar...
siempre están hasta arriba y no se puede hacer ná.
(Chico, 14-16, El Naranjo-La Serna.)*

Por eso, en verano prefieren ir “al Lorea” (polideportivo) o a Leganés, donde hay pistas de fútbol públicas y menos frecuentadas; mientras que las chicas nombran el polideportivo “La Cueva”, donde jugar al tenis. Los y las adolescentes del Cerro- El Molino frecuentan también el parque “Huerto del Cura”, así como Valdeserrano y Loranca, donde hay zonas de campo muy apreciadas. Los y las participantes de Arroyo-Centro-La Fuente y de Avanzada-La Cueva, también frecuentan la zona “la plaza” (casco antiguo), aunque las chicas de Arroyo-Centro-La Fuente la definen como una zona “ya muy muerta”.

Del mismo modo, la gran mayoría también suele acudir en verano a la piscina municipal, aunque se critique bastante por parte de los y las adolescentes de Arroyo-Centro-La Fuente, por su masificación e inseguridad (ya que, según dicen, se han producido casos de robos).

*Vas, entre que te encuentras todo el Ibárruri, encima no te puedes meter todos en la piscina
porque no puedes dejar las cosas solas...
Por qué, te digo, la piscina está muy bien, y es grande y tiene varias piscinas y tal, pero lo que pasa es que...
Siempre tiene que haber alguno de guardia porque si no...
(Chicas, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)*

Los que afirman acudir menos a la piscina municipal son las chicas y los chicos de Loranca, por lejanía (última parada del bus). Por eso, suelen ir a piscinas de las urbanizaciones de su barrio, sobre todo a casa de amigos/as y conocidos/as.

*Es que hay que ir en autobús, está muy lejos, así que no.
(Chica, 14-16, Loranca)*

*Es que está a tomar por culo, les la última parada!
(Chico, 14-16, Loranca)*

¿Y entonces no vais?

*A veces, solemos ir más a las urbanizaciones cuando nos invitan nuestros colegas.
(Chica, 14-16, Loranca)*

5.1.1.2. Actividades deportivas e instalaciones públicas

Es importante remarcar la vinculación que hemos encontrado entre ocio y deporte. La gran mayoría de las chicas y de los chicos practican deporte en su tiempo libre. En el caso de los chicos, la actividad más desarrollada es jugar al fútbol, mientras las chicas se dedican a otros deportes tales como voleibol, tenis, pádel y natación –aunque también kick boxing y otros deportes tradicionalmente más masculinizados-. Por ello, nos pareció interesante preguntar por las instalaciones deportivas de la ciudad. Los chicos de Arroyo-Centro-La Fuente se quejan por el estado de las instalaciones:

*Hombre, donde la piscina “mala”, hay un polideportivo.
(Chico, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*Es que está muy pobre, como los campos de fútbol por aquí están muy pobres.
Están to destrozados, se levantan trozos de césped.
(Chico, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*Yo creo que, pista para jugar al fútbol sin pagar estaría bien.
Pero por ejemplo a lado de mi casa hay un campo, pero está en mal estado, es que te matas.
(Chico, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)*

Además, reconocen que la falta de espacios donde desarrollar estas actividades libremente y sin gastar mucho dinero es por culpa, no tanto del Ayuntamiento, sino de la gente que no cuida e incluso destroza el espacio público.

*Es que la gente es un poco descuidada. Yo creo que Fuenlabrada podría estar más limpia, más cuidada.
Pero la gente pasa un poco del tema.
Y además “La Cueva” también está bien para hacer deporte.
(Chica, 16-18, Arroyo- Centro-La Fuente)*

Los polideportivos de la ciudad también reciben críticas, sobre todo por la gestión de los mismos. Existe una problemática con el acceso a los polideportivos y centros deportivos (dudas en cuanto a los requisitos para acceder, tipo de uso libre o dirigido, etc.) que limita aún más las actividades de ocio, algo que también comentan los y las adolescentes del Cerro-El Molino.

Sí pero allí tienes que estar apuntado, no puedes ir a tu bola.
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Es que para entrar al polideportivo necesitas permiso del ayuntamiento para entrar... y eso... mmmm.
(Chico, 16-18, Cerro-El Molino)

Si ya está algún colega sí, nos colamos... pero eso de pedir permiso y tal...
(Chica, 16-18, Cerro-El Molino)

Finalmente, cabe enunciar la problemática de género que se ha detectado en lo relativo a las instalaciones deportivas existentes. Así, mientras los chicos han reclamado fundamentalmente demandas de mejoras de espacios deportivos ya existentes, las chicas han denunciado la falta de equipamientos que cubran sus praxis deportivas reales, ya que entienden que -dada la socialización de género- los gustos deportivos no son los mismos. Finalmente, y teniendo en cuenta el androcentrismo que vertebra la planificación urbanística de las ciudades (Arillo, 2008), este hecho ha devenido en el acceso diferencial al ocio deportivo, con una clara desventaja en el caso de las chicas.

El Ayuntamiento tiene arreglar algunos polis, porque son caros o están viejos y no se puede jugar bien al fútbol.
(Chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Y tienen que hacer más sitios para otros deportes, porque es todo para el fútbol o el baloncesto, pero si por ejemplo te gusta el volley, como nos pasa a mí y a mis amigas, pues no puedes hacerlo en ningún lado y al final te tienes que ir a dar un paseo como siempre.
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Es que te vas a otras ciudades y ves que los sitios para jugar al fútbol están mucho más nuevos y hay muchos más.
Yo creo que en eso Fuenla sí que tendría que mejorar.
(Chico, 14-16, Naranjo-La Serna)

El problema es sobre todo si no te gusta el fútbol y ves que si te gusta hacer deporte tienes que hacer el que les gusta a los chicos. A las chicas es verdad que también nos gusta el deporte, pero yo creo que otros pero no hay espacios para hacerlos.
(Chica, 16-18, Cerro-El Molino)

5.1.1.3. Salas cinematográficas

Otro espacio imprescindible para los/las participantes son los cines, por lo que encontramos inevitable preguntar sobre el aprovechamiento de ese tipo de ocio por parte de esta franja etaria de la población, así como sobre los cines de los que dispone Fuenlabrada. En el discurso de los/las adolescentes encontramos evidencias de que, a lo largo de los últimos años, los cines en Fuenlabrada han ido desapareciendo, sobre todo en la zona central de la ciudad, y que el último que queda se encuentra en la zona más alejada: Loranca. El coste de las entradas y el transporte hace que este tipo de ocio se practique cada mes y medio o dos. Los/as más afectados/as parecen ser los de Arroyo-Centro-La Fuente:

Lo del cine por ejemplo, que no hay aquí, que tienes que ir a Loranca y entre el tiempo y el dinero...
(Chico, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)

Yo creo que si pusieran aquí un cine iríamos mucho más...
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Los chicos y las chicas de Naranjo-La Serna prefieren ir a Parque Sur (Leganés), más que a Fuenlabrada, por la comodidad del transporte (tren frente a metro/autobús) y por la oferta de ocio que parece ser mayor (bolera y tiendas):

-Al Parque Sur...

-Rara vez, uh, raramente a Loranca

-Porque son tres paradas y te deja allí, es más cómodo

-Y también porque hay más cosas, hay boleras, y hay más tiendas también...

-Es que debería haber más cines aquí en Fuenlabrada...

(Chico y chica, 14-16, Naranjo- La Serna)

Sin embargo, los chicos y las chicas de Loranca, que tienen el cine en su mismo distrito, tampoco practican mucho este tipo de ocio por el alto coste:

Aquí te cuesta 8 euros o el día del espectador te sale a 4 y algo, y si vas en grupo te sale a 5 euros, y la cartelera está muy bien. [...]

No. No vamos mucho [...] porque no te puedes gastar 4 euros todos los miércoles y más la cena y eso.

(Chica, 14-18, Loranca)

También es significativo que los chicos que frecuentan una de las asociaciones socioeducativas de Loranca, son los que más acuden a las salas, por la cercanía y porque "les sale gratis":

Bueno, cuando no hay nadie en la calle y nos aburrimos solemos irnos al cine, que esto sí que es gratis.
(los chicos se ríen)

¿Gratis?

Sí, que nos colamos vamos...

Hay gente que paga y gente que no... ¡pues nosotros no!
(todos ríen)

(Chico, 16-18, Loranca)

Las chicas de Arroyo-Centro-La Fuente también comentan que hay un cine de verano en el Centro Cultural Tomás y Valiente, "que está muy bien".

5.1.1.4. Actividades extraescolares y del Ayuntamiento

Entre semana, en el distrito Arroyo-Centro-La Fuente, muchos de los y las participantes realizan alguna actividad extraescolar:

Yo me muevo más entre diario que los fines de semana, tengo distintas actividades y me tengo que mover bastante: coro, guitarra, gimnasia.

(Chica, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)

Por su parte, la no realización de actividades extraescolares es la postura mayoritaria en el distrito de Avanzada-La Cueva, y Loranca, argumentando para ello la falta de interés y/o el alto coste de las mismas, y también la falta de tiempo, ya que los deberes del instituto suelen llevarle la mayoría del tiempo.

-No hay tiempo, ni hay tampoco algo que nos motive...

-Además suelen ser bastante caras.

-Sí, mucho.

(Chica y chico, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)

Yo iba a baile pero ya no, es que no hay tiempo.

Y encima, con el bachillerato, el otro día me tiré toda la tarde con una lámina, y no hice nada más.
(Chica, 16-18, Loranca)

De cara a estas quejas, comentamos con los y las adolescentes que el Ayuntamiento, desde la Concejalía de Juventud e Infancia⁹, desarrollaba toda una serie de actividades como monólogos, teatro, talleres artísticos, exposiciones y cursos... que se encontraban a disposición de los/las jóvenes de Fuenlabrada. Ante esto, en todos los grupos de discusión nos respondieron que les llegaba poca información al respecto:

- Aunque las proponga, no nos enteramos.
 - Yo sé que la casa ésta de la juventud, que debería estar por aquí (señala en el mapa)... también hay mucho que yo, yo suelo ir mucho a mercadillo medievales y eso, y esto está muy bien para ir también una tarde y tal, a mí me gusta mucho, y hace poco creo que ha sido el festival de la fantasía o algo así, y hacen como un desfile de star wars y tal y está bien para verlo también, pero ya te digo, tampoco estoy muy enterada... en lo que..
 - Cuando ya ha pasado... (todos/as rien)
- (Chica y chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

- Es que yo qué sé, ponte que organizas una fiesta o alguna actividad, que puedes publicitar por whatsapp o por facebook, pero nadie se lo espera, pues no va ni dios.
 - Ya, es que se necesita algo más estable, porque si no, la gente no se enter de las cosas puntuales e imprevistas.
- (Chicas, 14-16, Avanzada-La Cueva)

- Nunca he estado (en el Espacio Joven "La Plaza")
- Yo tampoco.

¿Y por qué no vais? ¿Por qué no os enteráis o porque no os gusta ese tipo de ocio?

- Si hay alguna actividad que me interesa intento informarme.
 - Es que la información nos llega poca de lo que hacen.
 - Alguno del instituto, que vienen a darnos charlas.
- (Chicas, 16-18, Naranjo - La Serna)
- A mí me parece que no son muy interesantes la verdad...
 - Uff, la verdad es que las cosas que se hacen en el Ayunta no me suelen hacer...
- (Chicos, 16-18, Cerro-El Molino)

Es que esto no nos llega (la información) a nosotras. Deberían hacer un Facebook¹⁰ o un Twitter más entretenido y que vayan subiendo cosas.

(Chica, 16-18, Loranca)

Como vemos, por lo general, las y los participantes nos hacen saber que, por unos u otros motivos, parece no haber flujos comunicativos eficaces entre ellas/os y las instituciones municipales encargadas de la oferta de ocio juvenil.

5.1.1.5. Relaciones con Madrid y otras ciudades

Pasando a otro punto, a lo largo de los grupos de discusión nos vimos "motivados/as" a preguntar también sobre Madrid, ya que las comparaciones por parte de los y las participantes de los grupos eran constantes. La cercanía entre la ciudad de Fuenlabrada y la capital, conlleva que muchos/as chicos y chicas de Fuenlabrada acudan con relativa asiduidad, al menos un fin de semana al mes, a desarrollar actividades de ocio en Madrid. Sobre todo por las limitaciones que encuentran en su ciudad, y más concretamente a la hora de salir de fiesta y salir a bailar, ya que en su municipio faltan locales y discotecas para menores, según nos informan los y las participantes.

Pues... o te vas a Madrid o nada.

(Chica, 14-16, Avanzada- La Cueva)

9. Puede consultarse toda la oferta en: <http://www.juventudfuenla.com/>

10. La Concejalía de Juventud e Infancia sí dispone de una cuenta de Facebook y Twitter desde donde publicita la oferta de ocio.

También nos comentan que van a Madrid para ver conciertos, exposiciones, para pasear en El Retiro o ir de compras tiendas de productos de ocio variado como FNAC. Pero que sobre todo van a Madrid a buscar realidades diferentes de las que están acostumbrados/as en su ciudad.

- *Hombre cabría también, es que, cogemos y vamos a Madrid a dar una vuelta, al Retiro, o a la FNAC...*
- *Sí, porque aquí ya...*

- *Es que aquí ya no hay nada que hacer [...] es que Madrid es otro ambiente, vas a ver las calles, aunque solo a pasar el día, no sé, a mí me gusta mucho ir.*
(Chicas, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

- *Vas por Madrid pa darte una vuelta por tos lados, hasta que puedas. Mejor que estar en un parque...*
- *Vamos a dar una vuelta a un parque bonito y luego ya nos venimos y por lo menos has echado la tarde.*
(Chicos, 16-18, Cerro-El Molino)

- *Es que ya lo tenemos muy visto...*
- *Loranca de lunes a jueves, luego ya me iría siempre a Madrid.*
- *Es que aquí haces lo de siempre, todos los días...*
- *Es que aquí o juegas a fútbol o lo tienes jodido*
(Chicos, 14-16, Loranca)

- *Suelo quedar en Madrid, hago transbordo en Atocha y llego a Sol, y vamos a los Jardines de Oriente, que es un sitio muy agradable, o por ejemplo ir a P. Pio, o a Opera...*
- *A Malasaña cuando hay alguna exposición, rap, o sino, al Retiro.*
(Chicas, 14-18, Loranca)

Otro motivo por el que frecuentan Madrid es el encuentro con personas y grupos distintos de los que suelen encontrarse en sus barrios:

En Madrid hay más gente y eso... y más cosas distintas.
Yo voy a chueca porque el ambiente que a mí me gusta en Fuenla no lo encuentras, entonces tiramos para allá.
(Chico, 16-18, Cerro-El Molino)

¡Hombre es que en Madrid ligamos mazo!
(Chico, 14-18, Loranca)

Una vez visto esto, queremos destacar la existencia de un discurso que surgió en el grupo de discusión de Avanzada-La Cueva en el que algunos de los chicos argumentaban que les gustaba ir a Madrid porque en Fuenlabrada tienen la sensación de que la policía les persigue:

Es que yo... antes paraba mucho por Fuenlabrada pero ya no...
A ver es que a mí me para mucho la policía, y a mis amigos también, y entonces pues eso vamos más por Madrid, cambio porque aquí no me siento tan a gusto.
(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)

En general, la ciudad de Madrid se percibe como una ciudad modelo en la que los gustos de todos y de todas tienen cabida y la oferta de ocio es mucho mayor que la de Fuenlabrada:

- *Es que hay más cosas que hacer, hay tiendas, hay de to, hay de to*
- *Madrid mola*
- *Si pudiera viviría en Madrid. Allí hay muchas más cosas, no te aburres.*
(Chica y chicos, 16-18, Avanzada-La Cueva)

*Cuando voy a Madrid, a alguna exposición, pues la hacen allí, y aquí no voy porque no hay.
Que a Fuenla no viene nadie.
Y Madrid, se centra más en los ocios de los jóvenes y esas cosas.
(Chica, 14-18, Loranca)*

*Es que con ir a Sol, te entretienes con los que hacen allí, los bailarines, espectáculos y esas cosas, que nos salen gratis.
Nos llevamos la "Reflex" y haciendo fotos se te pasa la tarde.
(Chica, 14-16, El Naranjo-La Serna)*

A pesar de que se asuma que hay menos oportunidades de ocio, al ser una ciudad mucho más pequeña, Fuenlabrada se suele ver como una ciudad en la que es relativamente más fácil establecer relaciones de amistad, además de que parece percibirse como más tranquila y con menos ruido y polución:

*Yo no (quiero vivir en Madrid). Aquí nos podemos juntar con más facilidad porque es más claro, es más pequeño, y
conoces a mucha gente, Madrid como es más grande, no puedes conocer a mucha gente.
(Chico, 14-16, Avanzada-La Cueva.)*

*Y hay mucha polución y es difícil aparcar. Mejor Fuenlabrada, es más pequeño.
(Chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*Si, pues en Madrid, es que es muy grande y no puedes ir a todos los sitios y tienes que quedarte en un espacio definido y
te puedes perder. Mientras en Fuenlabrada sabes por dónde vas.
Siendo pequeñita te da una idea de seguridad.
(Chica, 16-18, Naranjo-La Serna)*

*Sí, que conoces a la gente, puedes quedar con una persona que vive en otro barrio.
Eso está bien.
(Chica, 14-16, Naranjo-La Serna)*

*Es que no lo sé. Es que aquí no hay ni un ruido, no hay mucha gente, estás tranquilo [...]
Es que también, desprenderse de todo...
(Chica, 16-18, Loranca)*

Además, se argumenta que el coste del transporte para ir a Madrid, sumado al gasto que se realiza en el lugar de destino, limita en muchos casos las opciones para visitarla.

*Bajar a Madrid es un dinero, hijo, mejor Fuenlabrada.
(Chica, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*Pero claro, vas a Madrid, y luego pa' volver no te da el dinero, y entonces no vas.
(Chico, 14-16, El Molino)*

Asimismo, las ciudades del sur de Madrid, también se sitúan como algunos de los principales lugares a los que los y las adolescentes se dirigen en su tiempo libre, dada su proximidad con la ciudad de Fuenlabrada.

Por último, es importante tener en cuenta, como analizaremos más adelante, que en las últimas fases del trabajo de campo se reflejó la importancia de la nueva medida adoptada por la Comunidad de Madrid con respecto al abono de transportes. La movilidad se ve afectada en positivo:

*Mira, con el abono a 20 euros ya lo solucionas, porque te piras. (Rien)
(Chica, 16-18, Loranca)*

5.1.1.6. Ocio dentro de casa

Entre semana, y sobre todo durante el curso escolar, el lugar en el que más se desarrollan actividades de ocio es el espacio privado. Sobre todo en el período invernal, el ocio se vivencia dentro de casa.

*Cuando es invierno, hace mal tiempo, tampoco te apetece mucho,
y entonces quedas para ir a cenar o a ver una peli a casa de alguien.*
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

*Bueno, también depende del tiempo, sabes, pues si es en Navidad pues en casa [...]
en invierno si no alquilas un local hay poco que hacer, o te quedas en casa o pasas un frío que te mueres.*
(Chica, 14-16, Avanzada-La Cueva)

*En invierno llueve y hace mucho frío y si tienes un local y tal, puedes hablar con tus colegas, más tranquilos.
Es que en invierno o iba a un local o iba a un local.
Si no, vas a algún centro comercial...*
(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)

*Ver pelis... charlar [...]
Pues, ordenador, tele, y móvil...
La tele, el móvil, y, pues, hablar con mi familia y ya está.*
(Chica, 16-18, Naranjo-La Serna)

Las actividades más desarrolladas son las que tienen que ver con dispositivos electrónicos (móviles, tablet, ordenadores, televisor, etc). Entre las prácticas más frecuentes con estos aparatos se encuentra el uso de redes sociales como Whatsapp, Instagram y Facebook. También, estudian, escuchan música, ven series o películas, juegan a videojuegos, leen, etc.

*- Es que yo estoy súper viciada con el Instagram
-Yo también (ríen)
- Todo el rato, todo el rato [...]
si, yo antes usaba mucho también Twitter, lo usaba mucho,
porque hubo una época que me gustaba un grupo de música,
y también conocía mucha gente en Twitter, de eso que tienes una amiga en Valencia, y otra...
y sí que lo usaba mucho, pero ya menos...
y ahora pues me ha dao por Instagram, ya se me pasará y vendrá otra cosa.
- Hombre, y con whatsapp igual, muy útil.*
(Chicas y chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Destaca la gran importancia que poseen las redes sociales a la hora de comunicarse con los demás compañeros o compañeras, además de ser su forma de organización grupal, señalando que la persona que no posea o no utilice Whatsapp puede acabar siendo "excluido" o "marginado" del grupo:

*- Pues a la hora de avisar de cualquier cosa que vayas a hacer,
comunicar con él o ella resulta más difícil
- Además da pereza porque se empieza con "llámale tú", "no llama tú"
y al final nadie llama*
(Chicos, 14-16, Naranjo-La Serna)

*- Facilita, sí
- Sí, eso sí, porque puedes quedar en un sitio concreto a una hora concreta.
-Yo tengo amigas en la distancia y puedo hablar con ellas así. Así que sí, ayuda*
(Chica y chico, 16-18, Cerro-El Molino)

Y por último, otro factor clave, sobre todo para las/los más jóvenes, es el límite que les impone su entorno familiar. Muchos tienen una hora antes de la cual deben volver a casa, una dinámica que se intensifica entre semana:

*Que te dejan más tiempo en la calle [...]
Yo si salgo es hasta las ocho, pero hay que hacer deberes y eso, así que no salgo mucho.*
(Chica, 14-16, Cerro-El Molino)

*A mí del lunes hasta el viernes me dejan hasta las nueve y media,
luego los fines de semana ya hasta las diez, diez y cuarto.*
(Chico, 14-16, El Naranjo-La Serna)

*Si, porque entre semana hay que hacer los deberes y como mucho bajas a charlar con los amigos,
en los fines semanas puedes ir a dormir fuera, a casa de tus amigos*
(Chica, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)

5.1.1.7. Con quién se realizan las actividades

Una vez visto esto, desarrollaremos la información obtenida en relación con las personas que acompañan a los y las adolescentes en el desarrollo de sus actividades de ocio. Aspecto muy importante, dado que las diferentes personas/grupos sociales que acompañan a los y las adolescentes, proporcionan un escenario social en el que experimentan sus posiciones sociales como personas jóvenes que ocupan de una determinada forma la ciudad y con un sentido concreto. Así, el tiempo de ocio “representa para adolescentes y jóvenes un importante ámbito de socialización, en el que se generan y transcurren gran parte de las relaciones de amistad y de expansión social” (Giró, 2011: 82). Consecuentemente, las experiencias de ocio en el entorno no se pueden desvincular de sus redes de socialización, ya que son éstas quienes otorgan sentido a los espacios que se concurren, convirtiéndolos en lugares significativos para la construcción y el ensayo de sus identidades (Prats et al., 2012).

Por este motivo, nos resulta fundamental analizar qué personas acompañan a los y las adolescentes en sus tiempos de ocio, durante qué periodos y en qué espacios, con objeto de poder conocer de una manera más integral las dinámicas de ocio adolescente que tienen lugar en la ciudad.

En este sentido, se detectan fundamentalmente tres tipos de acompañamientos: la familia, la pareja (si se tiene) y los/as amigos/as.

En lo relativo a la familia –sobre todo en lo que respecta a los padres y madres- se suelen realizar actividades que tienen que ver con el ocio cultural (visita de exposiciones, teatros, etc.), con el ocio gastronómico y con el ocio de consumo (compras en centros comerciales). Por lo general, se argumenta que con la familia se realiza un tipo de ocio en el que se gasta más dinero que con los/as amigos/as, y es menos periódico/frecuente que el realizado con las parejas o el grupo de pares, quedando relegado a algunos fines de semana al mes. Asimismo, el ocio llevado a cabo en compañía de la familia suele descentralizarse de Fuenlabrada para desplazarse a la ciudad de Madrid o a centros comerciales de los alrededores de la ciudad.

*Con mi familia suelo ir a centros comerciales o dar una vuelta por allí. Solemos irnos de Fuenlabrada.
Además nos solemos ir a comer por ahí y mis padres siempre quieren que nos vayamos fuera.
Con mis amigos me quedo por aquí*
(Chica, 16-18, Loranca)

*Yo con mi familia salgo mucho menos que con mis amigos o mi novia,
pero nos vamos a exposiciones que le gustan a mi padre a Madrid o a comer muchos sábados.
Pero casi siempre fuera de Fuenla, porque por aquí pues no hay mucho.*
(Chica, 16-18, Loranca)

*La familia suele quedar más para el domingo, ¿no?
Que te vas a hacer cosas por ahí a Madrid o lo que sea y luego ya vienes para irte otra vez con tus colegas.*
(Chico, 14-16, Naranjo-La Serna)

En lo que respecta a las parejas –en caso de tener una- cabe señalar que suele ser un ocio muy similar al llevado a cabo con los/as amigos, sobre lo que se suele argumentar que son escasas las posibilidades de ocio en Fuenlabrada como

para realizar actividades distintas. Así, suele ser un ocio que se desarrolla en gran medida dentro de la ciudad –dadas las dificultades económicas para desplazarse fuera–, y centralizado en espacios verdes o comerciales. Suele ser un ocio que se intenta compaginar con el llevado a cabo conjuntamente con el grupo de pares –realizándose tanto en fines de semana como entre diario–:

*Intento ver a mi novio el mismo tiempo que a mis amigos más o menos.
Si el miércoles quedo con él, el jueves intento quedar con mis amigas. Y lo mismo el fin de semana.
Pero no hay mucha diferencia entre lo que puedo hacer con él y con mis amigos, al no podernos ir mucho a Madrid,
porque si nos vamos entonces ya no tenemos dinero para hacer nada allí.*
(Chica, 16-18, Avanzada-La Cueva)

*Yo creo que se hace lo mismo que con los amigos, si es que tampoco hay mucho más, ni más que hacer.
Tampoco se me ocurre que no haya hecho cosas que no haya hecho con mis amigos. Nada es diferente, porque
comer y cenar se hace muy caro y al final acabas dando una vuelta por el Carrefour o al parque y poco más.*
(Chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

No obstante, con frecuencia también se buscan espacios íntimos –poco concurridos–, argumentando la poca intimidad de la que se puede gozar siendo adolescente y viviendo con la familia:

*Con tu novio lo que buscas también es poder estar un rato solos, porque no sé...
viviendo con tus padres y esas cosas pues poco puedes hacer (risas) y te vas a sitios que ya sabes de los parques,
a los polígonos y esas cosas donde no hay nadie.*
(Chica, 16-18, Loranca)

*Se hacen cosas parecidas con tus colegas y con tu “piva”, pero cambias el rincón del parque por uno más oscuro.
Al final si no tienes ni mucho dinero ni muchas cosas que hacer pues todo acaba en eso (risas).*
(Chico, 14-16, Cerro-El Molino)

Finalmente, y en lo que respecta al grupo de pares, éste se suele percibir como el grupo más afín para llevar a cabo actividades de ocio, y en consecuencia, es con los/as amigos/as con quienes se comparte más tiempo de ocio. Así, las actividades explicitadas en las páginas anteriores, son las actividades que se suelen desarrollar con el grupo de pares:

*Con mis amigas es con quienes más tiempo paso los fines y entre semana. Yo creo que cuando eres joven estar
con tus amigos es muy importante para casi todo el mundo.*
(Chica, 16-18, Avanzada-La Cueva)

*Los amigos pues sueles estar mucho rato con ellos, los fines de semana sobre todo.
Por las mañanas te vas a entrenar y por las tardes al McDonald's o cosas así y al final estamos juntos casi todo el
tiempo. O al final quedamos y ya planeamos lo que hacemos.*
(Chico, 14-16, Loranca)

Así, las relaciones de amistad impregnan la mayor parte de las actividades de ocio que son realizadas por los y las adolescentes, tejiéndose con ello un lazo irrompible entre ocio, amistad y espacio urbano. De esta manera, para los y las adolescentes pasar tiempo con su grupo de pares es una actividad en sí misma, muy deseada para el desarrollo de la vida cotidiana dentro de la ciudad.

5.1.1.8. Seguridad, ocio y espacio público

En este apartado nos proponemos dar cuenta de cómo las condiciones de seguridad/inseguridad percibidas por los y las adolescentes en el espacio urbano, inciden en las dinámicas de ocio que llevan (o no) a cabo.

Así, entendemos que la seguridad es una condición básica para el disfrute de la ciudad y para la calidad de vida, pues es una necesidad elemental relacionada con la “integridad corporal”. La seguridad incluye la protección ante la agresión física o sexual y el mantenimiento de la privacidad. Se trata por tanto, de una necesidad básica sin la cual no es posible pensar en otras necesidades fundamentales como la autorrealización, el conocimiento mutuo o una socialización saludable (Junta de Andalucía, 2004).

Por consiguiente, la calidad y la seguridad en el espacio público son fundamentales para los diferentes grupos sociales y especialmente para los y las adolescentes, quienes además de usar el espacio público para desplazarse también lo emplean como lugar de ocio y ejercicio. Así, “un entorno amable, seguro y de calidad fomenta un mayor uso del espacio público así como las posibilidades de interacción social (...) base para el desarrollo de una red de relaciones sociales de ayuda y apoyo” (Ibid., 2004: 35-36) y para el libre movimiento.

Es primordial analizar las causas que inciden en que haya ciertos espacios y momentos que sean percibidos como “amables” y otros como “hostiles”, pues ello resulta fundamental para el análisis que aquí nos compete: la imbricación entre adolescencia, ocio y espacio público.

Entrando de lleno en el análisis propio de los discursos que han emanado en la presente investigación, se percibe que los diferentes lugares de la ciudad generan sensaciones diversas que influyen notablemente en el uso desuso que se hacen de ellos:

*Al final siempre acabas en los sitios que... más a gusto estás ¿no?
Pues no te va vas a ir a donde pases miedo porque eso te hace sentir mal y no vas.*
(Chico, 16-18, Cerro-El Molino)

*Hay sitios de Fuenla que paso mucho rato y otros que no los piso nunca porque...
porque no me dan mucha confianza, así que hay sitios para mí que no existen.*
(Chica, 16-18, Naranjo-La Serna)

Así, en la medida que los espacios se dejan de percibir como cercanos, conocidos o propios, estos comienzan a ser no-lugares y espacios restringidos para el desarrollo del ocio adolescente.

A nivel general, de los discursos emana una sensación de seguridad cotidiana, que hace de este hecho uno de los aspectos mejor valorados de la ciudad por los y las adolescentes. No obstante, cabe señalar que cuando se pregunta por dimensiones específicas de la seguridad en el espacio público, se profundizan los discursos para interrogar este sentimiento de seguridad generalizada. Asimismo, en la articulación de los discursos sobre lo que se concibe como seguro/inseguro, interviene fuertemente el género desde el que se habla. Gran parte de las percepciones sobre la seguridad/inseguridad se asientan sobre la construcción social de los géneros –las chicas se presentan (y se perciben) como víctimas potenciales y los chicos se suelen presentar como garantes de la seguridad con capacidad de enfrentamiento–:

*Un chico va más tranquilo por la calle, está más seguro.
Además no es lo mismo si te encuentras a seis chicas por la calle que a seis chicos.
Si yo veo a seis chicos por la noche y voy sola, pues claro, me da miedo.*
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

*Es que los chicos son más fuertes y se sienten más seguros y tal,
por eso yo creo que los ves más por la calle por la noche.*
(Chica, 14-16, Cerro-El Molino)

*(...) es que claro ellas son más vulnerables y entonces no pueden hacer nada.
Por eso yo creo que estáis menos en la calle.*
(Chico, 14-16, Cerro-El Molino)

El denominador común en el discurso de ambos/as es que la potencial persona de la que hay que “salvaguardarse” es un varón. No obstante, los hechos que se asocian a ese “varón” como agresor, distan entre unas y otros: mientras que los chicos suelen vincular el no disfrute de ciertos espacios a los robos, las chicas lo hacen con las agresiones sexuales:

*Hay barrios de Fuenla como el de la Renfe o el Huerto del Cura
que hay que tener cuidado porque te roban el móvil.
El año pasado por lo visto había muchos robos por esas zonas.*
(Chico, 16-18, Grupo de chicas)

*Y además, a ver quién se atreve a pasar por la noche, con la de babosos que hay por allí.
Allí me persiguió un día uno, y al poco le pasó a mi amiga.*
(Chica, 16-18, Cerro-El Molino)

Sí, sí, es que te persiguen o te dicen guarradas y poco te falta para salir corriendo.
(Chica, 16-18, Avanzada-La Cueva)

Así, ambos factores –el miedo al robo para ellos o a la agresión sexual para ellas– fueron identificados como los principales condicionantes de sus usos y experiencias en el espacio público. Con ello, se perciben las maneras en las que el género condiciona el movimiento en la ciudad y el derecho a su disfrute.

Respecto a los tiempos, la nocturnidad es el tiempo que se identifica como más peligroso, siendo el periodo diario en el que más se intentan evitar los espacios públicos para hacer uso de los privados.

*Hombre, es que por la noche pues no es lo mismo yo creo, hay más robos.
En la calle sueles estar menos para estar porque sí, como puede pasar por la mañana en el parque.*
(Chico, 14-16, Loranca)

*- El barrio nuevo, es un barrio un poco fantasma y me da... el que está por donde el hospital.
Si ya por la mañana no hay mucho, por la noche... vamos, fatal.*
*- Sí, ahí tenemos una amiga que vive allí y por la noche hay que acompañarla (...)
no sé, está lejos y no es para ir sola y de noche.*
(Chicas, 16-18, Grupo de chicas)

Mediante esto, se observa como la inseguridad mediada por el espacio (público) y por el tiempo (nocturnidad) supone una restricción sobre el desarrollo de ocio en la calle. Además, el malestar que generan algunos lugares no pueden leerse como cuestiones individuales ni ajenas al género, ya que como se ha reflejado en los *verbatim*s anteriores, la concepción sobre lo que significa ser una chica o un chico ocupando un espacio urbano concreto tiene implicaciones diferentes, que vuelven a hilar con lo mencionado en líneas anteriores: temor al robo en los chicos y miedo a la agresión sexual en las chicas. Así, la nocturnidad – y sus significados sociales– convierte al espacio público en un escenario de tránsito entre espacios privados, en lugar de en espacios de estancia dignos de ser vivibles.

Por otra parte, algunos/as de los y las adolescentes plantean que uno de los mayores desafíos relacionados con la inseguridad es la presencia de los cuerpos de seguridad:

*Yo a Fuenlabrada Central no voy nunca ya porque siempre está lleno de polis y me piden siempre el carnet, y como no lo lleve... ya me llevan a comisaría y tiene que venir alguien a traérmelo porque me lo he dejado en casa.
Hay desconfianza por ellos y no estás pues tú bien en la calle.*
(Chico, 16-18, Naranjo-La Serna)

*Me acuerdo un día que íbamos bastantes amigos y yo, y nos paró la policía yo creo que porque éramos muchos.
Y me pusieron una multa por no tener DNI. Es que cuando pasa la policía ya tengo miedo, aunque me esté fumando un cigarro o hablando en el parque, porque pueden multarte por no tener el DNI o lo que sea.
Y te dicen cosas en plan, vete de aquí o así.*
(Chica, 16-18, Avanzada-La Cueva)

La “inseguridad” percibida hacia los cuerpos de seguridad, también se suele vincular con la generación de ruidos por parte de ellos/as mismos/as en el desarrollo de su ocio y la llamadas realizadas por los/as vecinos/as a la policía:

*Pasa mucho la policía y hay muchas plazas que se supone que no puedes jugar con el balón
¿pero es que si no dónde juegas? ¿En las pistas, que están llenas? Además, allí no se molesta, es una plaza y no hay nada. Pues ya ha venido un par de veces la policía, porque los llaman los vecinos y nos han multado.*
(Chico, 16-18, Cerro-El Molino)

*Es que no puedes estar a gusto en la calle, o en un portal cuando llueve porque vienen (los policías)
que les han llamado los vecinos y te echan.
Y no tengo dinero para irme a otro sitio y está lloviendo ¿dónde me meto?
(Chica, 14-16, Loranca)*

A través de estos discursos se puede percibir cómo las distintas maneras de entender el ocio y de ocupar los espacios por adultos/as y jóvenes pueden devenir en conflictos y segregaciones urbanas intergeneracionales así como obstaculizar ciertas dinámicas de ocio.

En otro sentido, las percepciones sobre la seguridad/ inseguridad que tienen los y las adolescentes, a menudo están ligadas a la presencia (o no) de personas no blancas en los espacios públicos. Así, aquellos espacios públicos –que dada la segregación urbana– en los que es común que personas no blancas transiten las calles, son espacios a menudo reconocidos como sitios de no-estancia, no contemplados como escenarios idóneos para el ocio:

*El Huerto del Cura está lleno de dominicanos que acaparan las pistas de baloncesto y allí no me gusta ir,
porque como que no te dejan estar ¿sabes?
(Chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*- Fuenlabrada Central es un ghetto lleno de moros y es como que el espacio fuera suyo y pues no te vas allí.
No hay relación porque es como suyo.
- Si, pero yo soy moro y también me junto con moros y otra gente,
pero también eso lo podríamos decir de los demás y
que no somos bien recibidos en otros sitios.
(Chicos, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*La “media luna” también es horrible.
Yo vivo al lado y hay siempre coches de polis y eso.
Y ni de coña me quedo allí a estar ni a hacer nada.
(Chica, 14-16, Loranca)*

A través de estos discursos se observa como la convivencia y el ocio intercultural en los espacios públicos es todavía un desafío para la ciudad de Fuenlabrada. Así, y a sabiendas de que los aspectos étnicos y/o culturales no son siempre los protagonistas en la percepción de la inseguridad y en el no disfrute de algunos espacios públicos, sí que estos “conflictos” influyen en la creación y realización de algunas dinámicas espaciales de ocio. Es decir, no existen conflictos demasiado graves entre personas de diferentes etnias o nacionalidades, pero sí se reconoce una tendencia segregada a la hora de relacionarse y de ocupar unos espacios u otros, incluso entre los y las jóvenes de segundas generaciones. Así, muchos de los espacios percibidos por los y las adolescentes se marcan como puntos de conflicto/inseguridad de la ciudad por su naturaleza ciudadana heterogénea.

La inseguridad ciudadana sentida por los y las más jóvenes relacionada con el desconocimiento mutuo, debe considerarse como una señal de alerta social. Por consiguiente, las cuestiones relacionadas con la seguridad en el espacio público deben tenerse en cuenta para la elaboración de políticas públicas dirigidas a la inclusión social y la promoción de la interculturalidad¹¹, ya que en ellas intervienen fuertemente procesos de segregación de los espacios urbanos y de ocio, con las consiguientes trabas de socialización y de convivencia que ello supone.

A esta segregación social y de ocio, le acompaña una fragmentación espacial de la ciudad, en tanto que se encuentra dividida en zonas muy marcadas que responden a diferentes funciones. En el caso concreto del ocio adolescente y su relación con la seguridad, destacan principalmente dos tipos de espacios: los espacios de ocio privados y los espacios públicos dirigidos al ocio “privatizado”. Así, los y las adolescentes han señalado que los escenarios en los que más seguros y seguras se sienten durante su tiempo libre, son espacios privados –centros comerciales, locales privados, urbanizaciones residenciales cerradas– y espacios públicos cercados –parques y plazas valladas–:

11. Fuenlabrada forma parte de la Red Española y Europea de Ciudades Interculturales (RECI), por lo que se le presupone un esfuerzo al respecto.

Es que nunca te vas a sentir igual de segura en la calle hablando con tus amigas por ejemplo que en el centro comercial. Allí sabes que si te pasa algo puedes llamar a los de seguridad y... no sé... da como mucha más confianza.
(Chica, 16-18, Cerro-El Molino)

Si, ahora están cerrando muchos parques y cierran por la noche. El de la Soli ha sido así siempre, pero también han cerrado el de La Paz, por ejemplo, pero es que por la noche lo de cerrar... pues es que al final tampoco puedes ir al parque, pero estás más a gusto.
(Chico, 14-16, Naranjo-La Serna)

A mí Fuenlabrada no es que me dé mucha seguridad sobre todo por la noche. Pero yo que sé, estás en la discoteca y no sales...
(Chica, 16-18, Cerro-El Molino)

Los espacios cerrados -incluso los espacios públicos- suelen quedar asociados a la tranquilidad, la permanencia y, en consecuencia, a los espacios del ocio, mientras que los espacios urbanos "abiertos" se relacionan con el tránsito, el posible peligro y con espacios de desplazamiento que unen espacios privados.

Este hecho también lo propicia la propia dimensión física de la ciudad, quedando muchos de los espacios públicos "abiertos" desprovistos de equipamientos aptos para la estancia y el ocio -en ocasiones, ausencia de bancos o de zonas verdes por ejemplo-, mientras que son los espacios cerrados y/o privados los que contienen equipamientos capaces de proveer un ocio periódico.

Consecuentemente, es plausible ver cómo la seguridad -en su mediación con la dimensión física de la ciudad- tiende a segmentar más que a integrar, y donde la privatización/ blindaje del ocio adolescente puede obstaculizar la creación de una comunidad joven en la ciudad, en tanto que no todos/as los y las adolescentes pueden acceder a los mismos espacios privados. Así, las percepciones se producen en un escenario concreto - la ciudad- que puede influir en el reforzamiento de la seguridad percibida o debilitarla. También cabe señalar que, -teniendo en cuenta lo descrito en las líneas anteriores- esta dimensión física de la ciudad y su relación con la seguridad tienen una importancia clave para las chicas, ya que los criterios que suelen emplear para definir los "lugares seguros" frente a los "no seguros", aluden a elementos cotidianos no tan mencionados por los chicos, como la importancia de las calles anchas, la existencia o no de ángulos muertos, la cercanía con calles concurridas, etc.

5.1.2. Necesidades, problemas y propuestas

A continuación se presenta una exposición de los discursos producidos a modo de matriz DAFO, con la que se pretende exponer de manera clara y concisa los principales resultados del análisis de los grupos de discusión. En este sentido, antes de presentar los resultados es necesario señalar algunos aspectos que vertebran esta estructuración del análisis, con el objetivo de facilitar al lector o la lectora su comprensión.

La matriz DAFO posibilita realizar una aproximación diagnóstica del ocio de los y las adolescentes en el espacio urbano de Fuenlabrada, analizando tanto el contexto externo como el ámbito interno. Asimismo, permite plantear alternativas muy concretas sobre los posibles problemas detectados, a fin de poder contribuir a la elaboración de políticas públicas sensibles a la realidad social investigada. Así, la estructura analítica que se presenta a continuación, consta de los siguientes elementos

Debilidades: Características negativas (carencias, limitaciones) que la ciudad tiene y que dificultan a los y las adolescentes el disfrute de un ocio sano e integral en el espacio público.

Amenazas: Son los factores externos negativos que limitan en el presente o pueden limitar en el futuro la visión de Fuenlabrada como ciudad digna de ser habitable.

Fortalezas: Las características positivas o habilidades que tiene Fuenlabrada y que facilitan el desarrollo de las dinámicas de ocio de los y las adolescentes. Pueden ser consideradas tanto para aprovechar las oportunidades como para contrarrestar las amenazas.

Oportunidades: Son las demandas de la ciudadanía joven, que de ser tomadas en cuenta por parte de las Administraciones Públicas, éstas pueden ser convertidas en oportunidades para que la visión, la habitabilidad y las condiciones de la ciudadanía mejoren.

5.1.2.1. Debilidades

En este apartado trataremos de reflexionar de manera un poco más conclusiva sobre aquellas carencias y limitaciones que hemos ido viendo en la parte de análisis de los grupos de discusión. Se tratará por tanto, de destacar las condiciones que los y las participantes han señalado como aquellas que perciben como negativas y algunas de las consecuencias más importantes que se están derivando de estos problemas.

Las carencias más señaladas son las referentes a **la escasez y coste de espacios de ocio** que se adecuen a las necesidades y deseos de los y las adolescentes. Por lo que respecta al coste, resulta muy importante tener en cuenta la importancia del origen social a la hora de analizar cualquier colectivo y en concreto a los y a las adolescentes (Martín, 1998). En los grupos de discusión hemos podido ir viendo cómo el precio de determinados productos y servicios ha afectado a las dinámicas de ocio de muchos/as de los y las participantes pero de forma muy diferenciada. Un ejemplo muy claro se detecta a través de los tipos de consumo que desarrollan, en ningún caso han aparecido dinámicas de consumo de lujo, pero sí se han detectado diferencias entre los presupuestos para acceder a diferentes tipos de servicios. En algunos casos únicamente se plantean actividades de ocio prácticamente gratuitas, como ir al parque, mientras que otros desarrollan también modelos de consumo con un coste moderado, como pueden ser ir a una tetería o al cine. En este punto entraría también en juego el concepto de *hábitus* de Bourdieu (1991), ya que en cada posición social se generan diferentes actividades. Además de esto, en los grupos de discusión también se destaca la necesidad de mejora en el **canal de comunicación entre el Ayuntamiento y los/las adolescentes** de Fuenlabrada a la hora de transmitir la existencia de actividades y servicios de origen público.

Los y las participantes observan que hay **pocos espacios cubiertos gratuitos** en los que poder desarrollar su ocio; se quejan de los altos precios que tienen que pagar para hacer cualquier actividad, así como la falta de ayuda a la juventud para resolver estas limitaciones. Unido a este problema está el tema del transporte que les supone un añadido más en el coste final para realizar la actividad debido a la escasez de recursos de ocio. Sería interesante tener en cuenta el análisis que ya hemos introducido de Montes (2009) sobre el desarrollo del transporte en el área metropolitana de Madrid.

Más concretamente señalan el problema de ir a la **piscina municipal y al cine**. El acceso a estos dos espacios, son algunos de los principales problemas que destacan los y las adolescentes. Observan que son muy escasos y que por lo tanto tienen que ir en transporte interurbano, por lo que el costo de la actividad sumado al medio de transporte les supone una restricción importante a la hora de desarrollar la actividad. Además de esto, añaden que encuentran algunas trabas a la hora de poder ir a ciertas instalaciones deportivas. En el caso de la **piscina municipal**, además del costo y la lejanía, encuentran cierta inseguridad en la zona y en la piscina misma, por lo que algunas y algunos deciden no acudir.

Otro de los problemas generales es la escasez y dudas respecto al uso respecto a **las instalaciones deportivas**, pues o bien algunas están cerradas o no perciben que sean accesibles para ellos/as.

Por su parte, el tema de la percepción de la **seguridad** en Fuenlabrada, como ya hemos ido viendo en la parte de análisis, es fundamental para entender las dinámicas de ocio y de desarrollo personal/colectivo en Fuenlabrada. Las y los adolescentes, dependiendo de su género, destacan ciertos espacios de Fuenlabrada como no aptos para ser vivenciados. Algunos por ser foco de robo o agresión física (el caso de los chicos) y sexual (el caso de las chicas), otros por ser vistos como lugares no "agradables", "inseguros" o propios de un grupo concreto. En añadidura, hemos observado también que la configuración del urbanismo incide de manera directa en la sensación de seguridad e inseguridad de los y las jóvenes de Fuenlabrada.

Ya hemos visto las carencias de espacios específicos que encuentran las y los adolescentes de Fuenlabrada, a continuación nos gustaría llamar la atención sobre la sensación más o menos generalizada de que en su ciudad no hay nada que merezca la pena en cuanto a ocio se refiere. No encuentran lugares destinados a su ocio, o bien no se sienten informados al respecto suficientemente. Profundizando en este punto, la falta de espacios acaba generando una demanda de alternativas en las que se puedan desarrollar las mismas –o mejores– actividades que realizan actualmente en locales y comercios privados como son *Carrefour* o *McDonalds*, que como ya hemos comentado, suponen algunos de los principales puntos en los que se pasa el tiempo libre. En definitiva, demandan **un espacio en que únicamente puedan "estar" sin tener que consumir** y en el que puedan evitar el frío.

Necesitamos un sitio donde estar, para no pasar frío, para no gastar dinero, para estar y a lo mejor jugar a las cartas, o un billar, o simplemente para charlar y estas cosas. Es que pienso que hay demasiada bibliotecas, que no pisa nadie, y luego no tenemos un espacio donde hacer cosas, que además con nuestra edad es cuando más activos estamos.
(Chica, 16-18, Grupo de chicas)

- Un sitio donde tú puedas ir en invierno a pasar el rato, ¿sabes? Que pongan pelis, o que haya Play Station, o juegos de mesa, yo que sé... de ir y pasar el rato.
- Sí, sitios de ocio que no sean casa de los padres.
(Chicas, 16-18, Arroyo La Fuente – Centro)

Además otra de las carencias que muestra Fuenlabrada es la falta de **“espacios Wifi”**, los y las participantes han destacado la importancia de los mismos, señalando como una de las causas principales por las que acuden a lugares de ocio como el *Mcdonal’s*. Incidiendo en la importancia que tiene Internet y en general las nuevas tecnologías para ellos y ellas. Varios y varias participantes han comentado que acuden a la plaza del Ayuntamiento de Fuenlabrada en busca de “wifi”, como único espacio público con este servicio¹².

5.1.2.2. Amenazas

Ya hemos sintetizado las carencias más importantes que perciben los y las adolescentes de Fuenlabrada, por lo que en este apartado trataremos de abordar las consecuencias más significativas que se derivan de estos problemas.

Una de las más importantes, como ya hemos introducido, es que los y las adolescentes **centran parte de su ocio en grandes superficies** como el *Mcdonald’s*, *Carrefour*, *E. Leclerc*, Parque Sur, Centro Comercial de Loranca, etc. Estos centros de consumo son elegidos por los y las participantes como las opciones más factibles y reales en cualquier época del año –pero sobre todo en invierno–; debido a que son espacios cubiertos, y por lo que hemos visto esto último resulta uno de los factores decisivos en la elección de espacios de ocio. Son espacios en los que “pasar la tarde”, “dar vueltas”.

Otra de las opciones importantes a la hora de realizar actividades de ocio son los locales privados. Locales alquilados por los y las adolescentes que buscan otras alternativas a las condiciones de ocio que Fuenlabrada pareciera brindarles. En estos locales privados se desarrollan actividades lúdicas de todo tipo, pero sin embargo se encuentran en el umbral de la legalidad en cuanto a su uso y contratación:

Bueno, porque en un local puedes estar y beber sin que te pasen cosas, en un parque vas e igual viene la policía y eso...
(Chicos, 14-15, Avanzada-La Cueva)

Es que conseguir a alguien que firme y eso...
(Chico y chica, 16-18, El Naranjo – La Serna)

Yo también tengo amigos, pero más grandes, que tienen (local), pero no me dejan entrar porque allí fuman y eso...
(Chico, 14-16, Cerro-El Molino)

Además de estas “soluciones” que llevan a cabo los y las adolescentes como respuesta a las carencias que hemos señalado antes, son muchos y muchas las que deciden pasar su **tiempo libre fuera de su ciudad**. Los destinos más elegidos como alternativa de ocio son Leganés y Madrid. Acuden a Madrid para conocer/ ver gente diferente, ir a discotecas light (puesto que en Fuenlabrada no hay), además de ir a algunas actividades culturales y deportivas.

Este éxodo en busca de posibilidades requiere nuestra atención, ya que, además, observamos una **tendencia bastante generalizada a imaginarse un futuro fuera de Fuenlabrada**, puesto que su ciudad no les ofrece aquello que necesitan para desarrollarse en cada uno de los ámbitos de su persona. De este modo, llegamos al aspecto que desde nuestra perspectiva representa la mayor amenaza que se configura como una consecuencia de las carencias que hemos descrito más arriba: la tendencia a imaginarse un futuro fuera de Fuenlabrada.

12. Algunas de las bibliotecas municipales ya cuentan con wifi, pero lógicamente no es el mejor sitio para charlar con los/as amigos/as.

- Yo creo que estamos todos deseando... como...
 - No es irnos, pero cambiar de aire.
 - Ahora mismo le preguntas a alguien si tiene pensado quedarse aquí a vivir aquí... y hay poca gente.
- (Chicas, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

No se trata de un discurso generalizado, como veremos en las secciones siguientes, pero el hecho de que también exista esta concepción de la ciudad entre los y las adolescentes resulta muy indicativo de la “consecuencia última” que se configuran a raíz de la falta de una estructura urbana que se ajuste a sus necesidades.

5.1.2.3. Fortalezas

En este punto comenzaremos a reflejar los discursos positivos acerca de Fuenlabrada que se han ido generando a lo largo de la investigación: las fortalezas. Ya hemos visto que hay toda una serie de carencias y elementos que dificultan el desarrollo de dinámicas de ocio en la ciudad pero, del mismo modo, encontramos otros aspectos valorados positivamente desde la perspectiva de los y las adolescentes.

En primer lugar, un factor que muchos de los y las adolescentes han reflejado en sus discursos es la existencia de una **amplia red de asociacionismo juvenil**. Se valora positivamente al considerar que diferentes asociaciones juveniles y socio-culturales les permiten disponer de espacios cerrados no privados en los que desarrollar actividades, ampliando así el rango de dinámicas de ocio que se pueden realizar.

Los sábados también voy a un campamento con una asociación juvenil, a ver, yo soy monitora -y si no, soy participante- y entonces con ellos pues... tenemos local y tal, y vamos a excursiones, pero para los demás es más complicado.

(Chica, 14-15, Avanzada-La Cueva)

Yo participo también en una Asociación Socio-Cultural aquí de “Fuenla” [...] Está enfocada en la parte de juegos y demás, juegos de mesa y demás, frikis en lo general, videojuegos [...] hacemos actividades al aire libre cuando hace buen tiempo...

(Chico, 16-18, El Naranjo - La Serna)

Es importante tener en cuenta que este tipo de elementos que permiten vincular a los y las adolescentes se asocian, a su vez, a la capacidad de influir en las decisiones que se toman sobre la ciudad. Aunque generalmente encontramos una perspectiva muy inmovilista con respecto a las posibilidades de cambio, algunos grupos sí definen una mayor coordinación entre los y las adolescentes como el único modo de conseguir objetivos comunes.

Es que yo creo que no se pueden cambiar las cosas individualmente. Si nos juntáramos los chavales, llevamos firmas y esas cosas, a lo mejor cambian las cosas.

(Chico, 14-16, Cerro-El Molino)

Esta idea casa con el trabajo de Margulis (2000) sobre una juventud como testigo y participe de los cambios culturales y político-sociales de su época. Siguiendo este argumento, debemos remarcar que cuando nos referimos al asociacionismo juvenil no estamos limitando su significado necesariamente a la existencia de asociaciones socio-culturales o juveniles, sino también a otro tipo de espacios que consiguen vincular a los y a las adolescentes.

Un segundo punto central es la existencia de centros de **apoyo socioeducativo y de intervención social**. Es importante tener en cuenta que la búsqueda de algunos/as de los/as participantes en los grupos de discusión y, más tarde, en los talleres se realizó a través de uno de estos centros, por lo que el discurso en relación a los mismos estaba muy presente. En cualquier caso, es importante destacar que la visión de los mismos es muy positiva al proporcionarles espacios cuando no tienen dónde ir y ayuda en temas académicos.

Yo en mi tiempo libre me gusta cantar, salgo con mis amigos a Loranca, a la Media Luna, voy al Huerto del Cura... cuando no, estoy en Trama y ya está.

(Chica, 14-16, Cerro-El Molino)

Yo iba a "Crisol", que es una asociación, que ibas por la tarde, y hacías una hora y media de deberes, y otra hora y media de informática. Y así ibas allí los martes y los jueves por las tardes y te ayudaban.
(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)

Como vemos, los y las adolescentes utilizan estos centros principalmente con dos objetivos: por un lado, los plantean como una herramienta para mejorar sus capacidades a la hora de estudiar o para aprender capacidades nuevas mediante cursos de informática, música... pero, por otro lado, se han convertido en mucho más que eso. Al no disponer de espacios propios, sin contar con locales privados y comerciales, este tipo de organizaciones socioeducativas se han convertido en su centro referente de ocio. Plantean también otros espacios con los que complementan sus necesidades de ocio pero este tipo de centros se han convertido en el principal sitio "para estar" simplemente, algo, que como ya hemos visto, supone una de las principales demandas de las que parten.

El tercer elemento que vamos a incluir en este apartado es el de las **zonas verdes y parques** de Fuenlabrada. Con este tipo de espacios ocurre un proceso parecido al que acabamos de describir en los centros de intervención y apoyo, se configuran como la base de la mayor parte de sus dinámicas de ocio y es donde más invierten su tiempo libre, sobre todo cuando el tiempo acompaña:

Es que aquí hay muchas casas, muchos parques, pero nada de productivo ¿sabes?
(Chico, 14-18, Loranca)

- Pues al parque o algo así.
- Aquí en Fuenlabrada vamos al parque... luego sí salimos [...] a teterías y eso.
(Chico y chica, 16-18, Arroyo-Centro- La Fuente)

Yo creo que lo de los parques es lo mejor de Fuenlabrada.
(Chico, 16-18, El Naranjo-La Serna)

Podemos ver reflejado en el discurso que los parques, con todos los problemas que se les pueden asociar -como en algunos casos la inseguridad-, es un nexo de unión para gran parte de las y los adolescentes participantes. Esta circunstancia se ve alterada en invierno y cuando llueve, ya que el tiempo puede dificultar la estancia al aire libre, pero, a pesar de ello, se siguen considerando los parques como una fortaleza indiscutible de Fuenlabrada.

Para finalizar, debemos comentar un aspecto que se observa en casi todos los discursos y que consideramos un elemento crucial en la investigación. La mayor parte de los y las adolescentes manifiestan un fuerte **sentimiento de pertenencia** y un vínculo afectivo con la ciudad, a pesar de todas las críticas que le atribuyen.

Yo prefiero aquí, mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer.
(Chico, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

- Es que a mí me gusta.
- Sí. Yo creo que está todo bien.
(Chicas, 14-15, La Serna - El Naranjo)

Está muy bien. Porque hay muchos amigos y amigas que te quieren, que te ayudan a hacer deberes y esas cosas.
(Chico, 14-16, Cerro-El Molino)

Yo no (quiero vivir en Madrid). Aquí nos podemos juntar con más facilidad porque es más claro, es más pequeño, y conoces a mucha gente. Madrid como es más grande, no puedes conocer a mucha gente.
(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)

En muchos casos se valora positivamente la vida en Fuenlabrada. Como ya hemos ido tratando a la hora de comentar los transportes, el hecho de tratarse de una ciudad periférica ha dificultado que los y las adolescentes desarrollen dinámicas de ocio fuera de Fuenlabrada. A pesar de los elementos negativos que esto ha supuesto, ha desarrollado del mismo modo

un elemento positivo configurando un entorno y un espacio común para todos y todas las residentes que acaba formando fuertes lazos de amistad entre conciudadanos/as, así como vínculos con el espacio. Aunque también hay quien reconoce que dichas dinámicas -tanto de apego como de aburrimiento- pueden ocurrir allá donde se viva:

Yo en realidad tengo una prima que vive allí, (en Madrid) en el centro, y dice lo mismo que nosotros. Yo creo que si llevas tiempo en un sitio acabas aburiéndote siempre, que sea Madrid o Fuenlabrada.
(Chica, 14-15, Avanzada- La Cueva)

Como vemos, las dimensiones de Fuenlabrada y sus limitaciones en el terreno del ocio generan discursos negativos que ya hemos comentado, pero a su vez vinculan a los y a las adolescentes a nivel identitario. Para ejemplificar este factor, podemos aludir al carácter tranquilo que se asocia a Fuenlabrada. En muchos casos se ha argumentado este aspecto como una crítica a la falta de oportunidades de ocio, pero, en muchos casos, también se valora como algo positivo que permite elevar la calidad de vida:

- Yo creo que Fuenla comparado con otros sitios está bien. Es tranquilo.
- Si vas con la calma y bueno... se puede vivir.
- Es de lo poco que me gusta, la tranquilidad.
(Chicos y chica, 16-18, Cerro-El Molino)

En definitiva, Fuenlabrada genera un sentimiento de cohesión entre sus habitantes que permite establecer redes de solidaridad y vínculos de amistad muy fuertes. Los y las adolescentes son conscientes de este factor y lo califican como uno de los elementos más positivos a la hora de plantearse vivir en la ciudad.

5.1.2.4. Oportunidades

Para analizar este último apartado del DAFO, nos basaremos en las principales propuestas que se han ido planteando desde la perspectiva de los y las adolescentes que han participado en la investigación. La mayor parte de demandas tiene que ver con la creación de infraestructuras para desarrollar actividades que de otro modo serían inaccesibles, ajustar los espacios existentes a las necesidades reales de los y las adolescentes e implementar descuentos para jóvenes en algunas actividades y servicios que por su coste impiden el desarrollo natural de sus dinámicas de ocio.

Comenzando por el primer elemento, la **creación de infraestructuras**, existen tres demandas principales: (1) la creación de más **zonas deportivas** que no se limiten al fútbol pero sin excluirlo; (2) la creación de **una sala de proyecciones**, filmoteca o cine de barrio más cerca del centro; y, de forma menos generalizada, también se observa la demanda de una (3) nueva **piscina** municipal, sobre todo en determinados barrios más alejados como es el caso de Loranca.

Si nos centramos en el ámbito de las mejoras deportivas, se trata de unos de los principales ámbitos de socialización, en el discurso de los chicos resulta prácticamente generalizada la demanda de mejores y más campos de fútbol y de baloncesto. Sin embargo, este punto también entraría en la siguiente sección, ya que del mismo modo se observa la necesidad de mejorar las condiciones de algunos de los campos ya existentes.

- Es que está muy pobre, como que todos los campos de fútbol por aquí están muy pobres. Están "to" destrozados.
El campo municipal de Fuenlabrada está "destrozao"... si tú coges así y se levanta un trozo de césped.
- Y las bolitas de caucho que te queman...
- Yo creo que necesitamos más cosas así, campos donde poder ir a jugar un partido con tus colegas.
(Chicos y chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

Hay que decir también que hay muy pocas pistas abiertas para jugar al fútbol y muchas veces tenemos que colarnos, así que no jugamos tampoco mucho.
(Chico, 16-18, El Naranjo-La Serna)

Por otro lado, existe también una fuerte demanda de instalaciones para la realización de actividades deportivas menos extendidas como son el voleibol, zonas para patinar y practicar *skate*, zonas habilitadas para hacer *parkour* o simplemente más áreas de *streetworkout* (gimnasios al aire libre) como las que ya hay en algunos parques de Fuenlabrada. Se argumenta

que faltan espacios de ese tipo y que los que hay están mal comunicados y lejos de donde muchos de ellos/as viven. Mientras que los campos de fútbol son demandados casi exclusivamente por chicos, a la demanda de este otro tipo de instalaciones se suman también las chicas.

*Yo hago patines sí [...] Yo creo que falta una zona que sea para todos.
Para hacer todo eso... deportes de estos (refiriéndose al skate y al voleibol)
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)*

- A mí me gustaría que hubiera aquí en Fuenlabrada, un local para deporte. Que sea gratis para la gente que no tenga mucho dinero o que sea más rentable, y que haya monitores que te sigan y cosas así [...] que a lo mejor sean voluntarios.*
- Yo quiero un parque donde se puede hacer deporte, barras y eso... pero más cercanos. Porque hay uno en mi barrio, al lado de la gasolinera, en la zona del hospital, pero a los que somos de mi barrio nos pilla muy lejos.
(Chicas, 14-15, Avanzada-La Cueva)*

En este punto vamos a pasar a la petición de una sala de proyecciones más cercana al centro. Muchos de los y las adolescentes nos relataban que, cuando eran pequeños/as, había una pequeña sala en el centro de Fuenlabrada cuya localización les facilitaba mucho ir al cine. Es cierto que en muchos casos la complicación de ir al cine de Loranca se basaba en el precio del transporte público, unido al de la entrada, un cine más cercano parece una demanda generalizada para todos los que no viven en Loranca. Utilizan la existencia de un cine de verano en la zona del Centro Cultural Tomás y Valiente como ejemplo de que sería factible y positivo.

*Es que por aquí no hay mucho, y entonces aunque quieras ir al cine o algo parecido
pues ya tienes que pagar transporte, luego la entrada y claro, no lo haces.
(Chica, 14-16, Avanzada-La Cueva)*

*Y en verano hacen también el cine de verano, en la zona de Tomas y Valiente, y está muy bien.
(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)*

*Es que debería haber más cines aquí en Fuenlabrada...
(Chico, 16-18, El Naranjo-La Serna)*

Por último, la demanda de una piscina nueva también resulta bastante generalizada, aunque hay que tener en cuenta que el trabajo de campo fue realizado principalmente en primavera y verano, por lo que se trataba de un tema muy comentado.

- Hombre, también una piscina de más no estaría mal.*
- Sí, está la piscina pero hay muchísima lista de espera.
(Chico y chica, 14-16, Cerro-El Molino)*

*Además hay mucho terreno para aburrir.
Por ejemplo hay un descampado enorme aquí, y yo que sé, pon una piscina allí,
ya que la otra está al otro lado.
(Chica, 14-18, Loranca)*

Como vemos, se registran quejas acerca de lo lejos que está, lo cara que es cuando se suma el precio de entrada al del transporte y la inseguridad que sienten en la piscina municipal existentes.

Pasando a la **mejora y ajuste de infraestructuras ya existentes**, encontramos dos aspectos principales: por un lado, la rearticulación de espacios y salas destinadas a la población joven que ya existen como es el Espacio Joven "La Plaza" o la Casa de la Música; y por otro lado, una programación cultural (cine, música, teatro...) que permita a los y las adolescentes identificarse más con los espacios de exhibición.

Por lo que respecta al primer punto, aunque los espacios que ya existen se pueden considerar muy interesantes y se valoran positivamente, existen algunos puntos en los que se observa un claro desajuste entre el ocio ofertado y las necesidades/

demandas reales de los y las adolescentes. Principalmente, hay que destacar la petición de un espacio en el que se pueda ir a tomar algo y bailar. Puede parecer una necesidad banal, pero desde el equipo hemos podido observar que se trata de un problema real con el que se enfrentan las y los adolescentes de forma constante. Muchos recuerdan la existencia de una discoteca light en Fuenlabrada a la que iban sus hermanos/as mayores y conocidos/as de más edad, pero actualmente los únicos espacios de socialización parecidos se encuentran en Madrid. Un aspecto importante que hay que remarcar es que no se deben asociar estos espacios al consumo de alcohol o a tipos de ocio que puedan perjudicar de algún modo a los y las adolescentes, ya que la mayoría declaran abiertamente que no es lo que buscan en este tipo de espacios, sino simplemente un lugar en el que relacionarse con otros y otras jóvenes de su edad.

Yo creo también algún sitios donde puedas ir a bailar y tomar, ¿sabes?

Para gente para nuestra edad, y no hace falta beber alcohol... (todos y todas coinciden en la misma idea)

(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

- Pues locales que sean para gente de 14 a 18. Una discoteca estaría bien.

- Una sala para bailar... donde gente que sabe bailar pueda enseñar a los demás, o simplemente para ir a bailar...

(Chica y chico, 14-16, Avanzada-La Cueva)

A lo mejor un local para bailar, una discoteca, o algo así, tipo local.

(Chica, 16-18, El Naranjo La Serna)

Son locales demandados tanto por chicas como por chicos y que se podrían ajustar con relativa facilidad a alguno de los espacios públicos ya existentes en Fuenlabrada. Desarrollando este punto, ya hemos hablado en la sección anterior de que las demandas de ocio no se limitan a la existencia de espacios para bailar, sino también de espacios para simplemente “pasar el rato”.

En plan local, pero público.

(Chico, 16-18, Avanzada-La Cueva)

- A mí lo de Fuenlajoven¹³ me parece muy bien, porque hacen muchas cosas.

- O un centro joven, donde poder jugar, un billar, una bolera, para pasar la tarde.

(Chicas, 14-16, Arroyo-Centro-La Fuente)

En definitiva, se precisa de espacios en los que los y las adolescentes puedan desarrollar dinámicas de ocio lo más autónoma e independiente posible. Podríamos equiparar esta concepción a la noción de “espacio colectivo” de Cerasi (1990), ya que los y las jóvenes buscan un entorno que trascienda lo dado por las instituciones y en el que puedan desarrollar sus propias dinámicas. Si se proporcionan herramientas facilitadoras como puede ser un fútbolín, billar, juegos de mesa, videojuegos... puede resultar también positivo para los y las participantes, pero la base de su demanda se encuentra en la autonomía a bajo coste y a resguardo del frío y la lluvia.

Para finalizar esta sección, también consideramos que hay una oportunidad de generar nuevos públicos tanto de teatro como de conciertos musicales, etc., ajustando la programación a las demandas de las y los adolescentes. En el discurso podemos observar claramente una queja con respecto a un enfoque adultocentrista (Casas, 2010) con respecto a la programación cultural. Del mismo modo se podría potenciar su participación en este tipo de actividades artísticas mediante programas y cursos públicos como algunos de los que ya existen en la ciudad.

Hay teatros que están muy bien, porque el Tomás y Valiente y el Josep Carreras están muy bien...

pero yo creo que no los aprovechan como deberían [...]

es que hacen muchas cosas

pero es que para nuestra edad no hay nada.

(Chica, 16-18, Arroyo-Centro-La Fuente)

13. Fuenlajoven es el programa para la dinamización del ocio adolescente y juvenil, desarrollado desde la Concejalía de Juventud e Infancia, cuya oferta puede consultarse en el enlace web que incluimos en la nota 9.

- A mí me gustaría más hacerlas que ir a verlas
- Sí, yo cuando era pequeño, en el cole, solíamos
a interpretar cuentos y esas cosas, ¡y molaba joder!
(Chica y Chico, 14-18, Loranca)

Podría parecer que se trata de un discurso poco extendido, pero como vemos es un discurso presente en zonas muy diferentes de Fuenlabrada. Tanto en el ámbito musical como en el teatral, entre otros, hay todo un campo de creación de nuevos públicos que se podría generar si se estableciesen vías más ajustadas de comunicación entre demandantes y ofertantes.

El último punto que vamos a tratar es el de los descuentos económicos para la población joven de Fuenlabrada. Este es un discurso que ha cambiado notablemente en los últimos meses y resulta imprescindible remarcarlo aquí.

Las principales quejas que hemos ido registrando al respecto iban dirigidas al precio del transporte público, sobre todo en lo referente al autobús. El discurso dominante era que el coste del transporte unido al previsible coste que se realizaría en el lugar de destino era suficiente como para limitar cualquier iniciativa de ocio un poco más alejada de su zona de residencia. Sin embargo, como ya hemos comentado en el análisis previo, la reducción del coste de la Tarjeta de Transporte Público para menores de 26 años desde el 1 de octubre de 2015 ha podido alterar profundamente esta visión. Esta es una información que no hemos podido registrar a través de los grupos de discusión al haberse desarrollado antes de la implementación de la medida, pero a través de las siguientes fases de la investigación sí hemos podido observar cómo el discurso había cambiado.

En cualquier caso, no todos/as se desplazan lo suficiente como para necesitar comprar el abono mensual, por lo que siguen viéndose afectados/as por el precio de los billetes sencillos y de diez viajes, además, las demandas de descuentos no se limitan únicamente al ámbito de los transportes públicos, sino también a otras actividades de ocio como pueden ser las piscinas municipales o el cine de Loranca. Los y las adolescentes consideran que mediante una rebaja¹⁴ en el coste de este tipo de actividades, se potenciaría notablemente su uso y de este modo se ampliarían sus opciones de ocio.

5.2. TALLERES DE ARTES APLICADOS O SEGUNDA FASE

En esta segunda fase de la muestra de resultados, abordaremos los procesos y las producciones llevados a cabo en el marco de los talleres artísticos –segunda fase de la investigación–, así como las correspondientes interpretaciones y conclusiones al respecto.

5.2.1. Taller de rap y espacios urbanos “Rapeando el barrio”

Los objetivos específicos de este taller fueron los siguientes:

- Valorar el estilo musical rap como medio de comunicación y potencial herramienta de transformación social.
- Identificar las fortalezas y debilidades de la ciudad de Fuenlabrada recogidas en los grupos de discusión.
- Trasladar la información recabada a un tema musical de estilo rap.

El taller se realizó los días 29 de octubre, 5 y 12 de diciembre, de las 18 horas hasta las 20 horas. Una cantante de rap, un técnico de sonido y una persona ayudante-dinamizadora se han ocupado de guiar el proceso. Participaron en el mismo seis chicas de entre 14 y 18 años. Desde el cumplimiento de los principios metodológicos generales, este taller constó de las siguientes fases:

Primera sesión:

Presentamos el estilo musical rap y todos los elementos que lo rodean de manera resumida y mediante ejemplos. Después de esto, expusimos los datos más relevantes obtenidos en los grupos de discusión a través de un DAFO (Debilidades, Amenazas,

14. En marzo de 2015, la Concejalía de Juventud e Infancia puso en marcha la “Tarjeta Fuenlajoven”, con la intención de ofrecer descuentos y facilidades para las y los jóvenes 17 a 35 años del municipio (la franja de 0 a 16 años está cubierta por el “Carnet Fuenli”, de características similares. Para más información, puede consultarse el siguiente enlace: <http://ayto-fuenlabrada.es/index.do?MP=2&MS=208&MN=1&TR=C&IDR=2858>

Fortalezas y Oportunidades). Para terminar, repartimos los apartados del DAFO por afinidad y se comenzó a elaborar la letra de una canción que se basara en estos.

Segunda sesión:

Durante esta sesión las chicas llevaron a cabo la elaboración y ensayo de las letras construidas.

Tercera sesión:

Por último, las participantes grabaron la obra final con la ayuda de un técnico de sonido. Con el material obtenido elaboramos un tema que relata las características positivas y negativas de la ciudad de Fuenlabrada, donde se entremezclan los datos recogidos en el DAFO con las propias vivencias de las participantes.

Interpretación de la producción artística:

Antes de comenzar a exponer la producción artística de este taller y a especular sobre sus posibles significados, merece la pena reflexionar acerca de la peculiaridad de las personas participantes. En este caso las participantes han sido en su totalidad del género femenino, en una disciplina tradicionalmente masculina. Las mujeres que deciden dedicarse a la música rap tienen más dificultades para entrar en el mercado, pues los públicos de este género musical son en su mayoría masculinos y consumen discursos de la misma naturaleza (Carrasco Florido y Herrero Casado, 2015). Es por tanto un hecho significativo que la totalidad de participantes fueran del género femenino, y una señal de que algo está empezando a cambiar.

Tal y como se planteó el taller, las chicas tenían que trasladar a una canción estilo rap las conclusiones a las que se llegó en los grupos de discusión realizados con anterioridad. Para ello se acordó dedicar la primera parte del tema musical a los aspectos negativos que las y los adolescentes habían identificado de la ciudad. Por otro lado, la segunda parte de la canción versaría sobre los aspectos positivos de la misma. Sin embargo, tal y como se puede comprobar escuchando y/o leyendo el resultado (Anexo II), a las chicas les costaba especialmente expresar aspectos positivos de la ciudad (aun estando algunos de ellos ya identificados en el DAFO) y no podían evitar destacar aspectos negativos de ésta. Interpretamos esto como una falta de identificación con el lugar en el que viven. Este fenómeno puede tener que ver con la ausencia de consideración de su opinión y las posibles aportaciones que pueden hacer sobre las decisiones que se toman en un espacio que también es suyo (Fize, 2001).

Otro aspecto a destacar es el estribillo de la canción. En este caso no había ninguna premisa de contenido y lo único que se les pedía es que fuese realizado de manera colaborativa. El resultado fue el siguiente:

*"Sólo te venimos a decir
Que las jóvenes de Fuenlabrada
Estamos aquí.
Pendientes
Aunque parezca que estamos ausentes.
Se nota,
se siente,
Que Fuenlabrada
Está siempre presente"*

Siguiendo el mismo razonamiento que en la interpretación anterior, parece que es una llamada de atención a la población adulta, y más concretamente a aquella que toma las decisiones. La juventud dice "estamos aquí y queremos formar parte de nuestra ciudad de una manera más activa".

Si analizamos más detalladamente cada estrofa podemos llegar a las siguientes conclusiones. En la primera estrofa de la canción los temas que abordan son: el ocio centralizado en grandes superficies y en establecimientos que no son necesariamente destinados al ocio sino al consumo; la percepción de falta de espacios cubiertos y gratuitos destinados al ocio; la sensación de desinformación de las actividades culturales organizadas por el ayuntamiento, así como la falta de información de las instituciones acerca de las necesidades de la población adolescente; el alto coste (en relación a la economía de la población adolescente) de actividades de ocio como el cine y la piscina; y la inseguridad percibida, haciendo hincapié en la institución policial como personaje antagonista y no como entidad protectora.

En la segunda y tercera estrofa hacen más hincapié en la posibilidad y el deseo de seguir desarrollándose en otra ciudad que no sea Fuenlabrada. Como motivo ofrecen la percepción de un mayor número de oportunidades en otras ciudades;

la sensación de un precio desmesurado del transporte público (en relación a su economía); la falta de una discoteca light donde los y las jóvenes puedan iniciar un ocio “nocturno”; la falta de recursos y la impresión de aislamiento con otras ciudades. Sin embargo, también hablan del cambio y de ayudar a que la ciudad mejore.

En la cuarta estrofa relatan cómo sería la ciudad ideal para ellas. Ésta debería contener, según su criterio, varias opciones y a precios muy bajos, si no gratuitas. Hacen, también una crítica a la programación de las salas públicas, lo que se puede deber a la falta de percepción de contribución a las decisiones o a la falta de motivación hacia las temáticas escogidas por parte de las instituciones públicas. También plantean la autogestión de un espacio propio, equipado con tecnologías, juegos y objetos que puedan satisfacer las necesidades de ocio de las personas adolescentes.

En la estrofa número cinco expresan, de nuevo, el descontento con la ciudad –lo que volvemos a atribuir a la percepción de falta de pertenencia por la escasa contribución en la toma de decisiones-. Seguidamente se habla del poder de decisión de las personas jóvenes y la posibilidad de que se empiece a tener en cuenta (*si nos quieres descubrir quedaros por aquí*). Por último abordan las cualidades de la ciudad de Fuenlabrada, poniendo en alza sus parques, su gente –con su complicidad- y sus fiestas.

En la sexta y última estrofa destacan todas las características positivas de la ciudad: la variedad de diversión y de establecimientos y asociaciones que ofrece; la cercanía de la población y la sensación de apoyo; la seguridad; y, por último, la percepción de tener objetivos comunes. También hablan de su falta de decisión sobre el lugar de residencia, compensada –en cierta forma- por la confianza en el criterio de elección de sus familias: *“Si nuestros padres decidieron que viviéramos aquí sería por algo, no les obligaron”*.

5.2.2. Taller de ilustración y espacios urbanos “¡Cuidado con los/as cartelistas!”

El presente taller se articuló en torno a los siguientes objetivos específicos:

- Valorar la ilustración como medio de comunicación y potencial herramienta de transformación social.
- Diseñar y crear carteles ilustrados que recojan las expresiones –en cuanto a forma y contenido- decididas por las y los participantes.
- Exponer los carteles en uno de los lugares destacados como “mejorables” en los grupos de discusión.

Las tres sesiones del taller se repartieron –en fragmentos de dos horas cada día (18h a 20h)- entre los viernes 30 de octubre, 6 y 13 de noviembre, necesitando ampliar un día más su duración (martes 17 de noviembre) para la instalación de las obras en el lugar elegido para su exposición. Han participado 9 adolescentes.

Utilizando como hilo conductor los principios metodológicos generales, el taller se organizó del siguiente modo:

Primera sesión:

Los momentos iniciales sirvieron para reflexionar acerca de la ilustración como un medio para transmitir mensajes y, también, transformar el entorno próximo, haciéndolo más acogedor, más “nuestro”, dotándole de “vida”. Para ello, y a modo de ejemplo, nos aproximamos a las diversas técnicas que pueden englobarse bajo el nombre de “guerrilla street art” (Smith, 2013). A continuación, se abrió un proceso de diálogo inter- e intrapersonal, donde cada participante eligió qué deseaba transmitir y cómo lo iba a hacer (técnica, materiales y composición), dando paso a un primer bocetaje de las obras.

Segunda sesión:

Se trabajó en la elaboración de las ilustraciones.

Tercera sesión:

Una primera parte de la sesión fue destinada a finalizar las obras, para después –en un segundo momento- enmarcarlas. Finalmente, se abrió un proceso de intercambio de las producciones, acompañado por explicaciones personales de los motivos, pensamientos y emociones ligados a cada obra.

Sesión extraordinaria:

Dado que el tiempo invertido en la creación artística superó al planificado, hubo que añadir una sesión más dedicada a la exposición de las obras. En ella –esta que narramos-, el grupo se desplazó al parque denominado “Huerto del Cura”

-espacio que había sido vinculado con varios aspectos negativos durante los grupos de discusión-, donde conjuntamente se seleccionó un lugar para exponer la producción, lugar en el que las y los participantes instalaron sus ilustraciones, formando un mural colectivo.

En cuanto a recursos espaciales, el taller se ha ubicado en dos lugares: una sala de trabajo y el parque "Huerto del Cura". Para la orientación y guía de las sesiones se ha contado con un ilustrador profesional y un ayudante-dinamizador del proceso.

Interpretación de la producción artística:

Las ilustraciones elaboradas, tienen ciertos puntos en común, si no compartidas por todas, si por la mayoría. Son los siguientes:

1. Reivindicación en torno a la necesidad y el derecho a "ser como quieres ser", destacando valores y posicionamientos como el feminismo, la libertad, la creatividad, la felicidad, la diversidad de orientaciones sexuales o la desnudez física como metáfora de la liberación respecto a prejuicios y estereotipos:





2. La enunciación optimista y vitalista de los mensajes, acompañados -a veces- con un toque de humor:



5.2.3. Taller de teatro y espacios urbanos “Menudo drama”

Este taller encuentra su sentido en el logro de los siguientes objetivos específicos:

- Valorar el teatro como medio de comunicación y potencial herramienta de transformación social.
- Crear escenas interpretativas acorde con los objetivos de la investigación y desde las propias inquietudes de las y los participantes.
- Contribuir a la apropiación –por parte de las y los participantes– de técnicas de teatro social útiles para la articulación de propuestas, críticas y reflexiones.
- Repartido en tres sesiones con una duración de dos horas cada una, el taller “¡Menudo drama!” se llevó a cabo los lunes 26 de octubre, 9 y 16 de noviembre. Han participado 12 adolescentes en él. Dos miembros del equipo –instruidos en teatro social– se han encargado de orientar y dinamizar el proceso.

Diferenciándose de los demás talleres planteados, en esta ocasión no se ha seguido un modelo de estructuración lineal (Fase 1, 2 y 3), sino que cada sesión incluía tres bloques en sí misma, siguiendo una lógica más bien circular que daba lugar a los siguientes momentos:

a) Calentamiento: entendiendo la indisoluble combinación entre lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos, las sesiones comenzaban poniendo el cuerpo en marcha mediante dinámicas de activación y distensión.

b) Dramatización y reflexión: este segundo momento de cada sesión se destinaba a la puesta en marcha de una técnica dramática concreta enlazada a los distintos temas de la investigación. Buscábamos que las y los adolescentes y jóvenes participantes se apropiaran de dichas técnicas para multiplicar el impacto de aquello que desearan transmitir, en consonancia con la convicción de Boal (2012) al reivindicar la necesidad de que cada uno/a se convierta en un artista capaz de crear imágenes, sonidos y palabras –escenas, en definitiva– que surjan como expresión auténtica y personal, en oposición a los discursos dominantes. Este conglomerado de herramientas, apropiadas de manera colectiva por las y los participantes, dieron lugar a numerosas escenas útiles para invitar al debate acerca de las problemáticas y potencialidades ligadas a la ciudad de Fuenlabrada, donde pudo observarse: 1) la carga simbólica que poseen los espacios, de forma que un mismo lugar posee un significado particular para una persona, muy distinto a la reacción que genera en otra; 2) una preocupación generalizada por su grupo de iguales, en relación a actitudes vinculadas con el consumo de drogas, el vandalismo o la pasividad respecto al aprovechamiento del tiempo libre; y 3) Dificultades para una realización satisfactoria del ocio, en consonancia con los resultados obtenidos en los grupos de discusión.

c) Relajación: como cierre de cada sesión, se dedicaba un tiempo a la introspección ligada a procesos de creación de grupo, utilizando variadas actividades que ayudaban a crear un ambiente calmado donde cada persona pudiera “mirar hacia dentro y hacia fuera”, buscando y encontrando sus propias sensaciones, a la vez que las contrastaba con las de los y las demás, recibiendo así una retroalimentación grupal, requisito esencial de los procesos de empoderadores.

Por lo que respecta al primer punto observado en los ejercicios de dramatización y reflexión, sobre la carga simbólica de los espacios, resulta interesante destacar un ejercicio en particular en el que este aspecto quedaba claramente reflejado. Los/las adolescentes debían elegir su espacio favorito de Fuenlabrada y describir detalladamente sus características y su actividad a un compañero/a para después observar cómo éste/a último/a lo representaba. Uno de los aspectos cruciales que pudimos registrar fue que la amplia mayoría de los espacios escogidos eran parques de la ciudad (que variaban en función del barrio de residencia de los y las participantes). Del mismo modo, la variedad de actividades que se representaron era muy amplia: estar con amigos/as, jugar a las cartas, hacer deporte, pasar tiempo con la pareja... La forma en la que cada participante vivía este tipo de espacios era diferente, sin embargo, como ya pudimos apuntar a través del análisis de los grupos de discusión, la carga simbólica que ostentan los parques de la ciudad resulta evidente.

Un segundo aspecto –ya mencionado– que se vio reflejado a lo largo de todo el taller fue la constatación de problemáticas relacionadas con dinámicas de ocio consideradas tradicionalmente de riesgo como son el consumo de drogas o el vandalismo asociado a esta población. Un ejemplo se puede observar en el siguiente fragmento de “De Fiestuqui en Fuenlabrada”, una de las escenas diseñadas por los/las jóvenes durante el taller en la que tres personajes (Mario, Ana y Sara) de su misma edad (16-18 años) van a un local de fiesta en Fuenlabrada y se emborrachan, más tarde, uno de los personajes se encuentra con su madre en el mismo sitio y surge el conflicto:

MARIO – *Madre mía tete ¡Estoy arribísimo! (Baila borracho)*
 ANA – *¡Tú, tú, tú! ¡Escondeos que acabo de ver a mi madre entrando!*
 SARA – *¿Qué dices? ¡Tía, que como me vea se lo casca a la mía!*
(Ana y Sara se esconden, pero Mario no se da cuenta y sigue bailando)
 MARIO – *(ligando en la pista) ¡Estoy a tope de power!*
 SARA – *¿Pero tía, dónde se ha metido Mario?*
 ANA – *Vamos a sacarle de las orejas de la pista*
(Ana y Sara corren hacia Mario, pero su madre les ve)
 MADRE – *¿Ana? ¿Se puede saber qué hacéis aquí?*
 SARA – *Sólo hemos venido a bailar un rato...*
 MADRE – *¡Y borrachas como una cuba!*
 ANA – *Yo no estaba bebiendo, solo cuidaba de ella...*
 MADRE – *¡Pero bueno! ¡Y me mientes a la cara! ¡Anda tira para casa que te has quedado sin móvil!*

Consideramos que resulta relevante profundizar en este punto debido a que es uno de los pocos momentos en los que ha salido este tipo de discursos en el proyecto. En la mayor parte de investigaciones sobre el ocio de los y las jóvenes (Ballesteros et al., 2009; Navarrete, 2004) estas actividades son destacadas como una de las principales problemáticas de la adolescencia y, como vemos, el discurso se observa también en este tipo de ejercicios, a pesar de no haber sido uno de los puntos más recurrentes de la investigación. En cualquier caso, además de la crítica que los/las participantes incluyeron en la escena con respecto al consumo de alcohol – ya que los tres personajes borrachos son descritos como irresponsables e incluso maleducados – no es menos importante destacar una crítica implícita que salió a relucir, más adelante, reflexionando de forma conjunta sobre la escena. Comentando la verosimilitud o no de situaciones similares en su entorno, algunos/as de los/las jóvenes advirtieron que en muchos casos coincidir con personas más mayores, como sus padres y madres, sí podía ser un problema debido a la falta de espacios para población de su edad.

Este factor se ve ligado al último punto que analizaremos en relación al taller de teatro: La dificultad a la hora de realizar satisfactoriamente dinámicas de ocio. Como ya hemos ido introduciendo, esta dificultad se observa tanto en la escasez de recursos económicos como en la falta de espacios o la mejorable comunicación. Un ejemplo que permite reflejar este elemento, complementando al anterior, es un fragmento de otra de las escenas desarrolladas en el taller que se tituló: “Ir a Loranca a ver una Película”. En la escena, tres personajes (Antonio, María y Paula) de la edad de los/las participantes se montan en un autobús a Loranca para ir allí al cine, pero una de ellas pierde la cartera, por lo que se retrasan y, por falta de horarios y dinero, acaban decidiendo cambiar el plan.

ANTONIO – *Pues... Ni horarios, ni dinero...*
 MARÍA – *¿No había hoy una actuación gratuita en el Nuria Espert?*
 ANTONIO – *O podemos ir al Parquesur... que hay sesiones*
 PAULA – *Claro... como tengo tanto presupuesto...*
 MARÍA – *Además, tardaríamos mucho en ir, ya sabes cómo es el bus*
 ANTONIO – *Bueno, pues helado y al parque de los patos...*
 PAULA – *Yo no tengo dinero para el helado...*
 MARÍA y ANTONIO – *¡Pues te invitamos!*

Como vemos, en la escena quedan reflejados algunos de los aspectos más importantes registrados en los grupos de discusión: por un lado, la cuestión de sumar el dinero del transporte a la de la actividad en sí (cuando se trata de cine, piscina, etc.) como factor de limitación y, por otro lado, la tendencia a plantear alternativas de ocio fuera de Fuenlabrada ante las carencias observadas.

En todos los ejercicios se ha tratado de limitar al máximo el efecto de los/as dinamizadores del taller, proporcionando herramientas teóricas básicas para el diseño argumental de historias más o menos sencillas, como son la concreción de objetivos y motivaciones de los personajes, dejando que los/las participantes las utilizaran libremente. En los ejemplos expuestos, las únicas limitaciones que se imponía era que los y las personajes debían ser adolescentes y el tipo de actividad sobre la que se debía trabajar – salir de fiesta en el primer caso e ir al cine en el segundo –, actividades escogidas a partir de los resultados de los grupos de discusión.

5.2.4. Taller de fotografía y espacios urbanos “Flashlabrada: Postales relato”

Los objetivos específicos que se buscaron alcanzar mediante el taller de fotografía fueron los siguientes:

- Valorar la fotografía como medio de comunicación y potencial herramienta de transformación social.
- Registrar fotográficamente espacios de Fuenlabrada desde la propia percepción y valoración (tanto positiva como negativa) de cada adolescente para el desarrollo del ocio y el aprovechamiento del tiempo libre.
- Elaborar una serie de “postales-relato” a partir de las fotos realizadas, acompañándolas de un pequeño texto explicativo, para que cada adolescente se empodere en la visión crítica de su ciudad.

Este taller se desarrolló en tres sesiones, tres viernes consecutivos coincidentes con las fechas del taller de ilustración (también de dos horas de duración cada sesión). En el taller participaron 10 adolescentes, 3 chicos y 7 chicas. Dos de las compañeras investigadoras –especializadas en Antropología, Arquitectura y Fotografía– han orientado el proceso. Las sesiones estaban pensadas para abordar unos objetivos específicos de cada día, además de estar englobados en los objetivos genéricos. De esta manera, los y las participantes pudieron experimentar el taller como un todo unido, pero a la vez encontraron sentido concreto a cada sesión. Además de la preparación previa, generamos un espacio explícito para la modificación y propuestas de los y las participantes. Para alcanzar dichos objetivos, en coherencia con los principios metodológicos, seguimos la siguiente secuencia:

Primera sesión:

Planteamos una sesión introductoria teórico/práctica en la que los y las participantes conocieron los aspectos técnicos de la fotografía, sus posibles usos, así como el contexto de surgimiento de esta disciplina artística. Después de una hora de presentación enlazada con un debate abierto sobre fotografía social y urbana y su posible aplicación en Fuenlabrada, pasamos a la parte más práctica. Los chicos y las chicas construyeron y diseñaron en grupos de tres una cámara oscura. A través de esta experiencia, aplicamos teorías físicas sencillas y teoría de la imagen de manera participativa y cooperativa.

Segunda sesión:

Empezamos la sesión indicando a cada uno de los y las participantes –o por grupos– que escogieran un tema que tuviese que ver con la ciudad en la que viven. Los temas tenían que aportarnos información sobre la posible conflictividad de la ciudad (aspectos políticos, sociales, culturales, económicos, medioambientales, etc). Tratamos de registrar y fotografiar, a través de un paseo libre y abierto por Fuenlabrada, aquellas realidades que nos íbamos encontrando y que se percibían como problemáticas. El paseo duró dos horas y su recorrido fue negociado entre todas y todos.

Tercera sesión:

A partir de las fotografías que los y las participantes hicieron sobre su ciudad –previamente impresas– pasamos a la edición manual de las mismas a partir de técnicas como el collage, dibujo, acuarela, etc. Esta edición la realizamos intercambiando fotos e impresiones, para la consecución de la producción de una o varias postales-relato. Las postales-relato se generaron a partir del tema elegido por cada una de las personas participantes. Dichas postales contienen una o varias fotografías y un texto explicativo. Tratamos que los chicos y chicas pudieran generar una reflexión sobre su ciudad, a partir de un proceso abierto, participativo y creativo, para que al final del taller sus amigos, amigas, vecinos, vecinas y familiares pudieran ser partícipes de esta reflexión colectiva a partir de la exposición de su producción.

Interpretación de la producción artística:

Las postales-relato realizadas por los chicos y las chicas participantes muestran un amplio espectro de subjetividades e imaginarios en la lectura del espacio urbano que habitan, las cuales pueden ser una potencial herramienta a tener en cuenta en la visión crítica comunitaria de cara a implementar, modificar y/o eliminar aspectos de la ciudad. Abordan diversas temáticas, que podrían agruparse en base a los siguientes apartados:

- *La ciudad como el storyboard de lo cotidiano.*

El uso del collage a modo de *storyboard* sirve para conocer el recorrido por todos los espacios (público, privado, institucional, doméstico, social, íntimo...) que se utilizan y revalorizan en el día a día por parte de la adolescente, mostrando la significatividad e inclusión en cada uno de ellos. Se pone de manifiesto la madurez en la elaboración de cada postal conformando una serie en conjunto, al entender lo urbano no solo como el espacio público o visible, sino también como lo doméstico, privado o invisibilizado, revalorizando todo ello en una imagen global de lo cotidiano.



- La importancia de las relaciones de amistad como elemento revalorizador de la ciudad.

Varias postales manifiestan el aspecto socializador. En un espacio urbano cada vez más individualizado, aquí las/os adolescentes muestran su afán de socialización compartiendo sus redes de afectos, al ser interpeladas por relatar su ciudad, contrastando con la visión adultocéntrica: en sus postales-relato, la ciudad no son tanto calles y edificios sino el contexto de socialización en el que se incluyen.

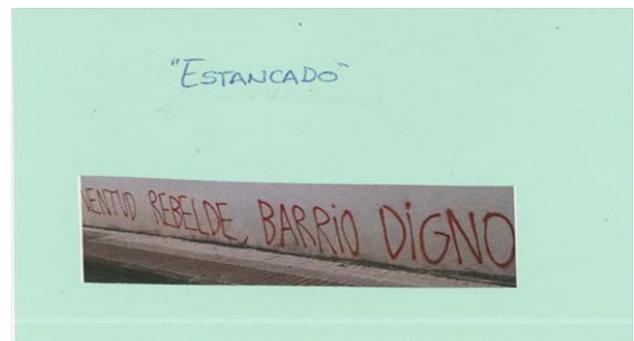
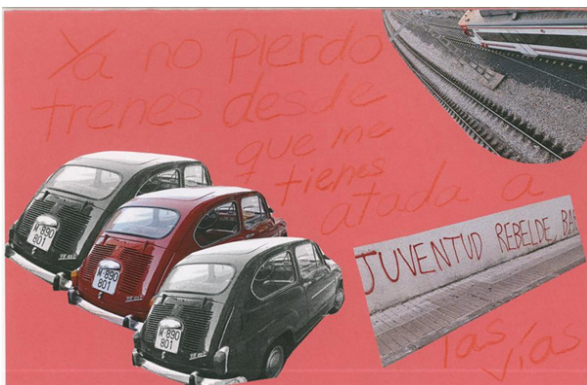


- Apropiaciones del espacio urbano:

La mirada de los y las adolescentes se focaliza en la lectura de espacios apropiados y resignificados en la ciudad. Encontramos frases como: "Nuestro error es buscar siempre una dirección a todo aquello que no tiene sentido... por eso la gente de Fuenla expresamos lo que no tiene sentido... a través del arte de los graffitis", o "La parte del Ayuntamiento antiguo la llamo 'el pueblo'. Los bloques son mucho más bajos que los nuevos".



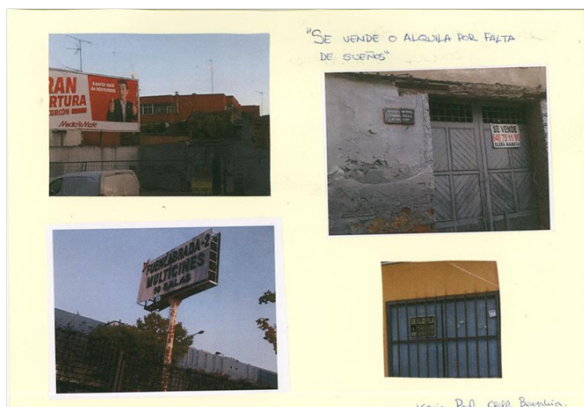
Un graffiti fotografiado por un participante durante nuestro recorrido de la segunda sesión fue escogido por varios chicos y chicas como material para su postal-relato. En él puede leerse "juventud rebelde, barrio digno":



- Desvinculaciones del espacio urbano:

La visión de los y las adolescentes también hace hincapié en los espacios infrutilizados o "no-lugares", además de la sensación de dificultad de dar un paso hacia el futuro en la ciudad. Observamos frases como "Hay personas que brillan por su ausencia"; "Se vende o alquila por falta de sueños" junto a fotografías de casas del centro histórico con carteles de "Se vende o alquila" y publicidad de grandes cadenas o multicines; o simplemente "Estancado" junto a dos fotos del Metro y Cercanías que conecta con el resto de poblaciones recortadas en forma de reloj de arena.





Cabe destacar, por último, que los 3 participantes masculinos hicieron una lectura menos vinculante en lo social y afectivo, siendo por el contrario varias las participantes femeninas (4 sobre 7) que asociaban la lectura de su ciudad a sus redes socioafectivas.

5.2.5. Resultados y conclusiones

Para medir la percepción de los chicos y chicas sobre su papel en la toma de decisiones en su ciudad se realizó un cuestionario tipo Likert de 12 ítems. En la escala, 1 significaba "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Completamente de acuerdo". Se realizó un pretest y un postest para comprobar si los talleres habían tenido algún efecto en esta percepción. Para evitar la adaptación a la prueba se han realizado varios modelos de cuestionario modificando el orden de las preguntas.

La consistencia interna de nuestro instrumento es aceptable, aunque susceptible de mejoras (α de Crombach= 0,702). Nuestra muestra cumple el supuesto de normalidad según la prueba de Shapiro-Wilk ($\alpha > 0,05$). Al aplicar una prueba T para muestras relacionadas nos encontramos con diferencias significativas entre el pretest y el postest ($\alpha < 0,05$). Esto quiere decir que las medias obtenidas antes y después de los talleres son diferentes. Si consultamos el valor de éstas nos encontramos con que la media del pretest ($= 3,40$) es menor que la del postest ($= 3,63$). Podemos concluir, por tanto, que los talleres han tenido efectos positivos en la percepción de su papel en la toma de decisiones de su ciudad.

Además de la herramienta pre-/post-test descrita -que nos ha permitido verificar una mejora significativa en la percepción de las y los adolescentes y jóvenes participantes respecto a su propia capacidad de agencia- hemos aplicado un cuestionario de satisfacción. Con este segundo instrumento buscamos recoger sus valoraciones en relación a diversos aspectos cualitativos de los talleres, articulándolas en torno a cuestiones como: a y b) "Lo que más y menos me ha gustado del taller..."; c) "He aprendido a..."; d) "Lo que le ha faltado al taller ha sido..."; e y f) "Lo que más y menos me ha gustado de las/os monitoras/es ha sido...".

Un análisis de las respuestas literales ofrecidas, puede dar lugar a la siguiente síntesis:

a) Lo que más ha gustado de los talleres ha sido su configuración como un espacio donde conocer a otras personas de su edad, divertirse y expresarse de manera relajada en un ambiente colaborativo (*"El buen rollo que ha habido entre todo el mundo. Si tenías dudas sobre cómo poner tus ideas, entre todos te ayudaban"*).

b) Generalmente, lo que menos ha gustado de los talleres ha sido su breve duración (*"Que sólo ha durado tres sesiones"*).

c) Afirman haber aprendido a aplicar técnicas y a utilizar materiales concretos -según la disciplina de cada taller-, como vehículo de transmisión de mensajes personales, así como a aumentar la confianza en sí mismas/os para compartir emociones, pensamientos y momentos con las y los demás (*"Expresarme (más o menos) sin utilizar palabras y enfatizar con gestos lo que quiero decir. Además, he perdido la vergüenza y he conocido aún más a mis compañeros/amigos."*).

d) Consideran que a los talleres les ha faltado, en ocasiones, alcanzar una producción más tangible, visible y colectiva (una obra de teatro en escenario o espacio abierto, grabar un videoclip de rap, realizar "guerrilla art"; una sesión de fotos en grupo, etc.), además de más tiempo de duración, en coherencia con las respuestas dadas a la cuestión anterior.

e) y f) Valoran –sobre todo– la cercanía y dinamismo de las y los formadores/as, cualidades reforzadas por la juventud de las/os mismas/os, acerca de quienes manifiestan escasas críticas negativas (“el desorden y el caos de la última clase...”, “que no vivan en Fuenlabrada...”, “que al principio fueron tímidos...”).

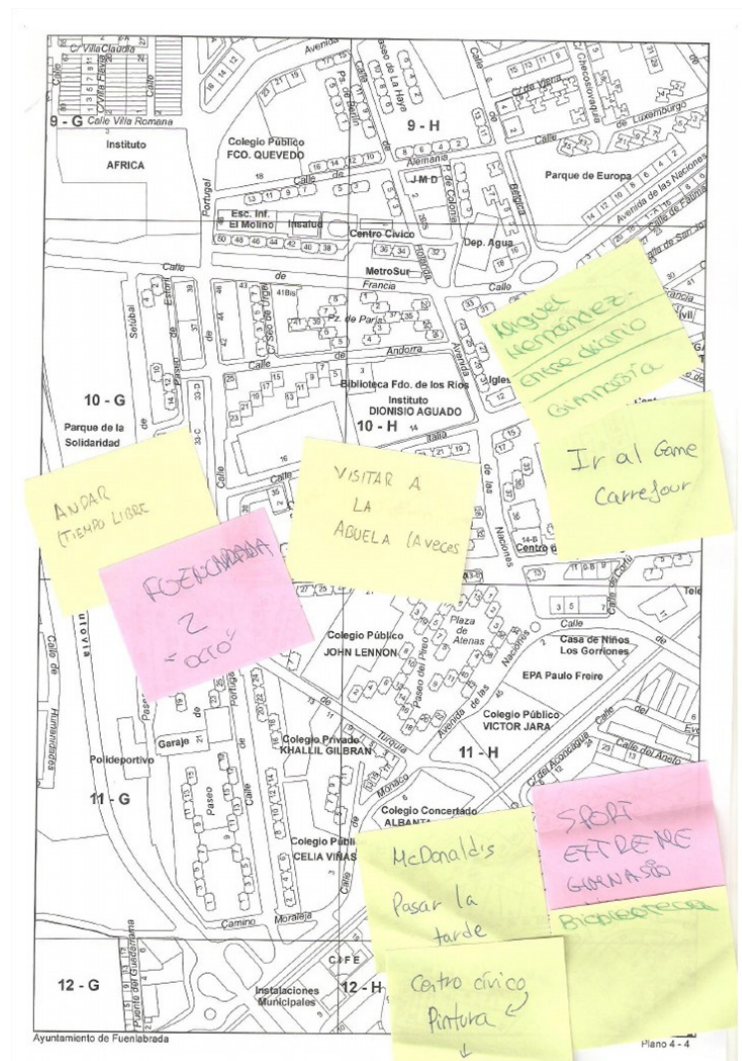
En definitiva, los talleres han sido acogidos muy positivamente, sirviendo no sólo como medios al servicio de la investigación, sino pasando a constituirse como fines en sí mismos, al ofrecer espacios de encuentro, ocio y aprendizaje para las y los adolescentes y jóvenes de Fuenlabrada que han participado.

5.3 MAPEOS COLECTIVOS

Durante la primera fase de grupos de discusión, se produjo una geolocalización analógica de los espacios conversados por medio de post-its de colores y un mapa impreso de Fuenlabrada, dando lugar a un cartografiado de los espacios de ocio de cada uno de los grupos.

Cada uno de los mapeos puede consultarse en su totalidad en la web del proyecto, dentro de la categoría “Grupos de discusión”, donde aparece escaneado el material resultante en cada uno de los mismos:
investigadesbordes.net/reports#

Dada la extensión del material, a modo de ejemplo adjuntamos a continuación un fragmento del mapeo obtenido con el grupo de 4º de ESO del IES Ibárruri. La utilización de esta herramienta ha permitido identificar las diversas actividades del ocio sobre la ciudad de Fuenlabrada, tanto en el ámbito público como privado, institucional o doméstico. Asimismo, también visibiliza tanto los espacios más frecuentados como los *no-lugares* o ámbitos de la ciudad que no frecuentan ni conocen. Por último, al contraponer el mapeo de cada grupo, pueden observarse diferencias en el uso de la ciudad según el barrio de residencia.



Para facilitar su lectura, se ha clasificado la información en tres categorías:

- Grupos de discusión: Los resultados y frases destacadas de cada uno de los grupos realizados, con las imágenes del mapeo obtenido.
- Talleres participativos: El registro, materiales, metodología y resultados obtenidos de cada taller, para su consulta y posible apoyo en futuros talleres de personas u organizaciones interesadas.
- Relata Fuenla: Aportes y relatos de los y las adolescentes sobre espacios de la ciudad.

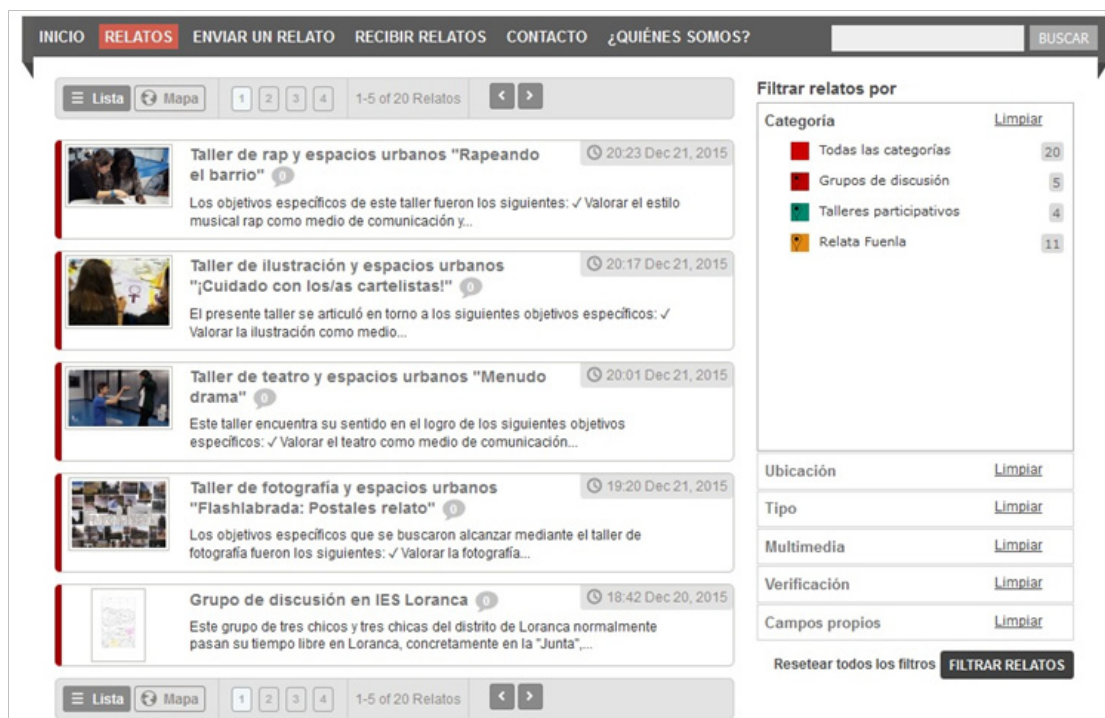


Fig. 2: Apartado "Relatos", con todas las entradas clasificadas por categorías.



Fig. 3: Ejemplo de uno de los relatos sobre el taller de fotografía y espacios urbanos, con un registro del material elaborado por los y las participantes y la descripción y objetivos del taller.

El sistema OpenData permite añadir una nueva capa a la Investigación Acción Participativa, facilitando una herramienta colaborativa y crítica que permita repensar la ciudad: No poniendo punto y final con la entrega de esta investigación, sino abriendo la misma para su visibilización, uso e implementación de fuenlabreños y fuenlabreñas. Cualquier persona puede enviar una aportación sobre algún espacio de su ciudad, sin necesidad de registro y de forma anónima o no anónima:

Fig. 4: Apartado “Enviar un relato”, que incluye un formulario para añadir una descripción de un lugar, con imágenes, texto y dirección.

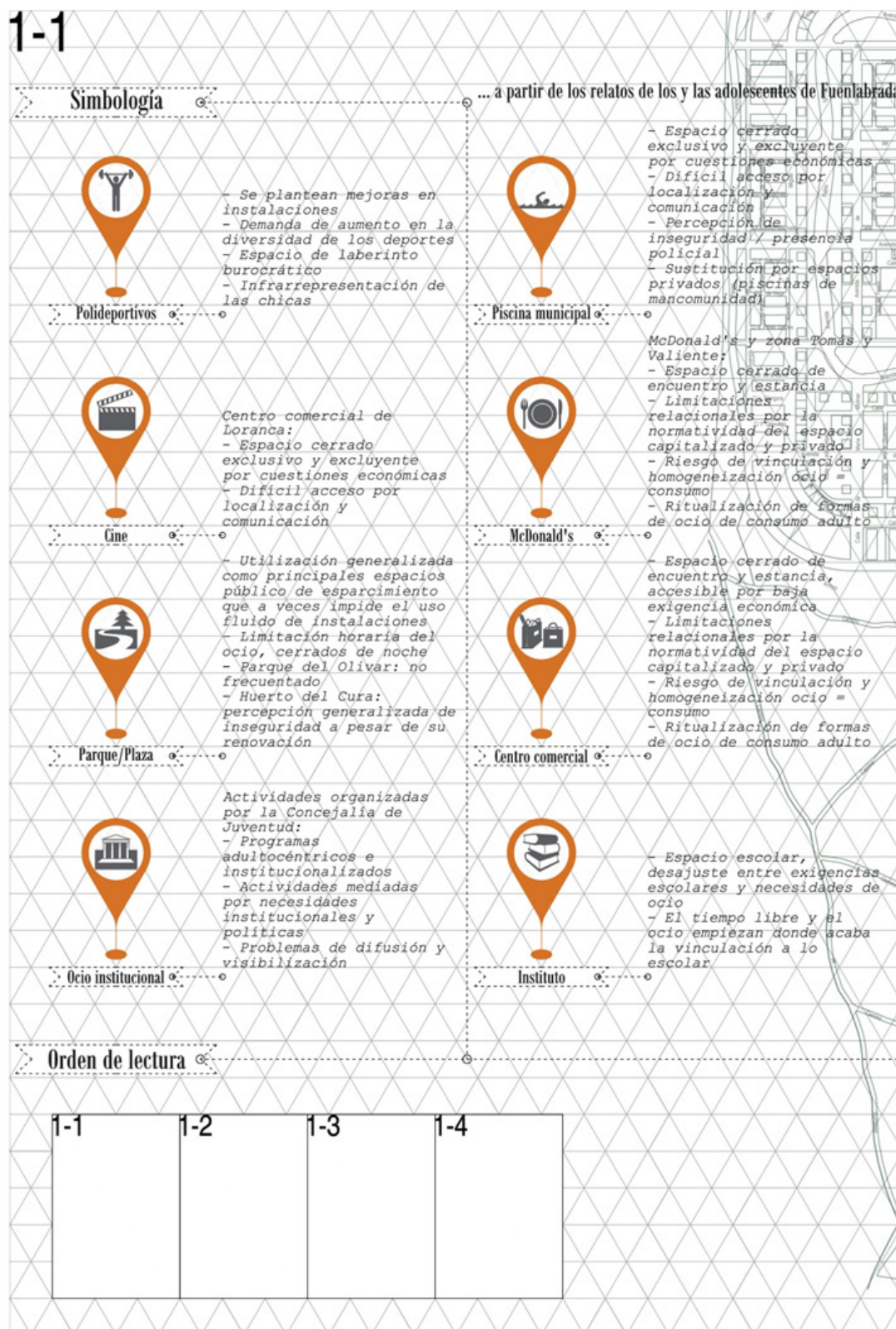
Por medio de esta herramienta también se ha pretendido llegar no solo al marco académico o institucional, sino realizar un aporte accesible para cualquier ciudadano/a, pudiendo descargarse todos los relatos geolocalizados en el mapa:

Fig. 5: También puede descargarse la información de la web por categorías.

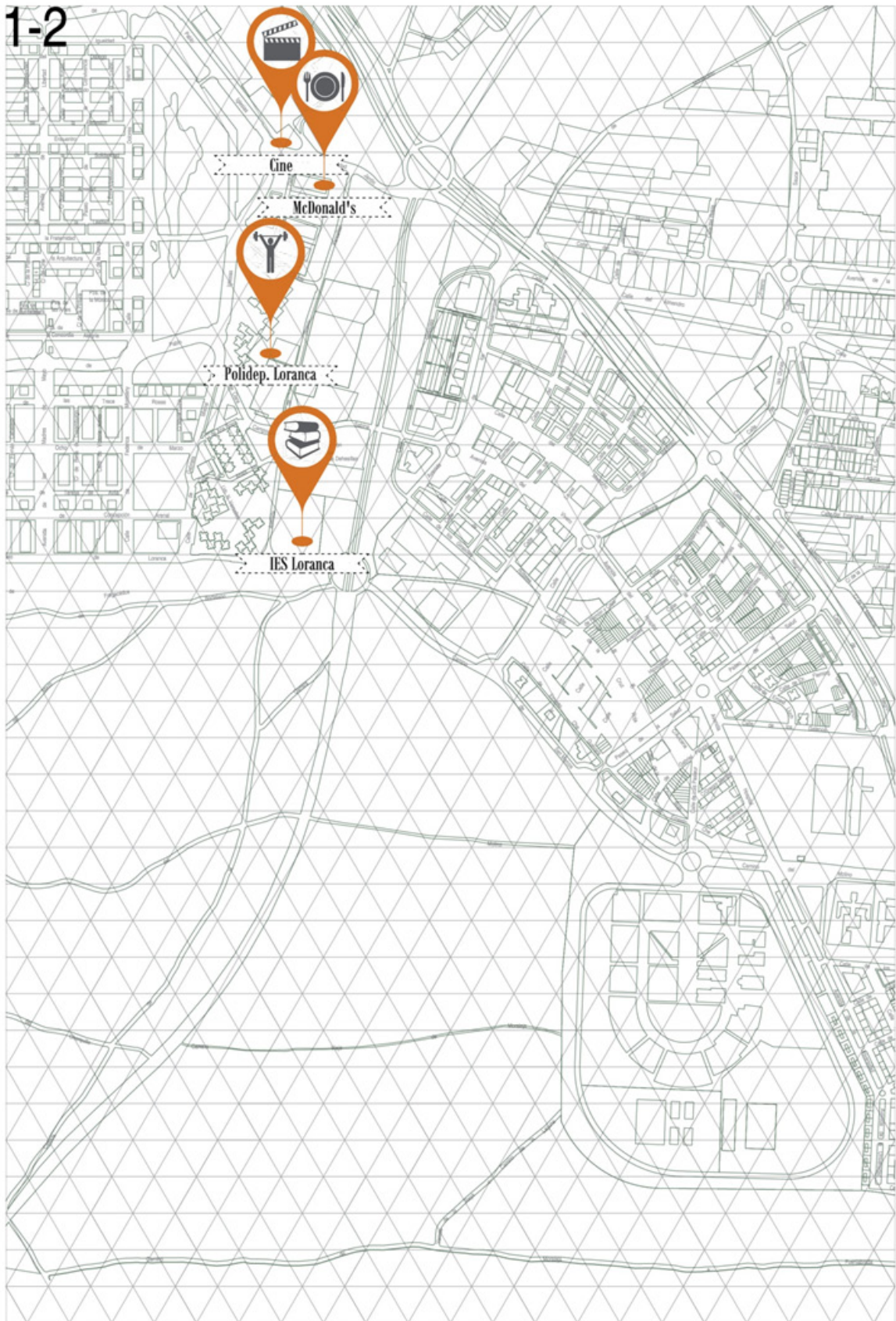
Como tareas pendientes, quedaría implementar una mayor difusión de la web, para darla a conocer a fuenlabreños y fuenlabreñas interesados en repensar su ciudad desde una relectura crítica.

Para finalizar este apartado, también consideramos importante abordar cuáles son las formas concretas y efectivas de construir la autonomía y potenciar la autogestión de los y las jóvenes desde las prácticas jurídico-políticas. Como ya hemos visto, el desarrollo de la IAP nos ha permitido potenciar este tipo de prácticas pero en este punto queremos proponer una serie de herramientas para asegurar una continuidad y estabilidad en la tendencia hacia el empoderamiento y la autonomía. En este sentido, a

modo de resumen y visibilización de los resultados sobre el tejido real de la ciudad, ofrecemos una cartografía abierta que recoge las problemáticas que plantean los y las adolescentes de Fuenlabrada, de cara a futuras reinterpretaciones y modos de construir ciudad. ¿Pueden los y las jóvenes crear espacios colectivos de desarrollo y crecimiento lejos de las lógicas adultocéntricas? ¿Es posible que los chicos y chicas generen lugares físico-simbólicos que atiendan a sus intereses desde prácticas de autogestión? ¿De qué formas concretas condicionan las prácticas jurídicas y políticas el empoderamiento juvenil? Sobre esto, a continuación se presenta una cartografía que congela el momento presente, con simbología utilizable y ampliable para generar 'futuros presentes' que reformulen el espacio que habitan.



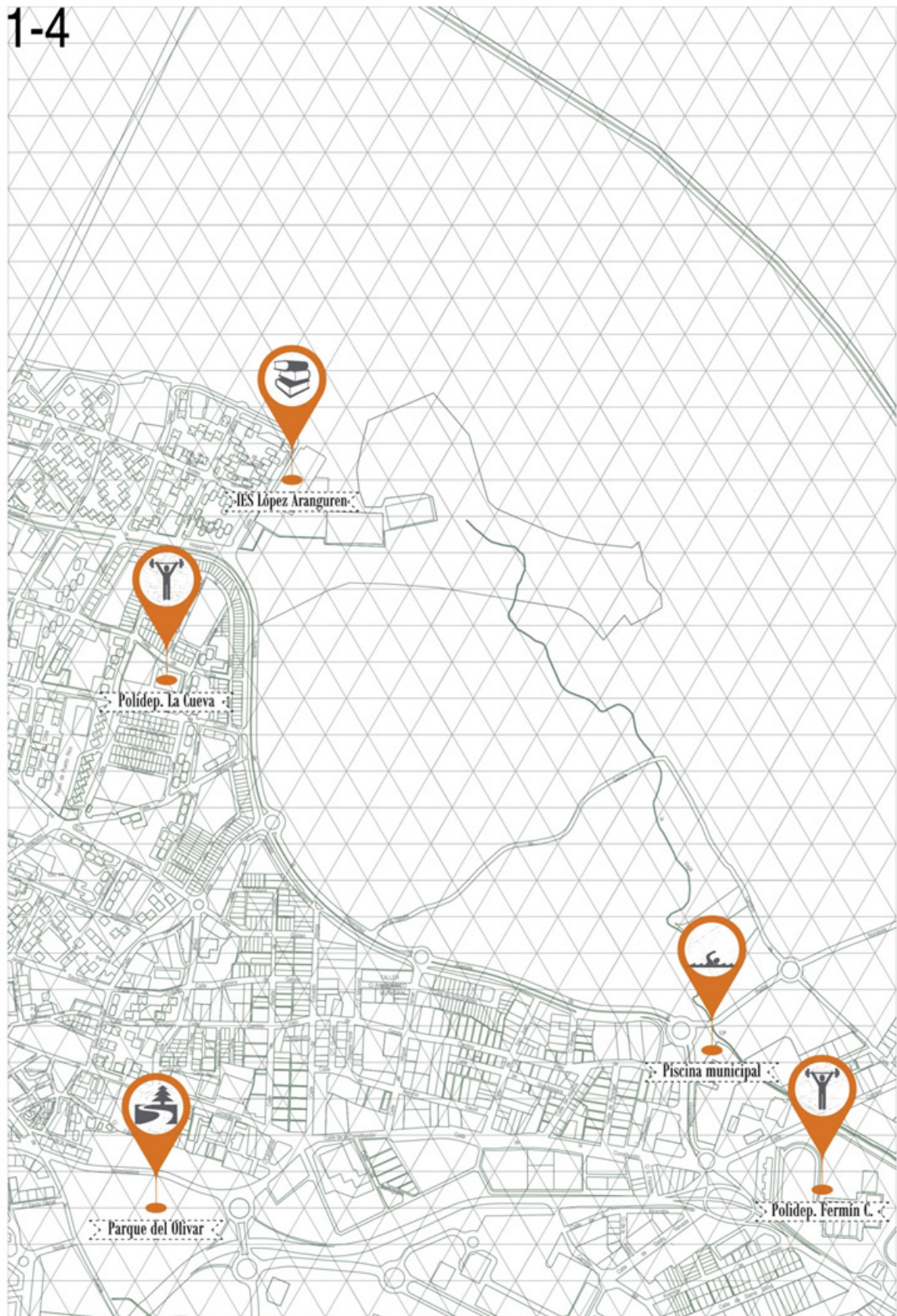
1-2



1-3



1-4



6. CONCLUSIONES

La investigación presentada ha puesto en marcha formas de aproximación a la problemática estudiada (adolescencias – espacio urbano – ocio y estilos de vida), que se ajustaran a uno de los principios fundamentales que ha vertebrado el estudio: huir de la “óptica adultocéntrica”. De esta forma, mediante la combinación de los diez grupos de discusión (diferenciados por distritos) y los talleres artísticos (fotografía, rap, ilustración y teatro), se ha conseguido escuchar la voz y evidenciar el potencial reflexivo-transformador de más de cien adolescentes (14-18 años) del municipio fuenlabreño. Hemos intentado reflejar la importancia que tiene el estudio -desde la articulación de metodologías participativas- de las dinámicas de ocio de los y las adolescentes en su mediación con el espacio socio-urbano. De la misma forma, se ha querido constatar la necesidad de fomentar la participación y la reflexión de los y las adolescentes sobre los espacios que vertebran sus cotidianidades, porque ello deviene en ciudadanías inclusivas, y por tanto, en adolescencias saludables, dignas de ser vividas.

En este sentido, cabe mencionar que el principal compromiso que el equipo investigador ha tenido siempre con la investigación realizada –y narrada en este informe-, ha sido el afán por orientar y ofrecer líneas maestras para el desarrollo de políticas públicas sensibles a las realidades sociales que abrazan a las adolescencias.

Para comenzar, y tal como se ha ido reflejando a lo largo del documento, nos resulta fundamental señalar la importancia que tiene el poder adquisitivo de los y las adolescentes a la hora de desarrollar dinámicas de ocio. Observamos cómo se confirma la tesis de que la única forma de justificar una definición de juventud como grupo natural asociado a la edad es negar o ignorar la influencia del origen social en relación a las relaciones de producción y distribución de las diferentes especies de capital y los conflictos sociales que pueden suponer (Martín, 1999), por lo que el origen social de los y las jóvenes supone una variable crucial.

Sobre ello, el presente estudio muestra el acceso diferencial que tienen los y las adolescentes de Fuenlabrada a los diferentes espacios urbanos –y por ende a las distintas actividades de ocio que tienen cabida en ellos-. Así, se ha detectado que en su mayoría no cuentan con recursos propios y deben estructurar sus dinámicas de ocio en función del dinero que les den sus familias. Una parte se puede permitir ir al cine o a la piscina en verano y acceder a zonas de socialización privadas en las que se debe consumir para poder quedarse (cafeterías, bares o teterías), mientras que otros/as basan sus espacios de socialización en zonas gratuitas o de bajo consumo (paseos por centros comerciales o consumo mínima en cadena de restaurantes de comida rápida), en los que el coste que les supone es relativamente bajo y les permite resguardarse. Esta condición no hace más que enfatizar la necesidad de espacios públicos que se ajusten a sus necesidades, ya que a falta de los mismos se produce una segregación encubierta que determina con quién se puede compartir el espacio de socialización y con quién no, basándose en la economía familiar de cada uno/a.

También hay que tener en cuenta que la mayoría comparte un nivel económico y de recursos similar –reducido– explicando la frecuencia con la que se habitan parques y locales privados de bajo coste en el consumo, pero, a pesar de ello, seguimos encontrando dinámicas de diferenciación que consideramos perjudiciales a la hora de configurar un ocio inclusivo.

La diferenciación social –ligada a la segregación espacial y de ocio– también es encarnada a través de la variable género. Así, por ejemplo en lo referido a las instalaciones deportivas –y teniendo en cuenta su importancia en las prácticas de ocio– mientras los chicos –en su mayoría– han presentado demandas de mejora de los espacios ya existentes, las chicas han reclamado la creación de equipamientos urbanísticos que den respuesta a sus praxis reales de ocio (o al menos a las deseadas). Con ello se refleja el androcentrismo que a menudo vertebra la arquitectura de las ciudades, y que agudiza aún más la problemática de ser adolescente en un mundo edificado y pensado para los/as adultos/as.

No obstante, el denominador común de unos y de otras ha resultado ser el entendimiento de los centros privados como los nuevos “espacios públicos”, en tanto que son éstos los que principalmente se perciben como los lugares “de lo común” o “los lugares de encuentro”, algo que responde a la progresiva tendencia consumista de los modelos y los espacio de ocio (Escudero, 2008).

Ante este contexto, los centros comerciales se han posicionado como las “catedrales del ocio”, alterando con ello no sólo las formas de entender el ocio por parte de los y las adolescentes, sino también reconfigurando los significados que se otorgan a los espacios públicos. De esta forma, se percibe una tendencia a entenderlos como nexos de unión entre los espacios privados, más que como espacios de estancia. Consecuentemente, resulta innegable hablar de una relación entre ocio y espacios privados, que deriva en el consumo como una de las principales actividades de ocio.

Resulta importante analizar en este punto la idea de riesgo que debemos tener en cuenta a la hora de hablar de las dinámicas de ocio de los/las adolescentes. Ya hemos hecho referencia en el apartado sobre el taller de teatro que la presencia de una preocupación por prácticas de riesgo tradicionalmente asociadas a la juventud (Ballesteros et al., 2009), como el consumo de drogas o el vandalismo, está presente en el imaginario de los/las adolescentes aunque no de forma generalizada. Sin embargo, identificamos nuevas prácticas de riesgo que se encuentran en muchos casos invisibilizadas y normalizadas pero que no deben considerarse menos preocupantes. Estas prácticas, como ya hemos introducido más arriba, se refieren a la limitación del ocio al consumo y a los espacios privados que están dirigidos a estos fines – centros comerciales, cadenas de restaurantes... – Nos encontramos con que las y los adolescentes prefieren realizar estas nuevas actividades no sólo con el grupo de iguales, sino también con el grupo familiar. Estos “nuevos espacios de ocio” suplen las debilidades que las y los adolescentes perciben con respecto a su ciudad en términos de ocio –escasez de espacios e infraestructuras, alto coste de las actividades y falta de espacios cubiertos gratuitos en los que el objetivo sea únicamente el ocio-. Consideramos que este tipo de prácticas se deben considerar de riesgo al sustituir una concepción del ocio como espacio de creación e indagación de la propia personalidad (Herrero, 2006) por una asociación del mismo al consumo y a la estética. Coincidiendo con la investigación dirigida por Emilio Martínez (2008), consideramos que la ciudad actúa en forma y contenido como un agente más del proceso de socialización y vinculación social de la juventud. En este sentido, los riesgos a los que hacemos referencia se ven ligados a una concepción de ciudad subyugada al interés mercantil y su consecuente reproducción de las desigualdades sociales.

Como respuesta ante esta perspectiva, es importante remarcar que la lógica de entendimiento urbano y del ocio ha sido narrada en muchos casos por los y las adolescentes como una continuidad que puede ser re-direccionada a través de la intervención política y administrativa; y, en definitiva, pueden ser mejorada mediante todas las propuestas planteadas en líneas anteriores (sala de proyecciones, mejora de instalaciones deportivas, creación de espacios lúdicos, etc.). En cualquier caso, se percibe que sus demandas están orientadas a la mejora de los espacios públicos para dotar de mayor creatividad y diversidad a sus tiempos de ocio, así como vertebrar sus actividades de ocio en torno al conocimiento mutuo y la auto-gestión.

Una auto-gestión articulada en torno a espacios donde encontrarse, “pasar el rato” y llevar a cabo actividades de su interés. Para ello, resulta fundamental el apoyo municipal orientado a la dinamización de estos procesos, centrándose, sobre todo, en la dotación de espacios accesibles para los/as adolescentes, así como en el préstamo de los recursos necesarios para facilitar el desarrollo de estos momentos de ocio y de las propuestas que surjan a partir de ellos¹⁶. Es decir, dicha autonomía puede facilitarse con un acompañamiento institucional que no sólo dirija el ocio mediante actividades cerradas y concretas, sino que facilite los lugares y los recursos para crear momentos de encuentro y crecimiento individual y colectivo, donde, de nuevo, sean los/as propios/as interesados/as quienes decidan qué hacer con su tiempo libre para convertirlo en el ocio que desean.

La mejora de la seguridad urbana percibida por los y las adolescentes también ha resultado un aspecto muy importante a la hora de entender y disfrutar los espacios urbanos como espacios de ocio. Así, la ciudad a menudo se concibe como un espacio hostil relacionado con la probabilidad de robo (en el caso de los chicos) o de agresión sexual (en el caso de las chicas), lo que no posibilita el pleno disfrute de las calles e incentiva la desconfianza mutua. De esta manera, nos encontramos ante un escenario de seguridad socio-urbano que en cierta medida restringe el desarrollo de actividades de ocio para los y las más jóvenes en el espacio público. Por ello, las cuestiones relacionadas con la seguridad en el espacio público deben tratarse desde una perspectiva que atienda a las múltiples coordenadas sociales que integran las diversas formas que existen de “ser adolescente”.

16. Con una intención similar, la Concejalía de Juventud e Infancia del Ayto. de Fuenlabrada ha puesto recientemente en marcha el Proyecto Fuenlactivate, con el que pretende responder a las demandas de ocio de la población adolescente (14-17 años), recogidas en un análisis de la realidad previo (cuestionario cumplimentado por más de 2.000 adolescentes del municipio), a través de talleres específicos que tratarán de favorecer la creación de grupos de interés y/o asociaciones juveniles.

También resulta necesario indagar sobre las formas arquitectónicas que propician sentimientos de inseguridad dentro de la ciudad, especialmente en el caso de las chicas, quienes –dada la amenaza percibida de violencia sexual– entienden determinadas aspectos (como las calles anchas e iluminadas, la no existencia de ángulos muertos, etc.) como aspectos cruciales para sentirse seguras, y por ende, para una vivencialidad cómoda de la ciudad. El desafío, por tanto, se halla en construir ciudades “arquitectónicamente seguras”, sensibles a las necesidades sociales y reales de los y las más jóvenes, donde se sientan identificados/as y donde pueda tener lugar el conocimiento mutuo. Re-significar la modelización de las ciudades, desde las voces de los y las adolescentes, teniendo en cuenta todas las dimensiones sociales que pueden envolver sus vidas.

En la segunda fase, la relativa a los talleres artísticos, la búsqueda de participantes fue desarrollada mediante varias vías: (1) acudiendo a las personas que habían participado en los grupos de discusión, a través de una técnica de bola de nieve – con la que se pudo aumentar el número de participantes desde los grupos de pares de los/las participantes originales –; (2) mediante la repetición del proceso de encuentro en espacios públicos y privados, repartiendo carteles y panfletos publicitarios y apoyándonos en los recursos de difusión de la Concejalía de Juventud e Infancia. El análisis de los grupos de discusión previo nos permitió establecer los principales puntos de ocio en los que se concentra la población adolescente de Fuenlabrada, lo que facilitó este segundo momento de búsqueda de participantes.

Por lo que respecta a la continuidad y a la motivación a la hora de participar, se nos han presentado diferentes desafíos asociados a las características del proyecto y al contexto. Sin embargo, la intervención se ha caracterizado por un alto porcentaje del mantenimiento y continuidad en la participación – un 92,9% –. Consideramos que la clave para este porcentaje ha sido el abandono de la perspectiva adultocéntrica, cediendo el protagonismo del proceso de reflexión a los chicos y las chicas participantes. Para ello, hemos observado los problemas que se han reflejado en investigaciones con metodologías similares (Lyon y Carabella, 2015) y hemos implementado la teoría del programa (Herrera, León y Medina, 2007), por la cual hemos mantenido inalterables los elementos esenciales de intervención – como los objetivos y los principios metodológicos –, pero modificando a su vez aquellos adaptables o menos centrales para las inquietudes y necesidades de las personas participantes. Además, se han valorado de manera especial –en las evaluaciones de satisfacción– las habilidades sociales y comunicativas de las personas que han guiado los talleres, lo que sin duda ha fomentado y estimulado la asistencia los mismos.

Una de nuestras mayores preocupaciones después de analizar la información extraída de los grupos de discusión fue la apatía presentada por parte de las y los participantes, que ni conocía ni tenía una actitud proactiva por conocer los recursos de ocio de su ciudad. Paradójicamente, el arte es el que nos ha brindado una posible solución, pues la participación en las distintas posibilidades artísticas ha posibilitado la oportunidad de concebir otro modo de estar en la vida y responder al mundo. El arte, por tanto, al exigir una mirada y un posicionamiento, nos ha ayudado a despertar la actividad y el interés (Olaechea, C. y Engeli, G., 2011).

De hecho, desde esta segunda fase del estudio, hemos podido comprobar que la propuesta artística para el trabajo “desde-con” (Muñoz, 2004, cit. en Melendro y Cruz, 2013: 118) adolescentes y jóvenes puede mejorar sustancialmente las problemáticas identificadas en las líneas anteriores. En primer lugar, podemos afirmar que los talleres han contribuido a la mejora de la auto-percepción que los y las adolescentes participantes poseen respecto a su agencia personal. En concreto, han logrado iniciar o reforzar un proceso de “concientización” (Freire, 2009) en referencia a la influencia que tienen –o deberían tener– sobre la configuración de los espacios urbanos en los que viven.

En dichos talleres artísticos se ha apostado por la creación de espacios de encuentro entre los y las adolescentes, donde más que buscar un conocimiento técnico de las diversas disciplinas trabajadas, se valorase una participación apoyada en el intercambio de pensamientos, emociones, conocimientos, inquietudes y percepciones. Esto ha contribuido, a su vez, a que se creen nuevas redes entre las y los participantes, quienes –en mayor o menor medida– han logrado apropiarse de técnicas artísticas susceptibles de ser aplicadas en sus entornos cotidianos más inmediatos. Es, por tanto, esta segunda fase la que dota de “Acción” a la propuesta investigativa, convirtiendo el medio en un fin, en la medida de que ha supuesto una alternativa de ocio en sí misma, donde, además, no se ha desligado el aprendizaje de la diversión.

Concretamente, en cuanto a las producciones artísticas, hemos extraído las siguientes observaciones:

- En el taller de rap (“Rapeando el barrio”), seis chicas compusieron y grabaron un tema musical basado en las conclusiones recogidas en el DAFO, “haciéndolas suyas”, a la vez que incorporaban perspectivas y anotaciones propias. Del análisis de la letra realizado, surgen diversas conclusiones significativas que –aquí, en las conclusiones– podemos sintetizar en la idea central sugerida por el estribillo: “estamos aquí y queremos formar parte de nuestra ciudad de una manera más activa”.
- Desde la actividad dedicada a la ilustración (“¡Cuidado con las/os cartelistas!”), se diseñaron y elaboraron composiciones cuyo destino ha sido dotar de colorido al “Huerto del Cura”, en tanto espacio señalado en los grupos de discusión como localización clave para la mejora. En tales obras pictóricas, las/os adolescentes han manifestado, desde la enunciación optimista y vitalista de los mensajes –acompañados a veces por un toque de humor–, una clara reivindicación en torno a la necesidad y el derecho a “ser como quieres ser”, destacando valores y posicionamientos como el feminismo, la libertad, la creatividad, la felicidad, la diversidad de orientaciones sexuales o la desnudez física como metáfora de la liberación respecto a prejuicios y estereotipos.
- Por su parte, las técnicas de teatro social (Taller “¡Menudo drama!”) nos ha permitido identificar y vislumbrar con nitidez: 1) la carga simbólica que poseen los espacios, de forma que un mismo lugar posee un significado particular para una persona, muy distinto a la reacción que genera en otra; 2) una preocupación generalizada por su grupo de iguales, en relación a actitudes vinculadas con el consumo de drogas, el vandalismo o la pasividad respecto al aprovechamiento del tiempo libre; y 3) dificultades para una realización satisfactoria del ocio, aspecto en consonancia con los resultados obtenidos en los grupos de discusión.
- Y, por último, el campo fotográfico (Taller “Flashlabrada”) ha capturado –a través de la creación de postales-relato– la ciudad como el *storyboard* (guión gráfico) de lo cotidiano; la importancia de las relaciones de amistad como elemento revalorizador de la ciudad; las apropiaciones del espacio urbano a través del *graffiti* y, en contraste, las desvinculaciones de ciertos espacios o “no lugares”.

En conjunto, todos los talleres han buscado – y logrado, en mayor o menor medida– que las y los adolescentes participantes se apropiaran de técnicas artísticas para promover la reflexión y propuesta acerca de los temas que pudieran interesarles o, directamente, interpelarles, como es el caso de las implicaciones ligadas a la configuración urbana de su espacio vital. Sin embargo, entendemos las limitaciones del trabajo realizado, principalmente sujetas al tiempo disponible, pero también referidas a las condiciones que los cauces institucionales imponen a los flujos participativos. Otra reflexión propiciada a través de la experiencia descrita, se dirige hacia la necesidad de llevar a cabo un trabajo previo con las instituciones que puedan ser interpeladas por los resultados y las acciones de las y los participantes en la investigación, ya que –dadas las características e intencionalidades de la misma– resulta imprescindible asumir y escuchar el “enfado inicial” y las opiniones de quienes hasta el momento no han sentido que se les tuviera en cuenta. Puede parecer que preguntar conlleva el riesgo de escuchar lo que no queremos oír, sin embargo, tales respuestas también pueden ser vistas como una oportunidad para promover políticas pioneras que verdaderamente tomen en serio la participación y, en consecuencia, a las personas adolescentes y jóvenes.

En definitiva, todo lo dicho pasa por comprender, entre otras cosas, la dificultad de que las y los adolescentes puedan sentir como “suyo” un entorno socio-urbano que les ha sido dado y al que creen que poco pueden aportar. Igualmente, y precisamente por ello, con la fase de acción se ha intentado que las chicas y los chicos se apropiasen –en parte– de la investigación, que la sintieran como suya. Por nuestra parte, sólo nos queda pensarla y repensarla, mirar sus procesos y resultados desde diferentes ópticas, acogiendo sus aciertos y desaciertos, sus errores y posibilidades de mejora.

7. REPENSANDO DESDE LA EXPERIENCIA

Abrimos este último capítulo con la intención de utilizar “lo que pasa en Fuenlabrada” como material para reflexionar, discutir y proponer, entendiendo que ciertas dinámicas observadas en dicho municipio pueden encontrar similitudes –en sus causas y consecuencias– en otros tejidos urbanos.

En ese sentido, también nos aventuramos aquí a ofrecer algunas pistas que, al mirar críticamente nuestro propio recorrido metodológico, podrían orientar futuras investigaciones participativas que tuvieran como finalidad alumbrar los trazos que vinculan a los y las adolescentes con la configuración urbanística de las ciudades donde viven. Asunto, este último, que nos parece de gran importancia, ya que refleja –entre otras cosas– cómo los idearios institucionales y sociales moldean las cotidianidades de la población más joven. Respecto a esta última idea, compartimos algunas inquietudes, preocupaciones, sensaciones y posiciones críticas, con las que nos gustaría finalizar este estudio.

Como reflexión que emana de los planteamientos que mencionaremos en los próximos párrafos, surge el convencimiento de reconocer que la relación entre adolescencia y espacio urbano parece estar respondiendo a lógicas “del riesgo”, donde los y las componentes de este grupo etario y social reciben una mirada adulta que –en ocasiones– les ve como seres incompletos (aun no adultos) que suponen un riesgo para sí mismos/as y, al menos, una molestia para los/as demás. A veces, la sola presencia de adolescentes en las calles resulta una cuestión de por sí conflictiva, algo que vigilar, una cuestión por resolver. Por eso, aparecen diversas formas de condicionar y, en algunos casos, dirigir su tiempo libre, y con él, sus posibilidades de ocio, favoreciendo así, a su vez, estilos de vida que responden a intereses que no siempre son los del grupo que aquí nos ocupa:

- Algunos espacios públicos, sobre todo los más ocupados por personas jóvenes, son cada vez más acotados y supervisados, observándose una tendencia generalizada a vallar parques y plazas, reduciendo su uso a un horario concreto. Esta restricción del uso de los espacios públicos, también se ve reforzada por las prohibiciones explícitas referidas al uso que se les puede dar (“Prohibido jugar a la pelota”).
- Como contraparte, en tanto que lugares privados, los espacios comerciales se erigen como sitios donde estar y encontrarse. Se presentan como aparentes zonas públicas, cuyo diseño, además, intenta ser atractivo para la población joven. Sin embargo, de nuevo, condicionan fuertemente el ocio: son espacios cerrados, exclusivos y excluyentes, que orientan las relaciones sociales hacia el consumo, a la vez que las alejan de la creatividad, la introspección y el conocimiento mutuo. Estrategia eficaz, sin duda, para aproximar el ocio adolescente a las dinámicas monetizadas que, a menudo, vertebran el tiempo libre en la edad adulta.
- Por su parte, los espacios y actividades que se programan pensando en las y los adolescentes suele tener un denominador común: un alto grado de direccionalidad (pautando formatos, tiempos, acciones y finalidades). Sin embargo, esta circunstancia choca frontalmente con las peticiones que hemos recogido –y que consideramos fácilmente identificables–: mayor autogestión de los espacios. Lo que no implica, necesariamente, una desvinculación de las instituciones dedicadas a la promoción del ocio juvenil, sino que éstas actúen desde la facilitación y el acompañamiento.
- Un último apunte referido a la delimitación del ocio adolescente está relacionado con el papel jugado por el sistema escolar. Aunque éste no ha sido un elemento de análisis en el que nos hayamos centrado durante el estudio (por no encontrar relación directa con la estructuración urbanística), resulta sencillo identificar cómo los requerimientos escolares condicionan, marcan el ritmo, reducen y, casi, extinguen las posibilidades de realizar un ocio satisfactorio, suficiente, despreocupado. Podríamos decir, incluso, que el “tiempo del ocio” –y, en definitiva, el tiempo libre– encuentra un claro antagonista en el “tiempo escolar”.

Esta restricción de las formas, los tiempos y los espacios de ocio, pueden estar reforzando, precisamente, aquello que intentan reducir: el riesgo. Pero, en este caso, el riesgo de fomentar maneras pasivas de vivir el tiempo libre, repletas, además, de sentimientos de incompreensión y sensaciones de estar constantemente “fuera de lugar”, de su(s) lugar(es).

7.1 CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Como ya hemos ido desarrollando a lo largo del texto, la metodología utilizada para esta investigación ha sido de tipo cualitativo y, concretamente, hemos seguido las pautas de la Investigación-Acción Participativa (IAP). Planteamos un modelo de Investigación Acción Participativa al considerar que observar y describir la realidad social no es suficiente, ya que resulta necesaria una reflexión y el desarrollo de un conocimiento mutuo entre los diferentes actores envueltos en el proceso. A raíz de este planteamiento, se puede lograr el objetivo final de la investigación: el entendimiento por parte del sujeto estudiado de su contexto, de cuáles son sus necesidades y qué herramientas tiene a su disposición para empoderarse de su situación y, en última instancia, mejorarla.

A pesar de ser una perspectiva metodológica que ya comenzó a desarrollarse en 1944 por el psicólogo Kurt Lewin, la comunidad científica sigue sin contar con una definición y una fórmula única para desarrollar una IAP. El carácter multidimensional y complejo de las sociedades siempre ha dificultado el desarrollo de teorías universales en ciencia social. De este modo, en función del enfoque sociológico, antropológico, psicológico y/o pedagógico que se adopte, el concepto de IAP puede cambiar sus objetivos, herramientas, desarrollo, rol del investigador, etc. Siendo el nuestro un equipo multidisciplinar (compuesto por profesionales de la sociología, pedagogía, antropología, arquitectura e ilustración) hemos llevado a cabo una metodología que ha combinado aspectos y acercamientos sobre la IAP de cada disciplina que más se ajustaban al caso que investigamos.

Siguiendo este planteamiento, hemos considerado oportuno combinar prácticas metodológicas más convencionales como puede ser la técnica de los grupos de discusión con otro tipo de acercamientos como son los talleres artísticos y socioeducativos. Consideramos que utilizar grupos de discusión en la primera fase de la investigación nos ha permitido reducir la asimetría inicial entre el investigador y el objeto de estudio al facilitar la expresión y la producción de discurso de los y las participantes y de este modo proporcionar un conocimiento más directo de la situación desde el equipo. Como ya argumentaba Kurt Lewin, es necesaria “una búsqueda más profunda como la usada en las entrevistas que nos dan alguna luz sobre las motivaciones que existen detrás de los sentimientos expresados por las personas entrevistadas” (Lewin, 1946).

Los grupos de discusión nos permitieron adentrarnos frontalmente en las lógicas, necesidades y problemas de los y las adolescentes y, sobre todo, instaurar una relación de confianza y de apertura entre investigador e investigado reforzada en la fase siguiente con los talleres, trabajos artísticos y la cartografía urbana. Como vemos, complementamos el diagnóstico con técnicas participativas y de experimentación colectiva y “estudios experimentales sobre la efectividad de diferentes mecanismos de cambio” (Lewin, 1946) que nos llevan a la resolución satisfactoria de la investigación. Se puede argumentar que nuestro modelo de IAP no es una aproximación “pura” al implementar distintas técnicas que en algunos casos implican cierto direccionamiento de los y las participantes. Sin embargo, Peter Park (1989) nos recuerda que el fin explícito de la IAP es lograr una sociedad más justa mediante un cambio real que vuelva a la gente más consciente, crítica, confiada, creativa, y más activa; algo que nosotros y nosotras consideramos haber conseguido.

Desde el equipo hemos notado un alto grado de satisfacción e ilusión al trabajar con este tipo de planteamientos metodológicos al permitirnos no únicamente observar, registrar y producir conocimiento científico sino también generar cambios efectivos sobre el terreno. Podemos utilizar las palabras del antropólogo estadounidense Sol Tax para ejemplificar esta idea: “el antropólogo (activo) quiere ayudar a un grupo de personas en la solución de un problema, y además quiere aprender algo en el proceso” (Tax, 1951). Continuando con este razonamiento, Tax (1951) también argumenta que “la investigación de una comunidad es justificable sólo en la medida en que los resultados le sean inminentemente útiles”. De este modo, concluimos que aunque el objetivo de la ciencia sea generar conocimiento académico, el objetivo de una “ciencia activa”, es y debería ser, beneficiar a una comunidad y producir conocimientos que en última instancia beneficien al colectivo. Desde nuestro equipo abogamos por este concepto de ciencia activa.

Este es uno de los principales motivos que nos llevan a centrar nuestra atención en población adolescente. Lograr aplicar la perspectiva de la ciencia activa en un colectivo tan crucial de nuestra sociedad debería ser una prioridad para cualquier administración pública y, sin embargo, en la práctica muchas veces los y las jóvenes se ven excluidos de los procesos de toma de decisiones aunque éstos condicionen directamente su día a día y, de este modo, a toda la estructura social en su conjunto.

7.2 RETOS Y ASPECTOS POSITIVOS

La metodología que hemos implementado en el transcurso de nuestra investigación ha supuesto una serie de retos para el equipo que se han ido solventando para conseguir los objetivos planteados originalmente. Basándonos en la idea de la “trastienda de la investigación” de Castillo y Vallés (2009), vamos a describir dos de los principales retos que afrontamos tanto en el diseño del trabajo de campo como en la realización del mismo.

Por lo que respecta al diseño, dejamos claro desde un principio que la producción de datos científicos se debía realizar colaborativamente entre el equipo de investigación y los y las participantes en el proyecto. Guiados por esta idea, una gran preocupación del equipo fue evitar influenciar y determinar la opinión de los y las jóvenes en la primera fase del trabajo de campo al moderar los grupos de discusión. Somos conscientes de que cualquier guión implica un sesgo y la decisión de basarnos en grupos de discusión nos alejaba del modelo colaborativo y apoyado en la autonomía de los y las participantes que buscábamos, sin embargo, consideramos que las especificidades de nuestro objeto de estudio justifican con creces esta opción. Trabajar con población adolescente con experiencias y subjetividades sustancialmente diferenciadas por género, clase social y edad implica la necesidad de crear un marco común de referencia tanto para el equipo como para ellas y ellos, desde el cual poder construir nuevas iniciativas y propuestas. Ése era el objetivo de los grupos de discusión.

Del mismo modo, para minimizar el determinismo de las temáticas planteadas se partió de un guión muy abierto en el que desde el equipo seguíamos la dirección en la que se quisieran posicionar los y las participantes para potenciar que se apropiasen de los discursos y reflejasen sus experiencias subjetivas en un tema tan propio como es el ocio. Este posicionamiento es tanto metafórico como literal al combinar los discursos con la cartografía participativa que ha permitido configurar el mapa de recursos de la ciudad elaborado también en el marco del proyecto.

En cuanto al desarrollo del trabajo de campo, el principal reto al que nos enfrentamos, y que ya hemos introducido en otras partes del proyecto, fue la contactación y selección de los y las participantes. Encontramos procesos similares en investigaciones que también han trabajado con adolescentes, como es el caso de Lyon y Carabelli (2015). La población juvenil se ve expuesta a toda una serie de obligaciones que limitan su tiempo de ocio, como son el periodo lectivo y las actividades extraescolares no recreativas, y conseguir su vinculación a otra actividad con esas características, a pesar de la implementación de obsequios a la participación, se convierte en un proceso lento y progresivo. En este punto es importante valorar el perfil del equipo, compuesto por investigadores/as jóvenes, como factor de motivación para los y las participantes. Tanto por nuestra parte como por la suya, la identificación mutua de dinámicas en la experiencia subjetiva era más horizontal y esto ayudaba a la motivación.

Otro aspecto clave que permitió afrontar el reto de la consecución de participantes, es la motivación que suponen las metodologías artísticas que, aunque no exentas de sesgos que ya hemos comentado más arriba, aseguraron la continuidad y seguimiento de los y las participantes y la satisfacción de los mismos como demuestran los cuestionarios que realizaron.

Finalmente, antes de pasar al siguiente apartado, es importante mencionar el reto que ha supuesto definir el cronograma implementado en la investigación. Ya hemos comentado que el proyecto ha tenido un año de duración, sin embargo, actualmente podríamos exportar la investigación a otras poblaciones en mucho menos tiempo. Esto se debe a dos factores: por un lado, el proceso de aprendizaje que ha supuesto el desarrollo de esta investigación para el equipo; y por otro lado, el hecho de que la falta de remuneración salarial ha obligado a los y las investigadores a combinar el desarrollo de la investigación con otro tipo de actividades. Por lo que respecta al primer factor, al tratarse de nuestra primera investigación de gran envergadura, muchos de los retos se han ido resolviendo paulatinamente a medida que nos los hemos ido encontrando. Si reprodujésemos una experiencia similar podríamos contar con todo ese bagaje que, unido a diversas experiencias individuales de investigación que se han ido generando de forma paralela por el equipo, nos permitirían diseñar y adaptar planteamientos de investigación y afrontar retos de forma mucho más ágil. El segundo factor se explica por sí solo, desarrollar un trabajo sin remuneración salarial implica un compromiso personal y profesional mucho más complejo de lo que supondría desarrollar una investigación con la estabilidad que aporta un salario.

7.3 INFLUENCIA SOBRE EL CAMPO SOCIAL Y VALIDEZ EXTERNA

Como ya hemos introducido, una IAP supone actuar sobre el terreno y de este modo afectar directamente al campo social sobre el que se desarrolla. En nuestro caso, podemos destacar tres frentes en los que se ve reflejada la influencia de la investigación:

- **Los y las participantes y su entorno.** En primer lugar y de forma más directa, los y las adolescentes que participaron en la investigación, en todas las fases de la investigación, describieron un arco de modificación en sus razonamientos y perspectivas en las evaluaciones que se han ido haciendo desde el equipo, tanto durante como al final del proyecto (Análisis DAFO y cuestionarios de satisfacción). Prácticamente en todos los casos, nos han descrito una evolución en la forma de ver su papel en la ciudad como agentes más activos dentro de la misma, algo que se ve reflejado tanto en sus prácticas como en sus demandas frente a las instituciones públicas, centros privados y su propia responsabilidad. Al tratarse de dinámicas de ocio como tema central de discusión, los cambios observados no afectan únicamente a los y las participantes de la investigación sino también a su entorno cercano como grupo de pares y familiar.
- **La ciudad.** El mismo diseño de la investigación que planteamos implicaba influenciar la estructura urbana de la ciudad. Somos conscientes de que una reforma estructural profunda supone un proceso largo y costoso pero los talleres socioeducativos y artísticos nos dieron la oportunidad perfecta para comunicar en el espacio urbano las demandas de los y las adolescentes de la ciudad. Exposiciones de las producciones del taller de fotografía en dependencias públicas, colgar carteles desarrollados en el taller de ilustración en espacios públicos como parques y plazas, el acceso generalizado por Internet de la canción compuesta en el taller de rap y la composición de escenas reivindicativas con espacios de ocio habituales como marco de actuación en el taller de teatro, son los principales ejemplos de este proceso de comunicación directo con la ciudad.
- **Instituciones públicas.** El tercer frente en el que podemos observar una influencia de la investigación es el de la administración pública. La investigación se ha desarrollado con un canal de comunicación permanente abierto con entidades responsables de la administración pública local tanto para compartir los resultados como para facilitar aspectos logísticos de organización. Este canal de comunicación ha permitido que algunas de las principales demandas y análisis configurados en el marco de la investigación se tuviesen en cuenta. El ejemplo más directo del efecto de esta comunicación, ha sido la implementación de un programa de talleres dirigidos a adolescentes de la ciudad con el objetivo de ofrecer alternativas de ocio desvinculadas del consumo privado y fomentar la capacidad de autogestión en la población adolescente.

En definitiva, podemos decir que el objetivo de nuestra IAP se ha cumplido satisfactoriamente. Nuestro trabajo y el de todos y todas las participantes ha generado un cambio real en las dinámicas de ocio y en la experiencia cotidiana de los/las jóvenes que, por primera vez, se han visto protagonistas de la vida pública de su ciudad. Las herramientas descritas y, en consecuencia, la influencia que hemos comentado se puede extrapolar a otras poblaciones o colectivos que convivan en un espacio urbano o rural. En todos los casos resulta necesario adaptar la aproximación metodológica pero el esquema global de la investigación nos permite asegurar una actuación directa sobre el terreno perpetrado por la población implicada en el proceso, por lo que podemos definir un alto grado de validez externa en la investigación.

7.4 PROPUESTAS: CONSTRUIR CIUDAD SOBRE LA CIUDAD

Para terminar el informe, consideramos importante abordar cuáles son las formas concretas y efectivas de construir la autonomía y potenciar la autogestión de los y las jóvenes desde las prácticas jurídico-políticas. Como ya hemos visto, el desarrollo de la IAP nos ha permitido potenciar este tipo de prácticas pero en este punto queremos proponer una serie de herramientas para asegurar una continuidad y estabilidad en la tendencia hacia el empoderamiento y la autonomía. ¿Pueden los y las jóvenes crear espacios colectivos de desarrollo y crecimiento lejos de las lógicas adultocéntricas? ¿Es posible que los chicos y las chicas generen lugares físico-simbólicos que atiendan a sus intereses desde prácticas de autogestión? ¿De qué formas concretas condicionan las prácticas jurídicas y políticas el empoderamiento juvenil?

Anteriormente ya hemos desarrollado las visiones adultocéntricas sobre las adolescencias y, como hemos podido ver, son estas ideas las que determinan un modo de hacer concreto. Es decir, son aquellas perspectivas que conciben la adolescencia como una etapa peligrosa, en tránsito e irracional, las que construyen formas políticas y jurídicas muy concretas que dejan fuera del espacio político y social a las juventudes. Así, nos encontraríamos con trabas en referencia exclusivamente a la edad legal, a la hora de gestionar un espacio, de alquilar un local o de realizar ciertas actividades.

Aunque somos conscientes que lo ideal sería proponer un modelo de reapropiación, quitar que a modo de mapeado de detección y diagnóstico de aquellos lugares que sirvieran a los y las jóvenes, según los resultados de investigación, para la consecución de sus intereses y necesidades; también sabemos que atendiendo al sistema político-jurídico vigente, los y las jóvenes se enfrentan a múltiples obstáculos a la hora de constituirse como actantes legítimos en el espacio urbano. Esto les impediría vivir con plena autonomía experiencias reapropiativas y emancipatorias en su ciudad. Estas reflexiones nos colocan en un lugar delicado, puesto que aun teniendo como fin que los y las jóvenes sean los y las protagonistas de diseñar y gestionar estos nuevos espacios, nos vemos en la problemática de tener que plantear figuras de mediación a la hora de gestionar estos lugares. Esto, nos vuelve a remitir a la discusión acerca de las posibilidades de la IAP y de sus desarrollos que hemos discutido en la metodología de esta investigación. ¿Plantear una figura o figuras de mediación mantiene plenamente abiertos los cauces de participación? ¿Los/las mediadores/as suponen cierta imposición práctica a la hora de gestionar estos espacios juveniles?

Nos planteamos la mediación como conversación entre las personas jóvenes interesadas y los poderes fácticos (sistema legal, político, económico), a través de la cual fortalecer las relaciones entre éstos, y ayudar a la consecución de los fines negociados de forma colectiva. “Comúnmente, la palabra “mediar” significa establecer puentes, resolver conflictos (...) es ocurrir entre dos momentos, es suceder (o, incluso, devenir) entre oportunidades. La mediación es teoría y es práctica, implica contextualización y conversación” (Zepeda, 2015).

La labor de mediación no tendría como fin absorber otros caminos participativos, tan sólo reforzar los ya existentes para la conversión de estas proyecciones en posibles realidades. Tampoco suponemos que este trabajo sea estrictamente necesario; lo que sí creemos es que las figuras mediadoras podrían funcionar como catalizadores de las propuestas de los y las jóvenes, pudiendo ser un trampolín que dote de empuje a la potencia propositiva de éstos y éstas. Así, este modelo de mediación tendría dos momentos de acción: En primer lugar, la elaboración de un mapeado de diagnóstico a partir de los resultados de la investigación y posteriormente su distribución entre los y las jóvenes y, en segundo lugar, abrir un espacio de reflexión, proposición y proyección política con los/las diferentes colectivos (jóvenes, técnicos/as del ayuntamiento, asociaciones...).

En conclusión, la figura o figuras de mediación son formas de intermediación para la oportunidad, su labor es recoger las decisiones ya tomadas por los y las jóvenes y ponerles a su disposición los recursos disponibles.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arillo, G. (2008).** *El inicio de vida sexual en adolescentes mexicanas: una aproximación teórica y un análisis de datos de la ENSAR*. Tesis para obtener el grado de maestra en estudios de población y desarrollo regional. México: Universidad Autónoma del Estado Morelos.
- Augé, M. (1996).** *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Ayuntamiento de Fuenlabrada. (2013).** *Anuario estadístico 2013* [Internet]. Disponible en: <http://www.aytofuenlabrada.es/recursos/doc/SC/Estadisticas_y_territorio/32633_2172172014142029.pdf> [Acceso el 03 de noviembre de 2015]
- Ballesteros, J.C, Babín, F.A, Rodríguez, M.A y Megías, E. (2009).** *Ocio (y riesgos) de los jóvenes madrileños*. Madrid: FAD
- Boal, A. (2012).** *La estética del oprimido*. Barcelona: Alba.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2003).** *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Bourdieu, P. (1991).** *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1997).** *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid: Siglo XXI.
- Burbano, F. (2013).** *Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales: el caso de Barcelona*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Canclini, N.; Cruces, F; Urteaga Castro Pozo, M. (Coord.) (2012).** *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Colección Fundación Telefónica. Barcelona: Ariel.
- Campaña, E. y Rojas, G. (2013).** Del espacio comunitario al espacio compartido. El intervalo ciudad-casa en el proyecto contemporáneo de vivienda colectiva. *Jornadas internacionales de investigación en construcción. Vivienda: pasado, presente y futuro*. Madrid: Instituto de Ciencias de la Construcción "Eduardo Torroja".
- Capel, H. (1975).** *Capitalismo y morfología urbana en España. Los libros de la frontera*. Barcelona: Realidad Geográfica.
- Carrasco, L. y Herrero, L. (2015).** *Demostrar más para ser una más. Mujeres y Hip Hop en el estado español*. Madrid: Asociación Garaje.
- Casas, F. (2010).** Representaciones sociales que influyen en las políticas sociales de infancia y adolescencia en Europa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, Marzo, 15-28.
- Castillo, J. J. y Prieto, C., (1993).** "La subjetividad objetivada. El método de validación consensual". *Documentación social*. 92, 241-256.
- Castillo, J. J., Valles, M. S. y Wainerman, C. (eds.), (2009).** "La trastienda de la investigación social". Número monográfico de *Política y Sociedad*, 2009, 2.
- Cerasi, M. (1990).** *El espacio colectivo de la ciudad*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Checa, S. (2003).** Aproximaciones a la problemática de la sexualidad adolescente. En S. Checa (Coord.). *Género, sexualidad y derechos reproductivos en adolescentes*. Buenos Aires: Paidós.

- De la Riva, F. (1993).** Apuntes para la incorporación de la iniciativa social. *Intervención Psicosocial*, 5, 33-41.
- Delgado, M. (2007).** *Lo común y lo colectivo*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Elbaum, J. (2008).** *Pensar las culturas juveniles*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Ercolani, P. (2005).** *Configuración socio-espacial urbana: el espacio del ocio en Bahía Blanca. Estado actual y propuestas de futuro* (Tesis Doctoral). Argentina: Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.
- Escudero, G. y Alfonso, L. (2008).** *Los centros comerciales. Espacios postmodernos de ocio y consumo*. Cuenca: Universidad de Castilla- La Mancha.
- Estalella, A. y Sánchez-Criado, T. (2015).** Experimental collaborations. An invocation for the redistribution of social research. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, August, 21(3), 301-305. Manchester: University of Manchester.
- Ezquiaga, J. M. (1990).** "Las afueras. Transformaciones del paisaje periférico". *Arquitectura* n° 286-87, Septiembre-Diciembre 1990, 72-87.
- Ezquiaga, J. M. (2011).** Globalización, Desterritorialización y Nuevos Paradigmas Urbanísticos. Conferencia en el curso *Hacia un uso más racional y sostenible del territorio*. Madrid: Casa Encendida.
- Finkel, L; Parra, P; Baer, A. (2009).** La entrevista abierta en la investigación social. En A. Gordo y A. Serrano (Coords.). *Estrategias y prácticas cualitativas de la investigación social*. Madrid: Pearson Educación.
- Fize, M. (2001).** *¿Adolescencia en crisis? Por el derecho al reconocimiento social*. Madrid: Siglo XXI
- Freire, P. (2009).** *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- García, M., Ibáñez, J., Alvira Martín, F., Alvira, F. (2010).** *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gardner, H. (2005).** *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós.
- Gil Villa, F. (1996).** *Sociología del profesorado*. Barcelona: Ariel.
- Giró, J. (2011).** *Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración*. Papers [Internet], 96(1), 77-95. Disponible en: <<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/228134/309846>> [Acceso el 03 de noviembre de 2015]
- Griffin, C. (1993).** *Representations of youth. The study of youth and adolescence in Britain and America*. Cambridge: Polity Press.
- Herrera, I., León, J. M., y Medina, S. (2007).** La implementación de programas. En A. Blanco y J. Rodríguez Marín. *Intervención Psicosocial*. Madrid: Pearson Educación.
- Herrero, V. P. (2006).** Ocio y aprendizaje a lo largo de la vida. En E. Aguilar Gutierrez y I. Rubio Florido. (Coords.). *OcioGune 2006: El ocio en las disciplinas y áreas de conocimiento: comunicaciones*. (pp 161-174). Universidad de Deusto.
- Hidalgo, M. A. (2011).** Apuntes sobre arteterapia y aplicaciones del arte para el diálogo y la integración social. En: A. Carnacea y A. Lorenzo (Coords.). *Arte, Intervención y Acción Social. La creatividad transformadora*, pp.141- 143. Madrid: Grupo5.
- Ibáñez, J. (1979).** *Más allá de la sociología. El grupo de discusión, técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.

- Ibáñez, J. (1990).** *Nuevos avances en la investigación social. La investigación social de segundo orden*. Barcelona: Suplemento de Anthropos.
- Ibáñez, J. (2000).** Perspectivas de la investigación social: el diseño en las tres perspectivas. En M. García, J. Ibáñez, y F. Alvira, (Coords.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, pp. 57-98. Madrid: Alianza Editorial.
- Junta de Andalucía (2004).** *Urbanismo con perspectiva de género*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer/Fondo Social Europeo.
- Lasén, A. (2000).** *A contratiempo: un estudio de las temporalidades juveniles*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-CIS.
- Lazcano, I., y Doistua, J. (2010).** *Espacio y experiencia de ocio: consolidación, transformación y virtualidad*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Lerena, C. (1985).** *Materiales de sociología de la educación y de la cultura*. Madrid: Zero.
- Lewin, K. (1946).** *Action Research and Minority Problems*, Journal of Social Issues, vol. 2, nº 4,, pp. 34-46. Citado en: Salazar M. C. (1990) *La Investigación-Acción Participativa*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Pp. 15-24.
- Lewin, K. (1947).** *Frontiers in group dynamics*. Tavistok: Sage Publications.
- Ley Orgánica 121/1963 (1963).** Sobre el área metropolitana de Madrid. En *Boletín Oficial del Estado (BOE)*, 177, 20700-20704.
- Liamputtong, P. y Rumbold, J. (2008).** *Knowing differently: arts-based and collaborative research methods*. New York: Nova Science Publishers.
- López, L. (2003).** *Transformaciones urbanas a partir del consumo: El caso de la Ciudad de México*. México: Instituto de estudios socioambientales/geografía.
- López, M. (2011).** Cómo hacer una sopa con piedras: el arte como herramienta de intervención y mediación social. Construyendo sociedades más creativas. En: A. Carnacea y A. Lorenzo. (Coords.). *Arte, Intervención y Acción Social. La creatividad transformadora*, pp. 97- 129. Madrid: Grupo 5.
- Lyon, D. y Carabelli, G. (2015).** Researching Young People's Orientations to the Future: The Methodological Challenges of Using a Arts Practice. *Qualitative Research*.
- Margullis, M. (2000).** *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Martín, E. (1998).** *Producir la Juventud. Crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Ediciones Istmo.
- Martín, E. (1999).** El paro juvenil no es el problema, la formación no es la solución. En: L. Cachón (Coord.). *Juventudes, mercados de trabajo y políticas de empleo*. Valencia: Benicull de Xúquer.
- Martín, E. (2009).** Juventud. En: R. Reyes (Dir.). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico Social*. Tomos 1-4. Madrid y México: Ed. Plaza y Valdés.
- Martínez, E. (2003).** La significación social de los espacios públicos. *Mediterráneo económico* [Internet], (3), 115-130. Disponible en: <<http://www.fundacioncajamar.es/mediterraneo/revista/me0307.pdf>> [Acceso el 28 de noviembre de 2015]
- Martínez, E. (2008).** *Urbanismo y Juventud*. INJUVE. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: <<http://www.injuve.es/sites/default/files/9204-01.pdf>> [Acceso el 04 de diciembre de 2015]

Mead, M. (1990). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.

Melendro, M. y Cruz, L. (2013). Los escenarios de la intervención. En: M. Melendro, y A.E. Rodríguez (Coords.). *Intervención con menores y jóvenes en dificultad social*, pp. 85-140. Madrid: UNED.

Mohand, M. G. y Muñoz, M. I.(2010). El Urbanismo como instrumento de Transformación Social "Área de Santa Adela". Metodología de Intervención [Internet]. *Revista de trabajo y acción social*, (47), 9-30. Disponible en: < <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3654021.pdf> > [Acceso el 6 de junio de 2015]

Montes, N. (2013). *Fuenlabrada: De ciudad satélite a ciudad autosuficiente*. Madrid: UNED.

Morgade, M., Verdesoto, A., Poveda, D. (2015). Hip-hop in South Madrid Teenagers Soundscapes. *The Sociolinguistics of Globalization Conference*. June 2015. Papers, 9. Hong Kong: University of Hong Kong.

Murillo, J. (1994). Consecuencias socioespaciales de la transformación urbana: un ejemplo en el estudio de Fuenlabrada, municipio metropolitano madrileño. *Espacio, tiempo y forma* (7), 265-285.

Murillo, J. (2004). *Espacio social y dimensión del empleo y el paro en Fuenlabrada: Municipio Metropolitano Madrileño* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Navarrete, L. (2004). *Juventud y drogodependencias: Cuatro estudios sociológicos comparados*. Madrid, Spain: Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, Plan Nacional sobre Drogas.

Ojeada, M. y Serrano, A. (2011). El arte en su función social: arte, igualdad y mujer. En A. Carnacea y A. Lozano Cámara (Coords.). *Arte, Intervención y Acción Social. La creatividad transformadora*, pp. 145- 153. Madrid: Editorial Grupo 5.

Olaechea, C. y Engeli, G. (2011). Maneras de ver la realidad social a través del prisma de la creatividad. En: A. Carnacea Cruz y A. Lozano (Coords.). *Arte, Intervención y Acción Social. La creatividad transformadora*, pp. 47-67. Madrid: Editorial Grupo 5.

Park, P.(1989). Universidad de Massachussets, Amherst. Citado en: Salazar M. C. (1990). *La Investigación-Acción Participativa*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Pp. 119-150.

Pereda, C. y de Prada, M. A. (2015). *Investigación-acción participativa y perspectiva dialéctica*. Colectivo IOE. Revista Arxius. Valencia: Universidad de Valencia.

Prats, M., Baylina, M. y Ortiz, A. (2012). Los lugares de la amistad y la vida cotidiana de chicas y chicos adolescentes en un barrio de Barcelona. *Revista Latino-americana de Geografía y Género* [Internet] 06 de diciembre, 3(2) ,116-124. Disponible en: <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg/article/viewFile/3355/pdf_30> [Acceso el 03 de noviembre de 2015]

Preciado, B. (2002). Manifiesto contra-sexual. Madrid: Ópera prima.

Quintanal, J. y Pérez, G. (2013). Políticas, modelos y planificación de la intervención. En M. Melendro, y A.E. Rodríguez (Coords.). *Intervención con menores y jóvenes en dificultad social*, pp. 177-231. Madrid: UNED.

Rainero, L. y Rodigou, M. (2001). Indicadores urbanos de género. Instrumentos para la gobernabilidad urbana. Argentina: Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur Argentina (CISCSA)

Rapapport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.

Revel, J. (2011). El dominio de las sombras. *Revista Carta* (2), Primavera-Verano.

Rico, L. (2011). Ventillearte: Arteprosocial. En: A. Carnacea y A. Lozano (Coords.). *Arte, Intervención y Acción Social. La creatividad transformadora*, pp. 387- 400. Madrid: Editorial Grupo 5.

Rowlands, J. (1997). *Questioning Empowerment*. Oxford: Oxfam.

Seligman, M., y Maier, S. F. (1975). Learned Helplessness: Theory and evidence. *Journal of experimental psychology*, 105, 3-46.

Singhal, A. (2004). Entertainment-education through participatory theater: Freirean strategies for empowering the oppressed. En: A. Singhal, M. Cody, E. M. Rogers y M. Sabido (Ed.). *Entertainment-education and social change: History, research, and practice*. pp. 377-398.

Smith, K. (2013). *Guerrilla Art Kit*. Barcelona: Paidós.

Tax, S. (1960). *Action Anthropology*. En F. Gearing, R.M. Netting y L. R. Peattie (eds.), *Documentary History of the Fox Project 1948-1958: A Program in Action Anthropology*, Universidad de Chicago, Chicago, 1951. Pp. 27-33.

Uceda, F.X, Navarro, J.J, Montón, C y Pérez, J.V (2012). Espacios y tiempos para el ocio integrado como herramienta de promoción educativa con adolescentes en conflicto con la ley. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación* [Internet] 5(2), 311-326. Disponible en: <<http://www.ase.es/rase/index.php/RASE/article/view/299/309>> [Acceso el 14 de noviembre de 2015]

Vallés, M. S. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.

Villasante, T. R. (2006). La Socio-Praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. En: M. Canales (Ed.). *Metodologías de la Investigación Social. Una introducción a los oficios*, pp. 379-399. Chile: LOM Ediciones.

Zepeda, N. (2015). *Mediación como vínculo y conflicto en el museo*. Nodo Cultura. [versión online]: <http://nodocultura.com/2015/07/mediacion-como-vinculo-y-conflicto-en-el-museo/>

9. ANEXOS

9.1. ANEXO I: LETRA Y ENLACE DE LA CANCIÓN DE RAP “RAPEANDO EL BARRIO”

Enlace web al audio: <http://desbordesinvestigacion.com/index.php/2015/11/15/taller-de-rap-y-espacio-urbano/>

ESTROFA 1

Aquí
os vengo a describir Fuenlabrada
un lugar para vivir
que te dejará anonadada.
Ocio y grandes superficies
no dejes que la codicia te desquicie.
Colega, ten cuidado
no estés triste.
Así que asume
que la avaricia te consume.
Por otro lado,
si no tienes local
te mojas.
Así que más vale
que un amigo te acoja,
ya que la inseguridad pueden
te encoja.
Perdona si tienes dificultades
a mí no me llames,
puede que te falle
ya que no sé tus necesidades.
El deporte te motiva
pero no si el gobierno lo privatiza,
y sube el precio de la piscina
para que la gente deportista
tenga que irse con una sonrisa.
Grita, corre, vive, sal de este lugar
¡Que la policía te va a encontrar!

ESTROFA 2:

Yo que amo Fuenlabra
hay cosas que en mi corazón están clavadas
historias, pasiones,
que me mantienen estancada.
¿Cuánto tiempo seguiré así?
¿Quién sabe?
Pasan los años

Y cada vez me veo más lejos de aquí.
Hay muchas más opciones fuera de ti
mejores lugares para vivir.
Mis metas a millones de kilómetros

y todavía sigo buscando el dinero para pagar el metro.

Tardes de sábado tumbados, cansados,
buscando lugares para atraparnos
¿Por qué todo tan lejos de aquí?
En todo momento tengo ganas de huir
Por muchos años vividos dentro de ti
todo esto ya me invita a salir.
para disfrutar más mi día a día
para enseñarme a otro tipo de vida.

How many years?

How many tears?

lets me talk about where I live.

If you want see, come here

It all about my town

All the things is going down.

If you want to help, just do it!

It's all about the promises you do.

It's all about you.

My queen you can!

Just thinking.

You can!

ESTROFA 3

Amenazas acatas,
que en Fuenlabrada hay algo que mejorar.
Habrá estabilidad
Pero ni una sola triste disco Light.
El éxodo rural
se nos queda atrás.
En plena ciudad
sin nada cultural
y menos apoyo moral.
Me desplazo, viajo, salgo
de este cerrado ambiente
que me tiene vacía
y algo desquiciada la mente.
Falta de recursos
jóvenes reclusos
de una ciudad que no les pretende ayudar.
Proporcionar
lugares que probablemente les puedan llamar.
La falta de oportunidades
nos obligan a huir a otros lugares.

ESTRIBILLO:

Sólo te venimos a decir
Que las jóvenes de Fuenlabrada
Estamos aquí.
Pendientes
Aunque parezca que estamos ausentes
Se notan
Se siente
Que Fuenlabrada
Está siempre presente

ESTROFA 4:

*En la ciudad ideal
tienen derecho a tener una cafetería
a desarrollar zonas para bailar.
La oferta de vida es rica.
Tienes de todo
para luego pasar la vida más bella.
Cines gratis como las estrellas
Karaokes gratis,
para cantar
nada tienes que gastar.
las creaciones de la salas públicas
son una mierda,
son un asco.
Nos gustaría tener nuestro propio espacio
Ignacio
¿Te imaginas?
Tener zonas para estar
Juegos de mesa, videoconsolas.
Y ¿Qué más?*

ESTROFA 5:

*Fuenlabrada pide a gritos ayuda.
Todo está mal.
Cambiaría todo
los parques, piscina.
No le cortes las alas a los jóvenes
y danos más libertad.
Los jóvenes de Fuenla
tenemos más poder para decidir.
Así que si nos quieres descubrir
quedaros por aquí.
Tenemos voz,
tenemos voto,
chico no te creas que esto es poco.
Fuenlabreños, Fuenlabreñas sois la caña
la gente más molona de toda España.
No habrás visto sitio más bonito que Loranca
y no hablemos de Polvoranca
El día de santa Juana
me junto siempre con mis hermanas.
No sería lo mismo sin nuestra alianza.*

ESTROFA 6:

*Si eres joven
y te quieres divertir
ven a Fuenlabrada
un lugar para elegir.
Te dejará alucinada.
Asociaciones, establecimientos
esto no se rige por estamentos.
Eres libre
ven si quieres
yo no te obligo.*

Te pido que te quedes.
Sólo te digo
tú puedes.
Al igual que hay cosas malas,
esto te atrapa.
Este sitio no nos destruye
si no nos une.
Puede que haya cosas que no nos gusten,
que nos consumen,
pero no es todo malo
si no cercano.
Nos conocemos
y nos tenemos
y esto puede llegar
a convencernos.
Si nuestros padres decidieron
que viviéramos aquí
sería por algo,
no les obligaron.
Ahí muchos lugares que tú puedes visitar,
muchos paisajes con mucha seguridad.
Nos sentimos seguros,
tenemos algo en común.
Para ti Fuenla
para Fuenla tú.

ESTRIBILLO:

Sólo te venimos a decir
Que las jóvenes de Fuenlabrada
Estamos aquí.
Pendientes
Aunque parezca que estamos ausentes
Se nota,
Se siente
Que Fuenlabrada
Está siempre presente (X2).

REPENSANDO NUESTRA CIUDAD